

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS HISPÁNICAS

**EVOLUCIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DEL HABLA  
NO-ESTÁNDAR: ESTUDIO DE TRES GENERACIONES EN LA  
CIUDAD DE MÉXICO**

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPÁNICAS

PRESENTA

**CLAUDIA IVETTE ROJO HERNÁNDEZ**

ASESOR: DR. JULIO CÉSAR SERRANO MORALES

CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX

ENERO 2017



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Esta tesis tuvo el apoyo del Programa de Becas para la Educación Superior (2012) de la Secretaría de Educación Pública (SEP).



## DEDICATORIA

A mis dos pilares y más grandes amores

**Guadalupe Rosa Chávez Gómez**

y **María Juana Meneses Suárez**

A mis padres **Eduardo Rojo Chávez**

y **Silvia Hernández Meneses**

A mi hermana y cómplice

**Jacqueline Giselle Rojo Hernández**

**A la vida** por el aprendizaje

**A mí misma** por este proyecto



## AGRADECIMIENTOS

A mi hermoso corazón: mi abuelita **Guadalupe Rosa Chávez Gómez**. A ella sin duda le debo todo. Ella es mi mayor inspiración y la persona que más me apoyó y confió en mí para terminar este proyecto. Por creer en mí, por echarme porras, por alegrarte de mis logros y por ser mi madre, este logro es para ti. ¡Gracias, mami hermosa!

A mi padre **Eduardo Rojo Chávez**, porque a pesar de los malos ratos me tuvo paciencia y confianza. Muchas gracias, alcancé esta meta gracias a ti.

A mi hermana, **Jacqueline**, por escucharme, respaldarme y por ser mi gran amiga y compañera de vida. Hemos sobrevivido al huracán.

A mi mamá **Silvia** por sus buenos deseos y por ser una gran mujer. A mi abuelita **Juana** porque siempre me alentó a alcanzar mis metas. A mis tías **María del Carmen** y **Martha Patricia** por su ánimo, apoyo y ejemplo de vida.

A **Alan** por aguantar mi histeria en todo este proceso y confortarme hasta el final.

A mis amigas **Yulma, Sara, Damaris, Brenda, Nancy** y **Lupita** por su aliento, apoyo y cariño.

Particularmente a mi asesor **Julio César Serrano Morales**, por toda su paciencia, ayuda, charlas, amistad y valiosas enseñanzas, que acentuaron mi predilección por los estudios sociolingüísticos. ¡Muchas gracias, Julio!

A mis **informantes**, sobre todo, pues sin ellos y su valiosa colaboración no hubiera sido posible este trabajo. Muchas gracias por su tiempo e interés.

A mi casa de estudios la **Universidad Nacional Autónoma de México**, al **Colegio de Letras Hispánicas de la Facultad de Filosofía y Letras**, al **Instituto de Investigaciones Filológicas** y a mis **profesores** por su excelente y esmerada doctrina.





# ÍNDICE

	Pág.
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
<b>CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO</b> .....	5
1.1. La sociolingüística.....	6
1.2. Variacionismo.....	8
1.3. Variedades no-estándar.....	14
1.3.1. Juegos de palabras.....	17
1.3.1.1. Juegos de palabras por semejanza fónica.....	20
1.3.1.2. Alargamiento de palabras.....	21
1.3.1.3. Sustitución de palabras.....	22
1.3.1.4. Topónimos.....	27
1.3.1.5. Antropónimos.....	27
1.3.1.6. Fórmulas de saludo.....	28
1.3.1.7. Afirmaciones.....	28
1.3.1.8. Amistad.....	29
1.3.1.9. Sustancias psicotrópicas, alcohol y otros estupefacientes.....	30
1.3.1.10. Juegos de palabras complejos.....	31
1.4. Conclusiones.....	33

<b>CAPÍTULO 2. MÉTODOS.....</b>	<b>35</b>
2.1. La comunidad de estudio.....	36
2.1.1. Breve historia de la región estudiada: Iztapalapa.....	36
2.1.2. Contexto actual de la zona de estudio.....	40
2.1.3. Colonias: El Manto, Ampliación Veracruzana, La Hera, Valle de Luces, Desarrollo urbano Quetzalcóatl, Santa María del Monte, San Juan Xalpa.....	41
2.2. Las redes sociales como base de estudio.....	44
2.2.1. Los informantes.....	48
2.3. El corpus.....	54
2.3.1. Cuestionario-entrevista.....	56
2.3.2. Grabaciones.....	58
2.4. Métodos analíticos.....	59
2.4.1. Procedimientos para el análisis global.....	59
2.4.2. Sobre el análisis de vitalidad.....	61
<b>CAPÍTULO 3. ANÁLISIS GLOBAL.....</b>	<b>63</b>
3.1. Resultados generales.....	64
3.2. Variable generación.....	70
3.3. Variable género.....	73

3.4. Variable género por grupos de edad.....	76
3.5. Variable educación.....	83
<b>CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE VITALIDAD DEL HABLA NO ESTÁNDAR.....</b>	<b>91</b>
4.1. ULNE más usadas.....	91
4.2. ULNE más conocidas.....	98
4.3. ULNE de menor vitalidad.....	105
4.4. ULNE más evadidas.....	114
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>121</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>127</b>
<b>APÉNDICE 1. CUESTIONARIO SOCIOLINGÜÍSTICO.....</b>	<b>133</b>
<b>APÉNDICE 2. UNIDADES LINGÜÍSTICAS DEL HABLA NO-ESTÁNDAR- GLOSA.....</b>	<b>135</b>
<b>APÉNDICE 3. COMPENDIO DE ULNE APORTADAS POR LOS INFORMANTES.....</b>	<b>141</b>
<b>APÉNDICE 4. REGISTROS COMPLETOS DEL CORPUS DEL HABLA NO- ESTÁNDAR DE LA ZONA DE IZTAPALAPA.....</b>	<b>145</b>



## INTRODUCCIÓN

*La palabra popular es la palabra de Dios.*

Los Fabulosos Cadillacs, *Raggapunkypartyrebelde*

La siguiente tesis está enfocada en el análisis sociolingüístico del habla no-estándar de una red social del sureste de la Ciudad de México. Dicho análisis se sostendrá desde la perspectiva del variacionismo laboviano entendido, de manera general, como el análisis cuantitativo de las correlaciones existentes entre variables lingüísticas y las denominadas variables sociales: edad, género, clase social u ocupación.

En particular, la atención de esta investigación se centra en el estudio variacionista de unidades lingüísticas del habla no-estándar que dan cuenta de la riqueza del lenguaje y de la creatividad que tienen los individuos para crear, transformar, variar, mantener y construir nuevas formas comunicativas. El ejercicio permitirá también recordar que la lengua simboliza la realidad social y que los individuos son el reflejo de ella; que su comunicación depende, en gran medida, de la situación comunicativa particular, la cual origina, con frecuencia, fenómenos de variación lingüística.

Expresiones de lengua en uso cotidiano como *¿qué transita por tus venas?*, *vamos a que Martín nos pague*, *qué milanesas que no bisteces*, *ahí nos vidrios*, *préstame un ciego*, entre muchísimas más —y que pocas veces son tomadas en cuenta en estudios sociolingüísticos, debido su difícil acceso pragmático o clasificatorio, o que son catalogadas como meras formas locales— nos recuerdan que la creación y la variación lingüística son recursos universales, propios de todos los individuos. La base de datos proviene de un corpus de 158 expresiones que se elicitó a un total de 24 informantes con

## *Introducción*

residencia en la delegación Iztapalapa de la Ciudad de México; de esta manera, la base de datos suma un total de 3,792 ejemplos.

La tesis se organiza de la siguiente manera: en el Capítulo 1 se presentan las bases teóricas de este trabajo, tomando como premisa que el objeto de estudio es la lengua y que los aspectos sociales ayudan a acercarnos al fenómeno lingüístico en cuestión; esto es, no se puede comprender la variación y cambio lingüístico sin una aproximación atenta hacia los factores internos (lingüísticos) y externos (sociales y estilísticos) de los datos obtenidos. Los teóricos predominantes en este apartado son William Labov (1969, 1972, 1994), en cuanto a variacionismo; Francisco Carriscondo (2001), para la concepción del habla *no-estándar*; Moreno Fernández (1994), Serrano Morales (2002), Malaver (2009) y López Morales (1983) para los temas de *variación y cambio lingüístico*; también se incorpora para el sustento teórico del presente trabajo a Juan M. Lope Blanch (1980), J. Diego Quesada (1999) y Niktelol Palacios (2002) en la nomenclatura de *juegos de palabras*.

La metodología será detallada en el Capítulo 2, en el cual se describirá, entre otros aspectos, cómo se recopilaron los datos para el análisis (el cuestionario utilizado), una historia de la comunidad de habla, quiénes fueron los informantes que brindaron la información, cuál era su situación social y ocupacional, así como los recursos analíticos pertinentes para la descripción del fenómeno lingüístico que nos interesa, sobre todo el índice de vitalidad de las expresiones analizadas. También se explicará el concepto de *red social* de Lesley Milroy, el cual apela al conjunto de actores o grupo de actores que están unidos directa o indirectamente mediante compromisos laborales, de amistad o familia, y su pertinencia para el análisis sociolingüístico.

En el Capítulo 3 se describirá con detalle los resultados del análisis global de las unidades lingüísticas del habla no-estándar por generación, género y nivel educativo. Dicho análisis se concentra en el mantenimiento (o pérdida) del *corpus* lingüístico recopilado en el trabajo de campo, al contrastar el conocimiento y uso de las expresiones en tres generaciones. De esta manera, se podrá observar qué generaciones, género o tipos de ocupación conocen, desconocen o mantiene las variantes lingüísticas de esta investigación.

Posteriormente, en el Capítulo 4, se presentará un análisis de vitalidad de las 158 unidades lingüísticas del habla no-estándar recopiladas, en el que se observará cuáles son las expresiones más destacadas en uso y las características sociales de los informantes que más las utilizan; así como destacar cuáles son los constructos lingüísticos más desconocidos o rechazados por algunos participantes. Será un análisis detallado acerca de las expresiones más usadas, conocidas, evadidas y desconocidas por parte de los 24 hablantes entrevistados para este estudio.

Al final se presentarán las conclusiones generales, los alcances y propuestas futuras de estudio. Además de las referencias bibliográficas, se incluirán cuatro apéndices sobre el cuestionario sociolingüístico con el que se hizo el análisis, un glosario del corpus recopilado por parte de la generación joven, un compendio de frases aportadas por los informantes y los registros completos recopilados de los hablantes de la zona de estudio.





## CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO

El lenguaje humano y el habla, como su expresión física, son inherentes a la relación que tienen los individuos con otros seres. La interacción social entre personas se da, en gran medida y exitosamente, gracias al sistema lingüístico. Es por ello la inseparable relación que existe entre lengua y sociedad, entre el hablante y su entorno social; para que exista uno u otro se necesitan recíprocamente, para que se motive la expresión oral o la convivencia humana deben estar presentes ambos.

Nuestra sociedad es el dominio de la interacción y la comunicación, y a cada miembro de la comunidad se le ha introducido (...), en el dominio complejo de unas reglas de comunicación verbal (...) que rigen la sociedad a la que pertenecen (...). La sociedad se organiza como un espacio de comunicación y, por consiguiente, como un sistema de reglas de comportamiento verbal y no verbal que lo definen.

Serrano (1981, pp. 27-28).

Así, la conexión entre lengua y sociedad es imprescindible para el desarrollo y la interacción entre los individuos de cualquier nación. Ello también muestra la importancia fundamental que pueden tener determinados aspectos o cuestiones lingüísticas para la evolución de las sociedades en el mundo.

En este capítulo teórico se presentan las bases de la sociolingüística pertinente para este trabajo, tomando como premisa que el objeto de estudio central es la lengua y que los aspectos sociales ayudan a acercarnos al fenómeno lingüístico en cuestión, a indagar acerca de cómo se relacionan lingüísticamente los individuos en determinados contextos y grupos sociales, a explicar la variación de la lengua en uso y la tendencia o no hacia el cambio lingüístico. Se asume aquí que no se puede comprender la variación y cambio lingüístico sin una aproximación atenta hacia los factores internos (lingüísticos) y los externos (sociales y estilísticos) que inciden en el comportamiento variable de los fenómenos lingüísticos: “la teoría de la variación o sociolingüística variacionista plantea el estudio de las causas que motivan la variación lingüística, causas externas e internas. Las primeras parten del conocimiento de que los cambios lingüísticos se relacionan con los cambios de la sociedad” (Malaver, 2009, p. 52). Por lo tanto, el siguiente estudio intentará perfilarse dentro de las teorías de la sociolingüística variacionista, específicamente las de la variación en las hablas no-estándar.

### 1.1. La sociolingüística

Se conoce a la sociolingüística como la disciplina que estudia el lenguaje en su contexto social, en la que todos los fenómenos lingüísticos derivados del entorno social de los individuos influyen y son parte fundamental para los estudios de la materia.

A grandes rasgos, esta rama estudia la diversidad que se explica según las características del emisor (el hablante), el receptor (el oyente) y el ambiente o situación social (Lastra, 1992, p.20). O bien, Labov (1972) resume esta especialización como lingüística en su contexto social.

Como dato histórico, se puede mencionar que la sociolingüística nació aproximadamente en la segunda mitad del siglo XX con Uriel Weinreich (1953) y su texto *Languages in Contact*, el cual, en términos generales, puede considerarse como punto de partida de esta disciplina.

Los trabajos efectuados a partir de los años sesenta, en especial por Joshua Fishman (1968, 1976), William Labov (1971, 1972a, 1972b, 1972c, 1977, 1980), Dell Hymes (1959, 1968, 1972, 1974) y Peter Trudgill (1974) (Alcaraz y Martínez, 1997, p. 532) han sido fundamentales para el desarrollo de la disciplina, pues desde distintos enfoques y diferentes niveles de la lengua han podido dar cuenta de la relevancia que tiene estudiar tanto la lengua en su entorno social, como a los hablantes en su vida cotidiana, así como observar y describir aquellos fenómenos o situaciones que derivan del contacto con otros individuos, y que modifican el habla de las personas.

Sabemos que esta área de la lingüística concentra su atención en la relación que tiene la lengua y la interacción social humana, para dar cuenta de cuáles son las motivaciones para el uso, pérdida, variación u omisión de unidades lingüísticas en el continuo social comunicativo. Otra definición pertinente para este campo de estudio es la de I. Malaver (2009), quien menciona:

La sociolingüística es el estudio de la lengua en su contexto social, con el fin de describir el modo en que los factores sociales inciden o determinan los procesos de cambios internos de las lenguas. En contraposición a las corrientes lingüísticas que estudian los fenómenos aislados del entorno social, de la comunidad de habla, la sociolingüística analiza los datos lingüísticos que se han producido naturalmente en

un contexto comunicativo, en el eje de la interacción, condicionada por las características sociales de los hablantes, su sexo o grado de instrucción o el grado de familiaridad existente entre ellos (p. 49).

La sociolingüística tiene varias ramas de distintos orígenes científicos y con enfoques particulares. En general, P. Trudgill (2000) reconoce tres grandes grupos de estudios “sociolingüísticos”: los que tienen un foco principalmente social (como la sociología del lenguaje), aquellos que combinan intereses lingüísticos con aspectos sociales (como la etnografía del habla, el análisis conversacional o la psicología social del lenguaje) y finalmente, los estudios en el ámbito de lo que él llama “sociolingüística secular” o “verdadera”: el variacionismo sociolingüístico, cuyos resultados más importantes se encuentran sobre todo en la serie de libros *Principios del cambio lingüístico* de W. Labov (1996, 2006, 2010).

## 1.2. Variacionismo

Como se ha comentado, esta tesis se encuentra dentro de la rama variacionista de la sociolingüística, la cual responde al principio de que en todas las lenguas existe variación y que todos los hablantes descubren esta posibilidad en todos los niveles lingüísticos.

Es reconocido por todos que la lengua no es uniforme, ningún hablante habla de la misma forma que otro. Es decir, las personas adquieren la habilidad de poder referirse a una misma cosa de diversas maneras. Si bien, hay una estandarización y una lengua en común para lograr la comunicación, también existe la variación o preferencia por el uso de algunas expresiones en situaciones comunicativas específicas. De esta manera, los individuos

suelen modificar, variar o alternar sus formas lingüísticas según sus circunstancias personales, emocionales, contextuales, sociales, entre otros factores, que los hacen elegir entre el uso de la norma estándar de la lengua o alguna variación de ella.

La variación lingüística abarca todo el campo de estudio sobre el uso de la lengua condicionado o afectado por diversos factores socioculturales, geográficos, contextuales o históricos. Dicha área se ocupa de mostrar quién, cómo, en qué contexto se produce la variación y qué agentes sociales intervienen en ella; de igual manera, se enfoca en aspectos como la edad, el sexo, la ocupación.

Existen varios tipos de variación, por un lado los determinados por características personales de quien usa la lengua y, por otro, las variaciones condicionadas por factores de contexto:

1. La variación lingüística relacionada con el usuario tiene que ver con la interrelación entre variedad lingüística y características del hablante:
  - a. según su origen geográfico, se distingue entre *dialectos* o variedades *diatópicas*
  - b. según su formación cultural, se establecen distintos *niveles* de lengua o variedades *diatráticas*;
  - c. según su edad o profesión, se distingue entre *jergas* o lenguas especiales.
2. La variación lingüística determinada por el contexto de uso caracteriza los distintos registros de lengua, también llamados variedades funcionales o *diafásicas*.

Centro Virtual Cervantes [CVC] (2016)

Diversas investigaciones plantean que un mismo fenómeno lingüístico puede considerarse dentro de dos o más tipos de variedades. Lo que algunos especialistas pueden

considerar como variedades diastráticas, otros pueden verlas como variedades dialectales. Para no categorizar ni delimitar al fenómeno en cuestión, se ha preferido el análisis de la variación en función de los factores lingüísticos y sociales en el contexto de los hablantes.

El denominado padre del variacionismo es William Labov, a quien le interesó no sólo estudiar la correlación entre los aspectos lingüísticos y sociales, sino inspeccionar cuál es la naturaleza de la variación, la estructura de los sistemas lingüísticos y los mecanismos del cambio lingüístico (Lastra, 1992, p. 20), así como la variación lingüística asociada a factores sociales que se dan en un hablante o en una red social.

El variacionismo sigue un proceso básicamente inductivo, partiendo de un gran cúmulo de datos como evidencia para postular principios generales (Labov, 1994). Así, la sospecha de variación lingüística parte de datos reales de la lengua en uso, mismos que dan pie a observaciones y estudios concretos para pronosticar, afirmar o descartar la existencia de un cambio lingüístico en cualquiera de sus niveles.

La herramienta formal más importante desarrollada por el variacionismo es la *regla variable* (Labov, 1969). Ésta se construye a partir de los resultados que surgen de la cuantificación y análisis probabilístico de los datos. Por lo tanto, en el estudio variacionista, se parte del concepto de *variable lingüística* como unidad de análisis, entendida como el “elemento, rasgo o unidad lingüística que puede manifestarse de modos diversos (de forma variable). Una variable lingüística es un conjunto de expresiones de un mismo elemento y cada una de las manifestaciones o expresiones de una variable recibe el nombre de variantes lingüísticas” (Moreno, 2005, p. 21).

Como *variable lingüística* se entiende una unidad de la lengua, ya sea fónica, léxica, gramatical, discursiva (CVC, 2016), que puede tener una o más realizaciones (variantes), de cierta equivalencia semántica, cuya realización puede alternar por parte de los hablantes según variables sociales del tipo edad, sexo, nivel sociocultural, lugar de origen o grado de instrucción.

La variable lingüística (X) define un conjunto de formas que se distinguen por ser equivalentes referenciales entre sí (Y, Z); según Labov, constituyen “una clase de variantes ordenadas a lo largo de una dimensión continua y cuya posición está determinada por una variable independiente, lingüística o extralingüística” (1966: 15). El contexto condicionador está formado por los factores lingüísticos y extralingüísticos que permiten la elección de variantes de una variable.

López (1983, p. 18)

Este concepto de la regla variable (Labov, 1969) intenta reflejar en qué contextos y por qué constricciones un hablante elegiría una forma en lugar de otra. Por ejemplo, esta aportación Laboviana permite descripciones fonéticas que sitúan a un hablante prefiriendo la pronunciación fonética [kantáo], ante el grupo de amigos cercanos, a la forma estándar *cantado*. O bien, un ejemplo más pertinente para este trabajo, la elección de un individuo por un juego lingüístico como *qué milanesas que no bisteces*, al saludar a un amigo de confianza, a la forma estandarizada ‘qué milagro que no nos vemos’.

Las elecciones lingüísticas en cuestión no pueden afectar la intención comunicativa de los hablantes; de hecho, la posibilidad de elección radica en esa condición. Esto



es lo que se conoce como *variación lingüística*: el uso de dos elementos del mismo nivel (lingüístico) sin que se produzcan diferencias de significado, es decir, hay variación en un determinado nivel de la lengua si el hablante puede elegir entre dos elementos para decir y/o expresar *lo mismo*.

Malaver (2009, p. 51)

Sobre la metodología de la regla variable, Labov partió de un análisis fonológico para encontrar características que se asociaban a la clase social, edad, sexo de los hablantes, así como el prestigio o preferencia entre dos o más formas lingüísticas en una región determinada.

Este proceso requiere de modelos probabilísticos más o menos complejos que orienten la inclusión o exclusión de factores internos o externos al sistema de la lengua que puedan estar interviniendo en los procesos variables. Desde esta perspectiva, el concepto de *variable lingüística* es fundamental.

Serrano (2002, p.10).

Es importante subrayar que desde esta óptica el dato fundamental se obtiene del habla espontánea, el *vernacular* (Labov, 1972b). Para obtener habla espontánea, contamos con la herramienta de la entrevista sociolingüística, pieza fundamental del arsenal metodológico de la disciplina (Moreno, 2012). El variacionismo rompe con el paradigma de la lingüística tradicional al incorporar el uso de grabaciones de habla espontánea, obteniendo con ello datos más naturales y reales por parte de los informantes. Justo este recurso metodológico del uso de la grabadora para la obtención de datos reales es la fortaleza de los estudios de la lingüística variacionista, ya que la riqueza y abundancia de

datos que proporciona este tipo de muestras del habla oral no las daría otro tipo de metodología.

Los datos de habla espontánea serán analizados con métodos cuantitativos refinados (de probabilidad) que permiten hacer afirmaciones sobre la correlación de factores internos y externos en los procesos estudiados.

El variacionismo ha dedicado parte de sus energías a perfeccionar una prueba estadística capaz de medir hasta qué punto una serie de factores lingüísticos (contextuales y funcionales) y extralingüísticos (sociales y situacionales) determina la aparición de cada una de las variantes de un fenómeno lingüístico variable.

Moreno (1994, p. 2)

Para el caso de este estudio, que se especializa en la variación de juegos lingüísticos del habla no-estándar, se tendrá en consideración dos tipos de variabilidad. Por un lado, tenemos variantes lingüísticas de la variable lingüística estándar, y al mismo tiempo se tomará como variable a la escala de medición cualitativa, que son los factores sociales de los informantes: edad, género, ocupación.

Por lo tanto, la *concepción* de variación de esta tesis será la descripción de los procesos de variación y cambio de *unidades lingüísticas del habla no-estándar* (ULNE) del español, a través del estudio en tiempo aparente de tres generaciones de hablantes de la Ciudad de México. Las variables externas implementadas estarán relacionadas con las estratificaciones sociales de los informantes, sin que ello sea un factor de discriminación, prejuicio lingüístico o ideológico, sino más bien para mostrar una descripción más detallada a nivel social del fenómeno lingüístico.

### 1.3. Variedades no-estándar

Existen recursos lingüísticos, propios de todos los hablantes en cualquier parte del mundo, de carácter figurado, lúdico, *festivo* (Lope, 1980) y metafórico en el lenguaje que pertenecen a las variedades lingüísticas no-estándar.

Las variedades no-estándar son fundamentalmente orales, de ahí su polimorfismo característico... Las variedades no-estándar gozan de poco prestigio y de poca capacidad irradiadora. Sus medios de disponibilidad son locales, no universales (familia, amigos...). La ausencia de intelectualización provoca la imposibilidad de establecer, dentro de ellas, un conjunto de subvariedades funcionales de uso restringido y un repertorio de registros capaces de atender a las distintas situaciones comunicativas

Carriscondo (2001, p. 18)

Dentro de este recurso expresivo, que se denominará en este trabajo como unidades lingüísticas del habla no-estándar (ULNE), se pueden encontrar los llamados refranes, chistes, el albur y los *juegos de palabras*, que son utilizados con frecuencia por los hablantes como prueba de su inventiva e ingenio lingüístico.

El empleo más recurrente de las ULNE se da en el habla de las relaciones cotidianas, cercanas y familiares; aquellas formas que se utilizan con regularidad en conversaciones menos formales: en la escuela, con amigos, en la casa o en el trabajo, y que muchas veces son agrupadas dentro de la denominación de lengua coloquial.

La lengua coloquial se diferencia del llamado lenguaje convencional (Freire: 1989: 49 y sigs.), caracterizado por una fraseología formulística, propia de la función fática del lenguaje, en la que abundan modismos, refranes, saludos, felicitaciones, expresiones eufemísticas («¡Le llegó la hora!») y de autoafirmaciones («¡Te lo digo yo!»), «¿Sabes?», etc.).

Alcaraz y Martínez (1997, p. 323)

En oposición a las variedades no-estándar, tendremos la definición de variedad estándar que se caracteriza por ser:

Un elemento de cohesión entre las distintas variedades espaciales de la lengua y modelo mediante el cual se fijan los principios por los que se rige la comunidad lingüística. Gracias a la escritura se consigue para toda la comunidad una representación visible, y por tanto practicable, del mismo. Además, el acceso a los medios de disponibilidad del estándar es universal.

Carriscondo (2001, pp. 17- 18)

Esto nos remite a la forma estandarizada de la lengua española, que se encuentra regularmente en la escritura y en los medios de comunicación masiva: “se llama lengua estándar, o lengua común, a la utilizada como modelo, por estar normalizada, de acuerdo a las normas prescritas, como correcta. Ésta es la lengua que usan los medios de comunicación, los profesores, los profesionales, etc.” (Alcaraz y Martínez, 1997, p. 323). De tal forma que las ULNE conviven de manera ordinaria con la norma estándar. No

obstante, dichas expresiones poseen ciertas particularidades dialectales, estilísticas y de registro que las distingue notoriamente de la normativa.

Una de las peculiaridades que tienen estas unidades lingüística del habla no-estándar es que, por lo general, los hablantes de estas variedades comprenden la variedad estándar de su lengua, pero en muy pocas ocasiones ocurre de manera contraria, pues su uso restringido, local y selectivo hace que, para otras personas que suelen comunicarse regularmente en la forma estándar, sean incomprensibles dichas variedades no-estándar.

Por lo general, para un hablante de una variedad no-estándar comprender a otro de una estándar es más fácil que lo contrario, en parte porque el primero tendrá un mayor conocimiento de la variedad estándar (especialmente por los medios de comunicación) que el segundo de la no-estándar.

Hudson (1988, p. 36)

De ello, pueden surgir estudios sobre actitudes del habla no-estándar, que permitirían conocer en qué grado los hablantes son conscientes, seguros y solidarios en el uso de las variedades de su lengua, pues frecuentemente los individuos están conscientes de lo opaco que resultan estas formas no-estándar para otras personas y hacen empleo de ellas para comunicarse a manera de clave, para que el mensaje comunicativo sólo llegue a quienes ellos desean.

### 1.3.1 Juegos de palabras

En este apartado se presenta una breve clasificación de las unidades lingüísticas del habla no-estándar del corpus de estudio, apoyada con la tipología de Juan M. Lope Blanch (1980), J. Diego Quesada (1999) y Niktelol Palacios Cuahtecotzi (2002). Tras las observaciones pertinentes a este trabajo<sup>1</sup>, se descubrió que las ULNE analizadas de este corpus corresponden más bien al fenómeno lingüístico conocido como juegos de palabras.

Los juegos de palabras son un fenómeno lingüístico que ocurre en casi todas las conversaciones espontáneas. Se trata generalmente de ocurrencias momentáneas que muestran la creatividad de los hablantes e imprimen un matiz humorístico y relajado a la conversación. La mayoría de estas expresiones se olvidan inmediatamente después de ser emitidas; otras, se conservan durante un breve lapso en el grupo en que fueron creadas; muy pocas llegan a lexicalizarse y, cuando lo hacen, forman parte de los registros populares o coloquiales.

Palacios (2002, p. 113)

Estos juegos de palabras se caracterizan por ser unidades dotadas de una intención comunicativa, contextual y social específica, así como de plena conciencia expresiva por parte de los hablantes. Es decir, los hablantes recurren a juegos de palabras como *controladín*, *nerviosón*, *chillín* (Palacios, 2002, p.115), en los cuales se juega con el significante de forma eufemística al agregar un sufijo a la base léxica para atenuar un rasgo negativo del carácter de la persona referida: está *controladín* por su mujer, se pone *nerviosón*, es medio *chillín*.

---

<sup>1</sup> Agradezco mucho las observaciones de mis lectoras Gloria Estela Báez Pinal, Beatriz Arias Álvarez, Laura Romero Rangel y Niktelol Palacios Cuahtecotzi.

Las unidades lingüísticas del habla no-estándar del español en la Ciudad de México registradas en esta tesis corresponden a juegos lingüísticos que tienen diversos procesos en los diferentes niveles de análisis lingüístico: fonético-fonológico, morfosintáctico, léxico, semántico y pragmático; en muchos casos, se utiliza más de uno de estos recursos en los juegos de palabras.

Los hablantes pueden elaborar sus juegos de palabras mediante la manipulación de los significantes o de los significados. Los recursos pueden ser de tipo fonológico, morfológico, sintáctico o semántico, sin ser excluyentes; así, es posible encontrar juegos muy complejos que utilizan, a la vez, varios de estos recursos.

Palacios (2002, p. 114)

Algunos ejemplos registrados por Lope Blanch (1980) como en *qué Milán que te de Jalapa Veracruz por Acapulco* (p.222) ‘qué milagro que te dejas ver por acá’ contiene varios procesos lingüísticos, como semejanza fónica entre milagro-Milán, amplificación léxica como ver-Veracruz, acá- Acapulco, además de jugar claramente con la semántica de los topónimos Milán, Jalapa, Veracruz y Acapulco.

Con la guía de los trabajos de Lope Blanch (1980), Quesada (1999) y Palacios (2002) sobre los juegos de palabras, se mostrará un primer acercamiento a la descripción del corpus de esta investigación, el cual contiene 158 juegos de palabras. Esta primera clasificación ayudará a clarificar el fenómeno en cuestión y enfatizar a las ULNE en variación.

Por lo tanto, las 158 ULNE registradas en este corpus corresponden a juegos de palabras que poseen uno o más recursos lingüísticos, tales como semejanza fónica: *chely-chela* ‘cerveza’, un *ciego* ‘cien pesos’, formas derivadas ampliadas que se convierten, por ejemplo, en los antropónimos *Feliciano* y *Felipe* del adjetivo ‘feliz’, o en los topónimos *Acatlán* y *Acámbaro* del adverbios ‘acá’, y sustitución de palabras como en *se dio color*, donde *color* sustituye al sustantivo ‘cuenta’.

Otros ejemplos de alargamiento formal en los juegos de palabras ocurren con el complemento de un morfema o lexema que establece una especie de rima interna, como en el juego de palabras *iguana ranas, leve la nieve*, formas sustitutivas de ‘igual’ en el primer caso y de ‘leve’ en el segundo.

Tomando en cuenta lo anterior, se dividió el corpus en grandes grupos de juegos de palabras que responden a recursos lingüísticos formales como: semejanza fónica, alargamiento de palabras, sustitución de palabras, uso de topónimos y antropónimos; otros, por temáticas recurrentes como: fórmulas de saludo, afirmaciones, amistad, sustancias psicotrópicas y juegos de palabras complejos, que pueden tener juego tanto con el significado como con el significante.

También es relevante mencionar el trabajo de Luis Fernando Lara sobre el caló en México (1992), pues en él se tiene una amplia documentación de formas lingüísticas registradas desde inicios del siglo XX, provenientes del habla popular o coloquial, que coinciden con las encontradas en esta tesis. Por lo que se pondrá la anotación: (caló, Lara) en las expresiones documentadas previamente por él.



### 1.3.1.1. Juegos de palabras por semejanza fónica

El juego, en este caso, consiste en la similitud fónica que se da entre dos vocablos, sin que intervenga el significado literal, función gramatical o sintáctica de cada uno. El cambio reside en remplazar, conservar, intercambiar o agregar un fonema o una sílaba a una palabra para sustituirla por otra con la que comparte una semejanza fonética.

A continuación se presenta una lista de los juegos lingüísticos con semejanza fónica encontrados en este trabajo:

-*De tocho morocho* (caló, Lara) ‘de todo’

-Es bien *aperrado* ‘aferrado’

-Está *en barandales* ‘embarazada’

-Me pidió un *diente* ‘diez pesos mexicanos’

-*Nariz* ‘nada’

-*Nel pastel* (caló, Lara) ‘no’

-Préstame un *ciego* ‘cien pesos mexicanos’

-Sí, yo *tambor* ‘también’

-Tú sí te la *sabritas/sabritones* ‘sabes’. Juego que alude a que alguien sabe mucho acerca de algo.

-Ya *bailaste*, mi chavo ‘valiste’, ‘perdiste’. Esta expresión tiene la intención de anunciar una derrota o un perjuicio próximo para alguien. Otro juego de palabras que tiene un significado similar es: *ya bailó Bertha su cumbia*, que es la forma eufemística de *ya valió*

*verga* ‘no hay solución’. Dichos juegos lingüísticos utilizan, además del recurso de semejanza fonética, el alargamiento de palabras y, en el segundo caso, el uso de un antropónimo.

### 1.3.1.2. Alargamiento de palabras

El alargamiento de palabras consiste en agregar a la base formal un sufijo, cuya función es, generalmente, dar un sentido humorístico y valorativo al juego en construcción. También se puede complementar el vocablo base o creado con una serie de palabras consecuentes. Muchos de estos juegos se apoyan en el recurso de semejanza fonética.

Ejemplos de este procedimiento son:

-*Con queso las quesadillas* ‘con qué’, ‘cómo’. Juego que se refiere a cuestionar cómo llevar a cabo algo. Otra forma con el mismo recurso y referencia es: *con qué ojos mi divino tuerto*.

-*¡Aguanta la vara!* ‘¡espera!’. Este juego tiene un sentido opuesto en la construcción: *no aguanta las cumbias* ‘intolerante’, alude a alguien que se desespera ante alguna situación.

-*Algodón de azúcar* ‘algo’

-*Iguanas ranas* ‘igual’

-*Leve la nieve* ‘leve’

-*Nada el pez* ‘nada’

-*Te lo doy al ratón vaquero* ‘al rato’, ‘más tarde’

### 1.3.1.3. Sustitución de palabras

Este procedimiento se da cuando se sustituye una palabra por otra, ya sea por una propia de la lengua en cuestión u otra creada por los hablantes. La mayoría de estos juegos de palabras se construyen a partir del juego que se da con el significado, es decir de la relación semántica que se da con el referente.

Ejemplos:

-¡Ahí viene la *tira*! (caló, Lara) ‘policía’. También se encuentra registrado el juego lingüístico *ahí vienen los puercos* para designar el mismo referente. Estos juegos de palabras son comunes en situaciones donde algún o algunos individuos están pendientes de la presencia de los policías para poder evadirlos.

-¡Cáete con la *lana*! ‘dinero’. Fórmula en modo imperativo para pedir dinero.

-¡Saca la *marmaja*! ‘dinero’. Este juego lingüístico es una forma imperativa para pedir dinero.

-¡Verde!, ¡*verga*! ‘¡Maldición!’. Ambos juegos funcionan como interjección, pero el primero es la forma eufemística del segundo. En otros juegos de palabras como *ponte verga* o *estuvo bien verga*, la forma *verga* alude a ‘listo’ en el primer caso y ‘bueno’, agradable’ en el segundo.

-¿*Topas* a Carmen? ‘¿conoces?’. La misma forma pero con distinta acepción se encuentra en las expresiones: ¿*ya topaste*? ‘¿ya viste?’ y *luego nos topamos* ‘luego nos vemos’.

-A ver si no van de *chivatones* ‘chismosos’

-Anda *valineando* ‘holgazanear’. Expresión que hace referencia a alguien que suele permanecer ociosa.

-Ando bien *bruja* ‘sin dinero’

-Cáete con la *luz* (caló, Lara) ‘dinero’

-*Chido* (caló, Lara) ‘agradable’

-Dame *champú* ‘permiso’

-Dame un *cambio* ‘dinero’

-Es bien *choro/chorizo/lengua* ‘mentiroso’

-Es bien *pachanguero* ‘fiestero’. Se refiere a una persona que le agrada estar en reuniones sociales.

-Es bien *uña* ‘ladrón’

-Es *cábula* (caló, Lara)<sup>2</sup> ‘bromista’. También se registró la derivación verbal *cabulear* ‘bromear’ en el corpus de este trabajo.

-Es *chaca* ‘falso’. De este juego lingüístico también surge la derivación verbal *chaclear* ‘imitar’.

-Es *farol* ‘presumido’ y su derivado verbal *farolear* ‘presumir’

---

<sup>2</sup> Es pertinente aclarar que la referencia al trabajo de Lara (1992) sólo señala el léxico en coincidencia documentados por él previamente, sin el análisis comparativo entre los significados de ambos trabajos. Por ejemplo, la forma *cábula* tiene la acepción de ‘mala persona’, ‘mala gente’ en el estudio de Luis Fernando Lara, en esta tesis se refiere a una persona ‘bromista’.

Capítulo 1. Marco teórico

-Es *lacra* ‘ladrón’

-Es mi *detalle* ‘amante’

-Es mi *látigo* ‘novia’, ‘esposa’. De igual manera, se encontraron las forma *chicote*, *pollo* para designar los mismos referentes.

-Es *ñero* (caló, Lara) ‘grosero’

-Es un *verguero* ‘pendenciero’

-Esos polis nos quieren *bascular* ‘revisar’. Esta situación se da cuando la policía hace inspecciones físicas a las personas.

-Está bien *erizo* (caló, Lara) ‘desagradable’. Este juego lingüístico también cuenta con las acepciones ‘drogado’ y ‘sin dinero’.

-Está bien *hechizo* ‘feo’. Esta expresión también tiene las acepciones ‘mal hecho’ y ‘descompuesto’.

-Está bien *jetón* ‘dormido’ o ‘enojado’. También se encontró la formar verbal *jetear* ‘dormir’.

-Está *panquecito* ‘embarazada’

-Estoy bien *herido* ‘sin dinero’

-Estuvo bien *relax* ‘relajado’, ‘tranquilo’ Préstamo léxico del inglés que ya se lexicalizó.

-Estuvo bien *verga* ‘bueno’

-Hace *frijol* ‘frío’

-Hazme un *paro* ‘favor’. También se encuentra el juego de palabras: *tírame una esquina* para solicitar un favor de alguien más.

-Le da *frío* ‘miedo’

-Le dio una *mordida* al policía ‘soborno’

-Me *tumbaron* mi mochila ‘robaron’. Existe otra forma derivada de este juego lingüístico: *se viste bien tumbado*, donde *tumbado* tiene la acepción de ‘holgado’, en referencia a una persona que se viste muy holgado en su vestimenta.

-No hay *fijón* ‘problema’

-No hay *fijón* ‘problema’

-No te saques de *cuadro* ‘onda’. Aquí la expresión completa quiere decir ‘no te molestes’

-No tengo *billuyo* ‘dinero’

-No tengo *feria* para salir ‘dinero’

-No vayas a ir de *borrego* ‘chismoso’

-Pásame un *delincuente* ‘cigarro’. La forma *delincuente* proviene del nombre de la marca de cigarrillos ‘Delicados’, probablemente por un juego fónico con dicho nombre.

-Saca *el bajón* ‘comida’. Este juego tiene la derivación verbal *bajonear* ‘comer’.

-Saco la *fusca/cuete* ‘pistola’

-Se *desafanaron* bien rápido (caló, Lara) ‘libraron’.

-Se dio *tinta/color* ‘cuenta’, ‘darse cuenta de algo’

Capítulo 1. Marco teórico

-Se fue a *cotorrear* ‘divertir’

-Se me quedó *clavo* ‘viendo’. Esta expresión hace referencia a la situación que se da cuando alguien se le queda viendo fijamente a otra persona.

-Siempre me está *cantando* lo que me da ‘reprochar’. Se refiere cuando una persona le reprocha a otra por alguna circunstancia.

-*Talonear* (caló, Lara) ‘pedir’

-Te viste bien *ardilla* ‘ardido’, ‘ofendido’

-Tú, *chitón* ‘callado’. Esta forma indica guardar silencio ante alguna situación.

-Un *tostón* ‘cincuenta centavos o pesos mexicanos’

-Vámonos a la *tocada/toquín* ‘concierto’

-Vámonos de *parranda, farra, coto* ‘fiesta’

-Vámonos en la *nave/ranfla/carcacha/troca* ‘carro’. La forma *troca* también designa ‘camioneta’.

-Vamos a mi *cantón* (caló, Lara) ‘casa’

-Vino bien *sacalepunta* ‘provocador’. Esta expresión compuesta alude a una persona que intenta provocar a otra.

-Ya los *torcieron* ‘descubrir’. Este juego se refiere a la situación que se da cuando alguien es descubierto por otra u otras personas en alguna circunstancia.

-Ya te dieron *bajilla* ‘despojar’ ‘quitarle algo a alguien’. También están las formas *bajín, baje* para referirse a lo mismo.

#### 1.3.1.4. Topónimos

El rasgo distintivo de estos juegos de palabras es la construcción humorística, lúdica en torno al nombre propio de algún lugar geográfico. Estas expresiones pueden apoyarse de otros recursos lingüísticos como semejanza fónica y alargamiento de palabras.

Ejemplos:

-Está en *Barcelona* ‘embarazada’

-*Zacatlán de las manzanas* ‘¡dame!’ o ‘¡vete!’

#### 1.3.1.5. Antropónimos

Al igual que los topónimos, el rasgo distintivo de estos juegos de palabras es la construcción humorística y lúdica, en este caso, entorno a nombres propios, que pueden apelar, en algunos casos, a la memoria de algún personaje ilustre o famoso de una época en específico. Dichas expresiones también pueden apoyarse de los recursos lingüísticos por semejanza fónica y alargamiento de palabras.

Ejemplos:

-Bien *Felipe y con tenis* ‘feliz y contento’.

-Es de *Roberto* ‘robado’

-Es *pa Miguelito* ‘para mí’.

-Hoy me siento bien *Agustín Lara* ‘a gusto’. Agustín Lara fue un célebre cantante y compositor mexicano del siglo XX.

-*Me Valentín Trujillo* ‘no me importa’. Valentín Trujillo fue un famoso actor mexicano.



-Qué onda, *Mijares* ‘mi hijo’. También hace referencia a un saludo.

-Qué *Pedro*, Pablo ‘qué pedo’, ‘qué pasó’. Esta expresión también es un saludo entre amigos.

-Yo nomás traigo un *Diego* ‘diez pesos mexicanos’

#### **1.3.1.6. Fórmulas de saludo**

Estos juegos de palabras se construyen a partir de la intención lúdica comunicativa del saludo entre personas cercanas.

Ejemplos:

-¡*Cómo está el larín!*

-¡*Qué onda!*

-¡*Qué pasotes con esos zapatotes!*

-¡*Qué pedo!*

-¡*Qué trampa!*

-¡*Qué transita por tus venas!*, también ¡*qué transa!* (caló, Lara)

-¡*Quihubo!* Juego lingüístico que proviene de la expresión ¡*qué hubo!* con la misma intención de apertura comunicativa.

#### **1.3.1.7. Afirmaciones**

Este recurso se refiere a los juegos de palabras creados con la intención de afirmar algún propósito.

Ejemplos:

-*Agüelita soy tu nieto*. Esta expresión es la forma eufemística del juego lingüístico *a huevo*, que tiene, por un lado, el mismo sentido afirmativo y, por otro, funciona como locución adverbial ‘a fuerza’, ‘necesariamente’.

-*Cámara* (caló, Lara)

-*Órale*. También tiene la función interjectiva de sorpresa y la forma imperativa ‘¡apresúrate!’

-*¡Papas!*

-*Simón*

-*Sobres* (caló, Lara)

-*¡Va que va!*

-*¡Va!*

-*Ya estás*

#### **1.3.1.8. Amistad**

Estos juegos lingüísticos se respaldan en el lazo afectivo y de cercanía que se da entre dos o más personas. Dicha relación tan cotidiana en todas las sociedades del mundo sugiere una gran productividad lingüística para designar a un ‘amigo’.

Los ejemplos de este corpus son:

-*Brother*

-*Camarada*

-Carnal

-Compa

-Cuaderno

-Cuate

-Valedor (caló, Lara)

### 1.3.1.9. Sustancias psicotrópicas, alcohol y otros estupefacientes

Existen juegos de palabras de léxico específico, en particular los que hacen referencia al uso de estupefacientes como el alcohol y diversas drogas: mariguana, cocaína, LSD, inhalantes, etc. Muchas de estas construcciones se dan por el juego con el significado, es decir la asociación semántica o metafórica con el referente. Otras sugieren un juego formal y utilizan los recursos de alargamiento de palabras y semejanza fónica.

Ejemplos:

-*Vamos a que Martín nos pague* ‘consumir mariguana’. Esta frase utiliza el recurso de alargamiento de palabras, donde la base principal es la palabra ‘quemar’, que puede ser descompuesta para crear juegos de palabras con alusión al consumo de la mariguana. Por ejemplo, la expresión *Voy a que Martita me dé un beso* indica la misma acción.

-Anda bien *chicles* ‘drogado’, ‘ebrio’. Otras formas registradas para designar a una persona bajo los efectos de alguna droga son: *tronado*, *pacheco* y *puesto*.

-Anda *mono* ‘drogado por inhalación de algún estupefaciente como cemento, tiner, etc.’. También se registró el vocablo inglés *monkey* y el verboide *moneando* para referirse a la misma acción.

-Anda *pedo* ‘alcoholizado’, ‘ebrio’

-*Córreme el tren* ‘pedir que compartan un cigarro de mariguana’. La expresión *córreme las tres* apela a la misma petición.

-*Trae las gafas* ‘tener los ojos rojos por consumo de mariguana’

-Vamos a echarnos un *gallo*, ‘cigarro de mariguana’. También se encontró *churro*, *toque* (caló, Lara) y el anglicismo *touch* para designar al mismo referente.

-Vamos a *pistear* (caló, Lara) ‘beber alcohol’. Otra forma registrada para designar la misma acción es: *conbeber*, que juega también con la semejanza fónica y formal de la palabra ‘convivir’.

#### 1.3.1.10. Juegos de palabras complejos

Estas formas se caracterizan por tener un juego de palabras complejo en cuanto su estructura y semántica, ya que no es sólo un vocablo en cuestión, sino todo una estructura fraseológica u oracional creada. Algunas de estas formas funcionan como locuciones, al tener un conjunto de palabras que funcionan como una sola pieza léxica con sentido unitario y cierto grado de fijación formal. Estos juegos de palabras utilizan tanto los recursos del juego con el significante (forma) como con el significado (semántica).

Ejemplos:

-*Ahí nos vidrios* (caló, Lara) ‘ahí nos vemos’, ‘adiós’. Este juego es una fórmula recurrente de despedida.

-*¡Asústame panteón!* ‘¡sorpréndeme!’. Este juego se dice con la intención de retar a otra persona.

## Capítulo 1. Marco teórico

-*Calle dos y avenida del silencio* ‘guardar silencio’. Juego con semejanza formal y conceptual, que incita a otro individuo a mantener en secreto alguna cuestión.

-*De a solapa* ‘solo’. Este juego también utiliza el recurso formal de semejanza fónica.

-*De eso ya llovió* ‘algo que ya pasó hace tiempo’. Es un juego lingüístico que se utiliza con un sentido de añoranza para referirse algo que ocurrió hace mucho tiempo que ocurrió.

-*Dos trenzas y un chongo* ‘regular’. Este juego se utiliza para mencionar que algo es o está en un punto intermedio bajo la apreciación de alguien.

-*En corto* ‘rápido’. También se registró la expresión *en cortina* con el mismo significado.

-*Está dos tres* ‘regular’

-*Me fui a sacar filo* ‘cortar el cabello’

-*No la quieres pelona sino con trenzas* ‘querer obtener algo sin esfuerzo’

-*Para qué cobijas si ya te la sábanas* ‘para qué preguntas si ya sabes’. La forma *sábanas* también está registrada en el trabajo de Lara (1992) con la misma acepción.

-*Pasado de lanza* ‘abusivo’

-*¡Ponte trucha!* ‘abuzado’, ‘listo’. Expresión imperativa que incita a mantenerse alerta sobre alguna circunstancia. Ocurre de la misma manera con las expresiones: *¡hay que estar al tiro!* y *¡aguado chavo!*

-*Qué milanesas que no bisteces* ‘qué milagro que no nos vemos’. Este juego de paralelismo formal y conceptual contiene dos semejanzas fónicas evidentes: *milanesas* por ‘milagro’ y *bisteces* derivado del verbo ‘ver’.

-*Quieres dormir al velador* ‘querer engañar a alguien que sabe más’

-Salió a *dar el rol* ‘dar un paseo’

-Se va a *dar línea* ‘enterarse de algo’.

-*Ya estufas* ‘ya está’. Algo que está terminado.

-*Ya rugiste* ‘ya dijiste’

## 1.5. Conclusiones

La sociolingüística se sustenta gracias a que la función comunicativa del lenguaje es indiscutiblemente un fenómeno social, y su importancia radica en la relevancia que tiene estudiar aspectos lingüísticos dentro del contexto social de los hablantes, de sus relaciones, de su entorno y las particularidades de estos para interrelacionarse con otros.

De esta forma, la sociolingüística variacionista, particularmente la que sigue los preceptos fundados por Labov, se ha encargado de estudiar a la lengua en su contexto social, el estudio del cambio lingüístico, de las variables lingüísticas que forman parte de la estructura de la lengua y de cómo éstas pueden tener una correlación con factores sociales como la edad, el sexo, la escolaridad, la ocupación, etc.

Tradicionalmente, este tipo de estudios sobre la variación se han centrado más en el aspecto fonético-fonológico y un tanto menos en el sintáctico, dejando de lado considerablemente el nivel léxico-semántico de la lengua. Por esta razón, la presente investigación estará centrada en el estudio sincrónico (en tiempo aparente –Labov, 1996) de unidades lingüísticas del habla no-estándar, que corresponden a la concepción denominada

como *juegos de palabras*, desde la perspectiva variacionista laboviana de la sociolingüística<sup>3</sup>.

No obstante, la base de la investigación es un corpus de 158 ULNE, elicitado con un grupo de 24 hablantes de español de la delegación Iztapalapa de la Ciudad de México; a partir de sus respuestas, se determinará el grado de vitalidad de estas expresiones y con ello se verá cómo se distribuye el conocimiento y uso de las mismas en la red social investigada.

Esto último confirma la riqueza y relevancia que tienen los estudios sobre la lengua en uso, específicamente sobre el de las variedades lingüísticas no-estándar, pues trabajar con informantes que utilizan ambos códigos, tanto el estándar como el no-estándar, aporta nueva información, nuevas propuestas y enfoques de investigación en la sociolingüística contemporánea.

---

<sup>3</sup> Aunque evidentemente los juegos lingüísticos (o ULNE) que conforman el corpus base de esta tesis merecen un análisis más detallado, el objetivo central en esta investigación es comprender la distribución sociolingüística de estas formas en una comunidad de habla determinada (en este caso, una red social en Iztapalapa), poniendo especial atención en la supervivencia o no de dichas formas. Fue posible, con todo, hacer un primer acercamiento en términos de una tipología basada, como se mencionó, en Lope Blanch (1980), Palacios (2002) y Quesada (1999), que permitirá en el futuro próximo realizar el estudio estructural que ciertamente merece este corpus.

## CAPÍTULO 2. MÉTODOS

En este capítulo observaremos cómo se obtuvieron los datos presentados para sustentar este estudio, así como los métodos utilizados para dicho fin.

En el primer apartado se presenta a la comunidad de estudio con la que se trabajó, su entorno y sus lazos de cercanía. En el siguiente se muestra una breve historia de la delegación Iztapalapa y se expone el panorama actual de dicha región. Posteriormente se enumera las colonias donde se realizó la investigación y parte de su historia.

Más adelante, se habla de las redes sociales como base de estudio, su composición y la relevancia que tienen para el presente trabajo. En el siguiente apartado se presentan los datos de los informantes, la clasificación generacional, educativa, geográfica, de género y otros antecedentes relevantes.

En otra sección se explica la metodología que se utilizó para la recolección del corpus, así como la composición del cuestionario sociolingüístico. Además, se menciona el método para las grabaciones y el entorno donde se realizaron.

También se presenta los métodos analíticos y de organización para la exposición de los datos obtenidos, tales como el promedio de uso general, individual y en las diferentes variantes: generacional, género, género por edad y ocupación.

Finalmente, en el último apartado se aborda la presentación del análisis estadístico y las gráficas con las que se mostrarán los resultados en porcentaje de los datos obtenidos en este trabajo.



## 2.1. La comunidad de estudio

El estudio sociolingüístico se realizó con una red social dentro de la zona delimitada como delegación Iztapalapa de la Ciudad de México. Esta demarcación es de las más pobladas dentro de la capital mexicana, tiene características generales y particulares que la presentan como una zona de gran interés para estudios de toda índole.

Los habitantes de la zona tienen diversos orígenes, algunos son migrantes de diversos estados de la república mexicana y otros han vivido toda su vida en ese sitio. Todos ellos están suscritos a la diversidad de la región, de su desarrollo y de su política, así como también, no todos pertenecen a una sola clase económica-social. Aunque este espacio ha sido marginado y algunas veces discriminado por los medios de comunicación masiva o por cuestiones sociales, su magnitud en cuanto territorio y población hace que esta delimitación esté inmersa en una gran diversidad económica, cultural, educativa y de vida. Por todo lo anterior, es interesante conocer un poco de su historia y de cómo fue la construcción de la región donde se realizó el estudio pertinente.

### **2.1.1. Breve historia de la región estudiada: Iztapalapa**

La delegación Iztapalapa se encuentra al oriente del Distrito Federal, tiene una extensión de 105. 8 km <sup>2</sup>, 7.5% de la superficie de mismo (Ramírez, 2012, p.1).

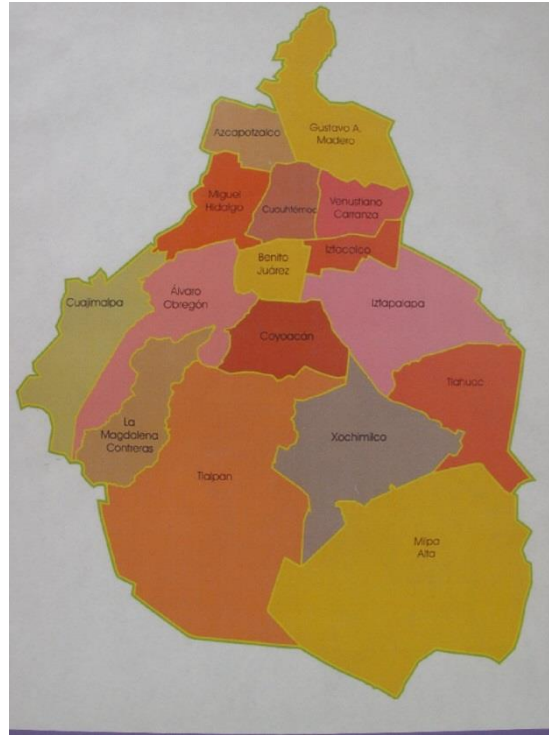


Figura 2.1. Mapa de la Ciudad de México y sus 16 delegaciones

El topónimo que da nombre a la actual delegación hace referencia a su asentamiento prehispánico, mitad agua, mitad tierra firme: ‘sobre la loza en el agua’ o ‘lugar sobre las lajas’ (Ramírez, 2012, p.4). Los antecedentes de esta zona geográfica se remontan a tiempos prehispánicos con los asentamientos de pueblos originarios como Culhuacán, Mexicaltzingo, Huitzilopochco y su relación con el pueblo mexica de Tenochtitlan. Iztapalapa tuvo notables influencias militares y religiosas, ya que en su región se encontraba el Huixachtepetl (Cerro del Huizache, hoy de la Estrella), lugar sagrado donde se celebraba el ritual del Fuego Nuevo cada 52 años.

Desde su fundación, Iztapalapa llegó a formar un reino semi independiente de Tenochtitlan, y aunque sus pobladores no tenían que pagar tributo como las demás ciudades sometidas, se encontraban sujetos a la entrega de

contribuciones económicas, así como a la prestación de servicios, sobre todo militares, en las acciones bélicas que fueran necesarias

Ramírez (2012, p. 6)

Anterior y posteriormente a la conquista, este sitio se conformó como tierra de cultivos, gracias a su ubicación geográfica que formaba parte de una península que estaba en medio de los lagos de Xochimilco y Texcoco, en los que se cultivaba por medio de chinampas diversas plantas de consumo. Gradualmente, el territorio se fue agrupando en poblados y encomiendas particulares gestionadas por la corona española. Se edificaron construcciones religiosas, conventos y haciendas: “A mediados del siglo XIX el pueblo de Iztapalapa había incrementado su población, que se distribuía en los barrios [...]. El resto de la población se distribuía en los pueblos [...], en las haciendas de la Soledad y Portales y en diversos ranchos” (Ramírez, 2012, p.8).

Poco a poco este territorio fue creciendo y su población para el año de 1920 era de más de 20 mil habitantes (Pérez *apud* Ramírez, 2012, p. 9). Con ello la urbanización se fue incrementando y se construyeron vías de comunicación que hacían más accesible la conexión con otras zonas conformadas posteriormente como la Ciudad de México.

En la segunda mitad del siglo XX inició un importante proceso de urbanización que tuvo como principales causas la considerable oferta de suelo para vivienda popular y la accesibilidad que representó la pavimentación de la calzada Ermita Iztapalapa y la avenida Tláhuac, en cuyas orillas se empezaron a concentrar los asentamientos humanos de 1960 a 1970.

Ramírez (2012, p. 10-11)

Se tiene referencia que gran parte de las personas que poblaron Iztapalapa fueron migrantes que provenían principalmente de los estados de Hidalgo, Guerrero, Oaxaca, Puebla y Michoacán, quienes compraban a los ejidatarios terrenos a bajo costo y sin servicios. Otros más fueron habitando terrenos irregulares, que estaban destinados a zonas de reserva ecológica y que por la fuerte ola de demográfica hacia la Ciudad de México fueron ocupando estos espacios no disponibles en primera instancia para habitar.

Asimismo, surgieron en la década de los años 70 numerosas unidades habitacionales en la demarcación: Unidad Habitacional Vicente Guerrero, Unidad Ejército de Oriente, Unidad Santa Cruz Meyehualco, Conjunto Urbano Popular Ermita Zaragoza, Unidad Habitacional Los Picos. Actualmente la delegación tiene más de 570 unidades habitacionales donde vive el 25 por ciento del total de los habitantes de Iztapalapa.

Ramírez (2012, p. 11-12)

Todo ello ayudó a que esta zona se conformara como una de las más pobladas del Distrito Federal, pues esta limita al norte con Iztacalco, al sur con Xochimilco y Tláhuac, al oriente con el Estado de México, al Poniente con Coyoacán y al norponiente con Benito Juárez. Además, tiene vías de comunicación como el metro, metrobús, transporte público que la conectan prácticamente a cualquier punto de la Ciudad de México.

### 2.1.2. Contexto actual de la zona de estudio

Actualmente en la delegación Iztapalapa hay un millón 815 mil 786 de habitantes, en donde predomina la población juvenil de 28 años o menores (Censo de Población y Vivienda, 2010).

Económicamente, esta zona es comercialmente activa, cuenta con 36 mil empresas, 80 por ciento de las cuales son consideradas micro o pequeñas empresas (Ramírez, 2012, p. 12); además del mercado informal como tianguis, puestos ambulantes, etc.

En cuanto a la educación, el 51.1% de la población de 15 años en adelante cuenta con educación básica, 25.6% con media superior y 18.5% con estudios de nivel superior (Censo de Población y Vivienda, 2010).

Sobre el tema de seguridad, esta región de la Ciudad de México siempre ha sido señalada como una de las más inseguras y con alto índice delictivo. La tasa delictiva del primer semestre de 2014 fue de 12.1 por cada 10 mil habitantes (Lara, 2014), lo cual representa que, si bien no es la principal, sí es una de las delegaciones con mayor índice de inseguridad.

Cabe señalar que es cierto que la delegación cuenta con una mala reputación en cuanto a inseguridad, de la misma manera que el índice delictivo de la Ciudad de México.

Por otro lado, este territorio, además de ser uno de los más antiguos, es uno de los más grandes y poblados de la ciudad y por ende cuenta con una gran diversidad de usos y costumbres en donde, además de dividirse territorialmente en barrios, pueblos y

colonias, también tiene diversas manifestaciones culturales que influyen en la vida cotidiana de sus habitantes.

Sólo por mencionar algunas festividades o actividades culturales que se viven en esta región, se tiene la celebración del *vía crucis* de Semana Santa, donde se congregan miles de personas en el Cerro de la Estrella; la representación del ritual prehispánico del Fuego Nuevo, que se lleva a cabo en el asentamiento prehispánico del *Huixachtepetl* (Cerro de la Estrella); el Carnaval de Santa Cruz Meyehualco, una celebración muy concurrida que dura aproximadamente tres días, entre las muchas celebraciones patronales que se llevan a cabo todo el año.

Es así que Iztapalapa tiene una gran diversidad de usos y costumbres, de legados culturales que sobreviven hoy en día, así como con múltiples factores sociales, económicos, políticos, culturales que hacen de ella una zona de estudio de gran interés.

### **2.1.3. Colonias estudiadas: El Manto, Ampliación Veracruzana, La Hera, Valle de Luces, Desarrollo urbano Quetzalcóatl, Santa María del Monte, San Juan Xalpa**

El estudio se realizó con una red social de habitantes de la delegación Iztapalapa, pertenecientes a las colonias que actualmente llevan el nombre de: El Manto, Ampliación Veracruzana, La Hera, Valle de Luces, Desarrollo urbano Quetzalcóatl, Santa María del Monte y San Juan Xalpa.

Como se mencionó antes, estas colonias se conformaron principalmente de 1950 en adelante, gracias a la alta densidad demográfica y migración en la Ciudad de México, y en la que gran parte de la población encontró en Iztapalapa un lugar para habitar.

La región pasó de ser una zona agrícola para convertirse en un centro urbano de grandes dimensiones. En estas últimas décadas se desarrollaron más de 500 colonias y 200 unidades habitacionales, conocidas como *populares* por ser grandes lotificaciones de origen ejidal o comunal asentadas generalmente sobre terrenos con problemas de suelo (volcánico, salitroso, en pendientes, inundables), que solían ofrecer los lotes más baratos, pero en las peores condiciones de suelo (Bazant, 2001).

También algunas de estas colonias se insertaron en los conocidos asentamientos irregulares<sup>1</sup>; algunos de los cuales pertenecían a la reserva ecológica de la zona, pero poco a poco se fueron poblando y las autoridades no pudieron detenerlo, por ello actualmente se continúan regularizando dichos predios.

El proceso de urbanización experimentado tuvo como causas principales la amplia oferta de suelo barato para vivienda popular, la mayor parte sin infraestructura básica, y la construcción de múltiples conjuntos habitacionales, aunado a la buena accesibilidad de la zona por medio de la red vial que la articula con el resto de la ciudad y a la disponibilidad de servicios de transporte público. El poblamiento acelerado ha provocado importantes rezagos en la dotación de infraestructura, condiciones insalubres de vivienda y situaciones de irregularidad en la tenencia de la tierra, principalmente en las colonias que se

---

<sup>1</sup> “Son agrupaciones, grupos, conjuntos de viviendas que han sido construidos por el método de autoconstrucción, tierras que no pertenecen a los ocupantes, han sido tierras en la mayoría de los casos ocupadas en forma ilegal [...] una característica es la forma desorganizada en que se ha construido ese barrio informal y la ausencia de servicios básicos”(García, 2010, p. 41-42).

localizan en la zona suroriente de la delegación, en las faldas del Cerro de la Estrella y de la Sierra de Santa Catarina.

García (2010, p. 53-54)

Por lo anterior, algunas colonias dentro de la delegación padecen hoy en día del correcto suministro de agua, pavimento, entre otros servicios básicos. Son cuestiones con las que los habitantes luchan día a día, mismos que sin duda tienen una repercusión social muy importante, ya que en ocasiones la falta de algún servicio provoca reacciones violentas, de protesta o caóticas en la demarcación.

La red social con la que se trabajó se encuentra inserta en estas colonias, algunas provenientes de asentamientos irregulares, otras de unidades habitacionales, unas de predios que antes fueron tierras de cultivo y algunas de zonas urbanizadas ya establecidas previamente. Una de las cosas que comparten los habitantes entrevistados es que la mayoría lleva toda o más de la mitad de su vida viviendo en Iztapalapa.



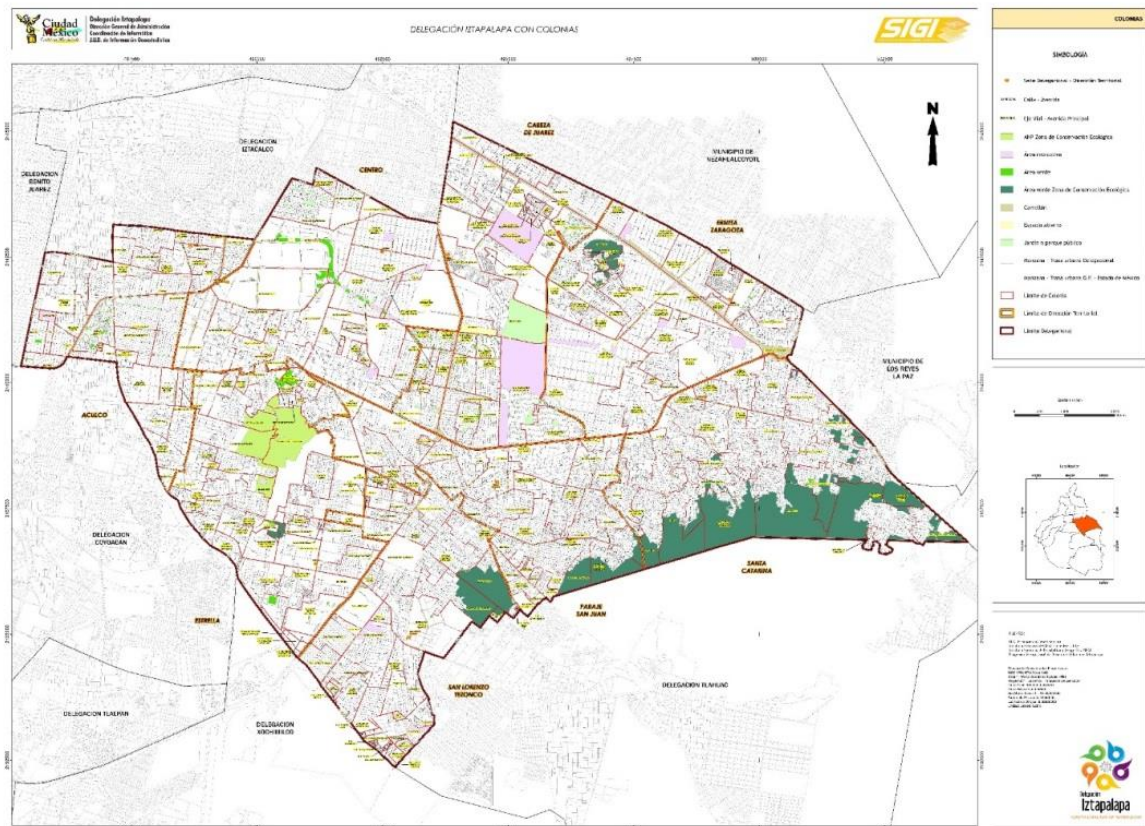


Figura 2.2. Mapa Delegación Iztapalapa, 2012

## 2.2. Las redes sociales como base de estudio

La comunidad de estudio con la que se trabajó se sustenta en la teoría de redes sociales (Milroy, 1980; Requena y Ávila, 2002), en la que el principal foco de estudio son los interactuantes de la red social, quienes están unidos por un vínculo dentro de la sociedad.

El concepto de red social se define como “un conjunto finito de actores o grupos de actores y las relaciones definidas entre ellos. Es el tejido formado por las relaciones entre un conjunto de actores que están unidos directa o indirectamente mediante compromisos, informaciones, etc.” (Requena, 1998, p. 635).

Este vínculo puede ser familiar, de amistad, de conocidos, etc., en donde lo más interesante es estudiar la relación de múltiples factores, en este caso el lingüístico, que se da al estar unidos por su interacción.

Es importante mencionar que una red social posee factores de suma relevancia que aportan datos sobre el número de individuos que conforman la red y el vínculo que los une, estos factores son densidad y multiplicidad (Milroy, 1980). “Se dice que una red social es densa cuando las personas que conocen a un individuo también se conocen entre sí, y es múltiple, si, además, se conocen en distintas funciones sociales (miembros de la misma familia, compañeros de trabajo o de estudio, amigos, amantes, vendedor y cliente, jefe, empleado, etc.)” (Alcaraz y Martínez, 1997, p. 489).

Dichos constructos enriquecen los estudios de redes sociales, es el caso de esta tesis, pues la red social con la que se trabajó es densa y múltiple, es decir, la mayoría de los informantes se conocen y además comparte parentesco familiar, amistad, noviazgo o relación laboral, aportando más solidez y validez a esta investigación: “En el análisis de redes se considera que existe un núcleo estable de miembros y otros que se mueven en la periferia o aledaños que, al estar en contacto con los miembros de otras redes, se ‘contaminan’ de éstas e introducen la variedad y el cambio por su carisma, espíritu de innovación, etc.” (Alcaraz y Martínez, 1997, p. 490).

Ciertamente, los resultados estarán condicionados y sostenidos por esta teoría, pues la variabilidad léxica de una red social cercana y de relaciones cotidianas dará muestra de cómo se comporta la oscilación lingüística y su tendencia o no al cambio en relaciones sociales cercanas afectivas y constantes.

Milroy (1985) estima que (la conjetura de densidad y multiplicidad) es mucho más válida para explicar el cambio y la variación lingüística, que el homogéneo e inmovilista de comunidad de habla, ya que el uso del lenguaje no depende sólo del sexo, la edad o la clase social sino también de otros parámetros como el marco contextual, el interlocutor, el tema, etc., analizados en estas redes.

Alcaraz y Martínez (1997, p. 489).

Es por ello que fue pertinente hacer un estudio sociolingüístico desde la teoría de las redes sociales, que aporta datos relevantes en la interacción lingüística de individuos cuya relación es cercana y constante. La red social que se utilizó en este trabajo fue principalmente entre amigos, conocidos y familiares que habitan en la zona anteriormente delimitada, y quienes comparten lazos de cercanía, amistad, parentesco y noviazgo, principalmente.

Se comenzó por un núcleo, que es la autora de este tema, y de ahí se empezó a relacionar con conocidos, amigos y familiares, entre los que también había una afinidad. En la mayoría de los casos los primeros informantes presentaron a otros, que pertenecían a su núcleo familiar, de amistad o conocidos, lo que permitió que se tejiera la red social buscada.

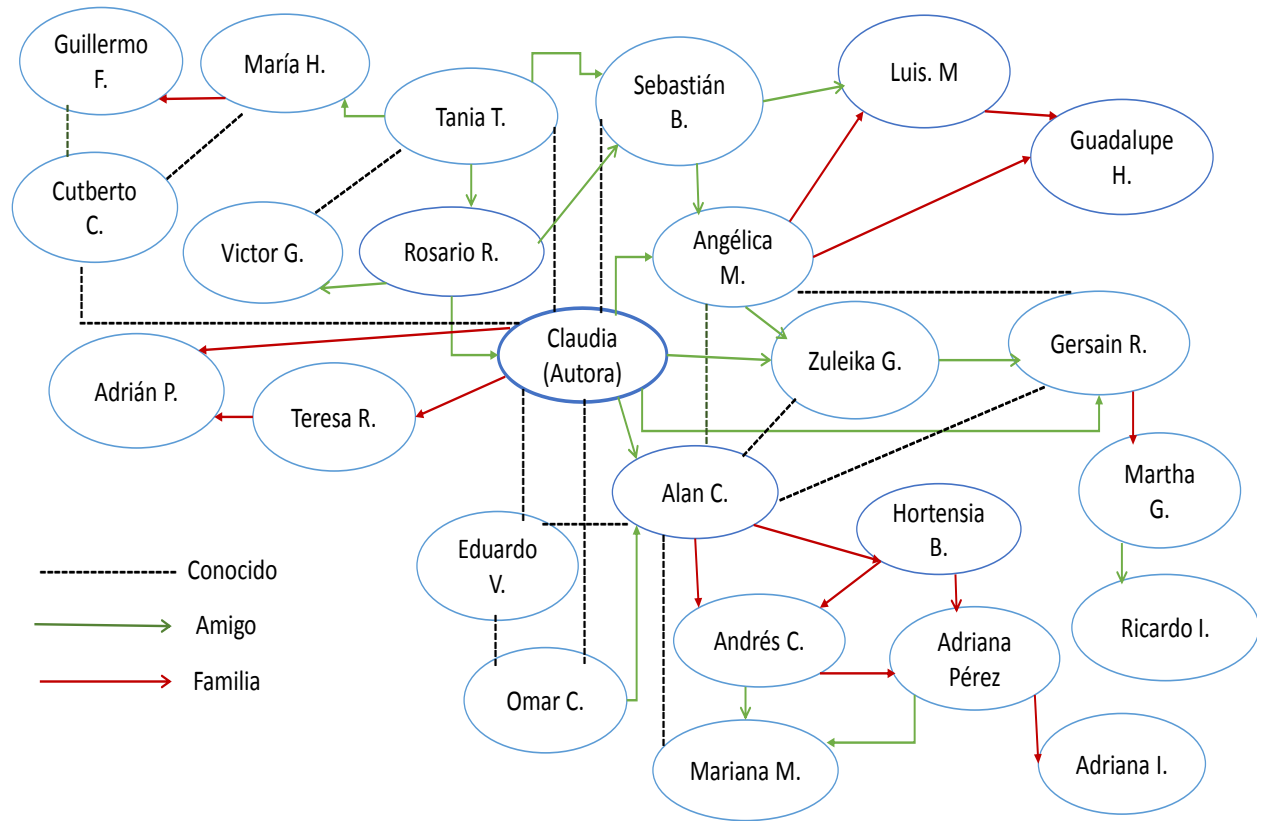


Figura 2.3. Red social integrada por 24 informantes de la zona Iztapalapa

Como se puede ver en la figura anterior, los informantes que apoyaron en este trabajo pertenecen a una red social conformada por amigos, conocidos y familiares, quienes al mismo tiempo mantienen una relación de la misma índole con los demás colaboradores.

Tal relación es de suma importancia para el trabajo, ya que su interacción es cotidiana y cercana. Ello aporta a la investigación sociolingüística de una gran ventaja, que es obtener datos reales del habla espontánea, en donde el informante tiende a sentirse en confianza al estar en discurso libre con un familiar, amigo o conocido y así fluye de forma natural el habla cotidiana, aportando mayor representatividad y autenticidad a los datos obtenidos.

### **2.2.1. Los informantes**

Para el estudio presentado, se trabajó con 24 personas de una red social perteneciente a la demarcación de Iztapalapa, de las colonias mencionadas anteriormente. En el siguiente cuadro se puede apreciar el nombre del informante, su sexo, la edad, su lugar de nacimiento, la residencia actual, los años que lleva viviendo en Iztapalapa, su escolaridad y su ocupación actual.

Cuadro 2.1. Datos sociales de la red social conformada por 24 informantes de la región Iztapalapa

Informante	Sexo	Edad	Lugar de Nacimiento	Residencia actual	Años de vivir en Iztapalapa	Escolaridad	Ocupación
Mariana M.	F	20	Estado de México	Desarrollo urbano Quetzalcóatl, Iztapalapa	4 años y seis meses	Secundaria	Empleada
Rosario R.	F	21	Iztapalapa, Ciudad de México	Santa María del Monte, Iztapalapa	21 años	Bachillerato técnico	Ninguna
Tania T.	F	22	Ciudad de México	Ampliación veracruzana, Iztapalapa	15 años	Licenciatura en curso	Estudiante
Angélica M.	F	26	Ciudad de México	El manto, Iztapalapa	12 años	Licenciatura en curso	Estudiante, trabajadora
Luis M.	M	19	Ciudad de México	El manto, Iztapalapa	12 años	Bachillerato en curso	Estudiante
Sebastián B.	M	20	Ciudad de México	El manto, Iztapalapa	20 años	Prepa	Capturista
Alan C.	M	23	Iztapalapa, Ciudad de México	La era, Iztapalapa	23 años	Bachillerato en curso	Ninguna
Omar C.	M	23	Ciudad de México	La era, Iztapalapa	15 años	Prepa trunca	Comerciante

Capítulo 2. Métodos

Adriana P.	F	34	Ciudad de México	Desarrollo urbano Quetzalcóatl, Iztapalapa	34 años	Prepa	Comerciante
Zuleika G.	F	35	Ciudad de México	El manto, Iztapalapa	24 años	Prepa trunca	Secretaria
Adriana I.	F	38	Ciudad de México	Desarrollo urbano Quetzalcóatl, Iztapalapa	18, 19 años	Secundaria	Comerciante
Teresa R.	F	47	México, Ciudad de México	Valle de luces, Iztapalapa	30 años	Bachillerato	Empleada
Víctor G.	M	29	Iztapalapa, Ciudad de México	Santa María del Monte, Iztapalapa	29 años	Secundaria	Comerciante
Gersain R.	M	30	México, Ciudad de México	San Juan Xalpa, Iztapalapa	30 años	CCH	Trabajador
Andrés C.	M	35	México, Ciudad de México	Desarrollo urbano Quetzalcóatl, Iztapalapa	35 años	Prepa	Comerciante
Eduardo V.	M	37	Ciudad de México	La era, Iztapalapa	31 años	Secundaria	Mecánico

Hortensia B.	F	51	Ciudad de México	La era, Iztapalapa	22 años	2° de secundaria	Hogar
Martha G.	F	58	México, Ciudad de México	San Juan Xalpa, Iztapalapa	18, 20 años	Secundaria	Comerciante
María H.	F	69	Tlaxcala, México	Ampliación veracruzana, Iztapalapa	25 años	Primaria	Hogar
Guadalupe H.	F	75	Ciudad de México	El manto, Iztapalapa	50 años	6° primaria	Ama de casa
Ricardo I.	M	49	México, Ciudad de México	Álamos, Benito Juárez	25 años (El manto)	Preparatoria	Auxiliar administrativo
Adrián P.	M	57	Tacuba, Ciudad de México	Valle de luces, Iztapalapa	40 años	Secundaria	Pintor
Guillermo F.	M	66	Tlaxcala, México	Ampliación veracruzana, Iztapalapa	39 años	Primaria	Pensionado
Cutberto C.	M	70	Hidalgo, México	Ampliación veracruzana, Iztapalapa	30 años	2° secundaria	Comerciante



## Capítulo 2. Métodos

El cuadro incluye 12 mujeres y 12 hombres, quienes comparten la generalidad, excepto Ricardo I., de vivir actualmente en la delegación Iztapalapa. Algunos como Rosario R., Sebastián B., Alan C., Adriana P., Víctor G., Gersain R., Andrés C. nacieron en la zona referida. Otros, la mayoría, como Tania T., Angélica M., Luis M., Omar C., Zuleika G. Adriana I., Teresa R., Eduardo V., Guadalupe H., Ricardo I., Adriana P., Guillermo F. han vivido la mitad o más de la mitad de su vida en esta región. Y los restantes, que son la minoría, como Mariana M., Hortensia B., Martha G., María H., Cutberto C. han vivido menos de la mitad de su vida en ese espacio.

Por otro lado, la cantidad de informantes por colonia fue: El manto (6<sup>2</sup>), La era (4), Desarrollo Urbano Quetzalcóatl (4), Ampliación Veracruzana (4), Santa María del Monte (2), San Juan Xalpa (2), Valle de Luces (2).

En el nivel educativo, sólo dos informantes se encuentran cursando estudios de licenciatura; siete, que es la mayoría, tiene el grado de bachillerato, bachillerato técnico o prepa; dos tiene prepa trunca, dos bachilleratos en curso; seis cuentan con estudios de secundaria, dos con secundaria trunca y tres sólo tiene estudios de primaria.

Sobre su ocupación, tienen diversas actividades u oficios que desarrollan en su vida diaria: hay comerciantes, trabajadores, estudiantes, amas de casa, entre otros. La mayoría de los informantes se dedican a realizar una actividad, ya sea trabajar, estudiar, trabajar y estudiar o labores del hogar; sólo hubo tres informantes, Rosario R., Alan C. y Guillermo F., que no se desempeñaban ninguna actividad por el momento.

---

<sup>2</sup> En el caso del informante Ricardo I. se tomó como perteneciente a la colonia El Manto, ya que vivió más de la mitad de su vida en dicho territorio.

En cuanto a su edad, se dividió en tres generaciones:

Cuadro 2.2. Estratificación por edades de la red social conformada por 24 informantes de la zona de Iztapalapa

		Generaciones	
		Mujeres	Hombres
<b>Primera generación</b>	Edad	Mariana M.(20)	Luis Ángel M. (19)
	19-26 años	Rosario M. (21)	Sebastián B. (20)
		Tania T. (22)	Alan C. (23)
		Angélica M. (26)	Omar C. (23)
<b>Segunda generación</b>	Edad	Adriana P. (34)	Víctor G. (29)
	29-47 años	Zuleika G. (35)	Gersain R. (30)
		Adriana I. (38)	Andrés C. (35)
		Teresa R.(47)	Eduardo V.(37)
<b>Tercera generación</b>	Edad	Hortensia B. (51)	Ricardo I.(49)
	49 en adelante años	Martha G. (58)	Adrián P- (57)
		María Asunción H. (69)	Guillermo F. (66)
		Guadalupe H.(75)	Cutberto C. (70)

Se dividió por generaciones con la finalidad de obtener una comparación por edades en cuanto al uso, desuso y conocimiento del corpus obtenido con la primera generación.

### 2.3 El corpus

El corpus léxico se recopiló del habla espontánea de la primera generación de la zona de estudio. La metodología utilizada para la recolección de datos fue escuchar en discurso libre a estos individuos, quienes enunciaron más de 130 unidades lingüísticas del habla no-estándar pertinentes para la investigación. Posteriormente se seleccionaron más de la mitad de ellas para el desarrollo del trabajo.

A este corpus se le añadieron algunos juegos lingüísticos, provenientes de otro trabajo de investigación de la misma índole (Sánchez de la Barquera, 2014), en donde dichas unidades lingüísticas del habla no-estándar pertenecían a informantes jóvenes de Naucalpan y Huixquilucan, Estado de México. Cabe mencionar que algunas de las ULNE en cuestión se repitieron en ambos corpus (véase Apéndice 2. ULNE-glosa).

Esta labor se realizó sin ningún prejuicio clasificatorio, ni selección específica de usos lingüísticos determinados, que además difícilmente se hubiera podido hacer de esa manera, ya que el fin de esta investigación era recoger un corpus oral amplio perteneciente al habla no-estándar de la Ciudad de México.

De este modo, se obtuvo una extensa serie de unidades lingüísticas del habla no-estándar, denominados en este trabajo como juegos de palabras (detallado en el capítulo teórico). Se encontraron construcciones lingüísticas que van desde fórmulas saludos como *qué onda*, *qué transa*, *quihubo*; fórmulas de despedida como *ahí nos vidrios*, *luego nos*

*topamos*; afirmaciones como *simón, cámara*; expresiones referidas a la amistad como *cuaderno, compa*; hasta formas complejas como *pasado de lanza, en corto dos trenzas y un chongo*, entre muchas más.

Es importante señalar que en dicho corpus no se encontraron los registros de refranes, proverbios, albures o groserías (exceptuando, quizá, las ULNE *a huevo y verguero*). Asimismo, los registros altisonantes o provenientes de un lenguaje soez o vulgar se descartaron para no incomodar a los informantes de la generación adulta mayor; de la misma manera, se eliminaron las formas con muy poca frecuencia durante la recopilación del corpus (véase Apéndice 4. Registros completos del corpus recopilado del habla no-estándar de la zona de Iztapalapa).

En suma, el corpus final con el que se realizaron las entrevistas quedó documentado con 158<sup>3</sup> unidades lingüísticas del habla no-estándar. Con éste se procedió al trabajo en campo con la comunidad de estudio, a quienes se les entrevistó para que primordialmente dieran cuenta del conocimiento, uso, desuso y significado de las 158 ULNE a las que se les hacía mención.

---

<sup>3</sup> Inicialmente se realizó el cuestionario con aproximadamente 160 unidades lingüísticas del habla no-estándar, pero posteriormente se descartaron algunas de ellas, debido a repetición o por altisonancia. Véase Apéndice 2. ULNE-glosa.

### 2.3.1 Cuestionario-entrevista

Al contar con el corpus final de 158 unidades lingüísticas del habla no-estándar, se optó por la realización de un cuestionario que posteriormente se aplicaría en forma de entrevista a los informantes, con ello se buscó dar cuenta del conocimiento, uso y significado de las ULNE a tratar.

Se recurrió a la entrevista, como técnica de observación en discurso libre, en donde se trató de apegar lo más posible a un código informal de interacción, para que así el hablante se sintiera más cómodo y cercano, buscando con ello datos más espontáneos y reales por parte de los informantes.

Se explicó a los participantes que no era una prueba o test con resultados positivos o negativos, sencillamente era una plática en dónde se buscaba interacción y su conocimiento real a cerca de las ULNE que se expondrían. También se les mencionó que la entrevista sería grabada con fines de respaldo de datos y para el análisis posterior del trabajo presentado.

Esta intención de obtener un lenguaje lo más apegado a la cotidianidad es un reto con el que todo sociolingüista lucha, pues como bien menciona Serrano (2014):

La intención del sociolingüista es estudiar el lenguaje “natural”, pero en la práctica esto es obtenible sólo hasta cierto punto, ya que es imposible salvar la *paradoja del observador* (Labov 1972), esto es, se quiere estudiar el lenguaje en su contexto natural, capturar el *vernacular*, que es la forma de habla que los informantes utilizan *cuando no están siendo observados* (entiéndase en este caso, *grabados*), sin embargo, no puede haber observación sin un observador quien, forzosamente, sesgará el dato.

Al principio del cuestionario se dio una breve explicación o noción sobre la investigación presentada al informante: “esta tesis trata sobre algunas frases del tipo: *qué transita por tus venas, qué pasotes con tremendos zapatotes, ahí nos vidrios, agüelita soy tu nieto*”. Luego se hizo la petición abierta: “¿me podrías mencionar algunas frases que recuerdes de este tipo?”. Después de ello, el informante pudo aportar algunas de su propio bagaje lingüístico, de su memoria, algunas que escuchó en otra época o que escucha cotidianamente en su entorno.

Terminando esta fase, se procedía a interrogar sobre el corpus, momento en el que se buscó formular una serie de preguntas que pudieran arrojar datos sobre el conocimiento, uso y significado de las ULNE en cuestión:

“A continuación mencionaré una amplia lista de frases que me gustaría que pudieras decirme si las conoces o no las conoces. Si conoces la frase, podrías decirme qué quiere decir y si tú la usas; si no la conoces, podrías decirme qué crees que signifique o si conoces otras formas de decir esa misma frase.”.

Con esta explicación, se empezó a enunciar cada una de las unidades lingüística del habla no-estándar del corpus, y en cada una de ellas se hacían las siguientes preguntas:

- A) ¿La Conoces? Sí/ No
- B) Si la conoces, ¿sabes que quiere decir?
- C) ¿La usas? Si/ No
- D) ¿Conoces otra forma para decir lo mismo?

Con todos los informantes, se comenzaba con la pregunta A, al responder que no la conocían, se continuaba regularmente con la siguiente ULNE, ya que en ocasiones no la conocían, pero creían saber su significado y aportaban esa información. Pero, cuando contestaban afirmativamente, se proseguía con las demás opciones B, C, D para obtener más información sobre la ULNE en cuestión.

Con este formato, se continuó con todo el corpus que se tenía. Finalizando ello, se repetía la pregunta del principio: “¿me podrías mencionar otras frases que recuerdes de este tipo?”, con la intención de que, después de pasar por un gran repertorio de ULNE, pudieran aportar nuevas unidades lingüísticas del habla no-estándar que no se mencionaron en el corpus.

### **2.3.2 Grabaciones**

Para la documentación en audio de todas las entrevistas, se usó la grabadora *Tascam DR-07 MKII*, con audios en formato *.wav*. Dicha grabadora es óptima para obtener una alta calidad y claridad en los audios obtenidos. Esta herramienta ayudó mucho, ya que las entrevistas con los informantes, por el interés del habla cotidiana y espontánea, se hicieron en todo tipo de lugares, desde la casa del informante, la calle, el mercado, pulquerías, plazas públicas, parques, centros recreativos, entre otros sitios; pese a los espacios mencionados, se pudo tener la mayor claridad de la voz de los informantes con la grabadora *Tascam*, facilitando el análisis posterior de los datos obtenidos.

## 2.4. Métodos analíticos

Para la elaboración del análisis estadístico de datos, se recurrió al procedimiento de crear una base de datos en hojas de cálculo de Microsoft Office Excel para obtener porcentajes, gráficas, promedios, tablas, de los cuales se seleccionaron los más pertinentes para la descripción del fenómeno en cuestión.

### 2.4.1. Procedimientos para el análisis global

Para el análisis global de los resultados, se creó una tabla en Excel donde se acomodó el nombre de cada uno de los 24 hablantes en cada registro (renglón) y las cuatro variables en los campos (columnas): generación, género, educación y oficio. Posteriormente, se colocaron cada una de las 158 ULNE en los campos subsecuentes a las variables.



## Capítulo 2. Métodos

Excel datos tesis Claudia R. NUEVOS SIGNOS - Microsoft Excel (Error de activación de productos)

AB49

Tabla de reconocimiento y usos de las expresiones

A= Conoce y usa C= No conoce ¿Qué ¿Conoces otras formas alternativas de decir lo mismo?  
 B= Conoce y no usa D= No resp. ¿La has escuchado?, ¿sabes qué podría significar?

	Sebastián	Luis	Mariana	Rosario	Alan	Omar	Tania	María	Andrés	Gersain	Adriana	Eduardo	Adriana	Víctor	María	Zuleika	Hortensia	María	Guillermo	Ricardo	Guadalupe	Martha	Adrián	Culberto	Cruz	Meneses(70)
1																										
2																										
3																										
4	A= Conoce y usa	C= No conoce ¿Qué ¿Conoces otras formas alternativas de decir lo mismo?																								
5	B= Conoce y no usa	D= No resp. ¿La has escuchado?, ¿sabes qué podría significar?																								
6																										
7																										
8	¿Con queso las quesadillas?	C	A	C	C	A	B	C	B	A	A	B	A	A	B	C	B	B	C	B	B	C	B	B	B	B
9	¿Zacallán de las manzanas?	A	A	C	C	A	A	B	C	A	B	C	A	C	C	C	B	B	C	B	B	B	B	B	B	B
10	Leve la nieve	C	B	C	C	B	B	C	B	C	A	B	A	B	B	B	C	C	C	A	B	C	B	B	B	C
11	Algodón de azúcar	B	C	C	C	B	A	B	B	B	C	B	A	B	A	B	B	B	C	C	C	B	B	C	B	B
12	Calle dos y avenida del silencio	C	A	B	C	A	A	C	B	A	A	B	A	A	B	B	B	C	D	B	B	C	B	B	B	B
13	Para que cobijas si ya te la subí	A	B	A	B	B	B	B	B	A	A	B	A	A	B	B	B	B	D	B	B	B	A	B	B	B
14	Que milanesas que no birotece	A	C	C	A	B	B	C	B	A	B	B	A	A	C	A	B	B	B	B	B	B	B	B	B	A
15	Tú sí te la sabonitas fabrilones	C	A	C	C	B	A	B	B	B	A	C	A	A	C	A	A	C	C	C	B	C	C	B	C	C
16	¿Qué transita por tus venas?	A	A	B	A	B	A	B	A	A	A	B	A	A	A	A	B	B	A	B	B	B	C	B	B	B
17	Quieres dormir al velador	C	A	B	C	A	A	A	A	A	A	D	A	A	A	A	A	C	D	B	A	C	B	B	B	B
18	Siempre me está cantando lo q	C	A	C	C	C	B	A	A	C	C	B	C	C	B	A	A	C	B	B	B	B	B	B	B	C
19	No la hagas de atos	A	A	B	A	B	B	A	B	A	B	B	A	A	A	A	B	B	C	B	B	B	B	B	B	B
20	No la hagas de jamón	A	A	B	A	B	B	B	B	A	B	B	B	A	A	A	A	B	B	B	D	B	B	B	B	B
21	No te saques de cuadro	A	A	D	C	A	B	B	B	D	A	D	A	D	C	C	A	D	D	D	B	C	D	B	C	C
22	Ya estufas	A	A	B	A	B	B	A	B	A	A	B	A	A	A	A	B	B	B	B	B	B	B	B	B	B
23	Iguanas ranas	B	B	C	A	B	B	A	B	A	A	B	A	A	B	B	B	B	B	B	B	B	B	B	B	B
24	En coito	A	A	B	B	A	A	A	A	A	A	B	A	A	A	C	A	C	D	C	B	D	B	B	B	B
25	Es chaca, es un chaca	C	B	C	C	B	B	C	A	B	A	C	A	A	B	C	A	D	D	D	B	D	B	B	C	C
26	Chacalear, ya lo chacaleo	A	A	C	C	B	D	B	C	B	A	C	A	A	A	C	B	D	D	D	B	D	D	B	C	C
27	Talnear	A	A	B	C	A	A	A	B	B	A	B	A	A	B	B	A	D	D	D	B	D	B	B	B	B
28	Préstame un ciego	A	A	C	C	A	B	C	C	B	A	B	A	A	A	C	B	B	B	B	B	B	B	B	B	B
29	Cáete con la luz	C	A	C	C	B	B	B	B	A	A	B	A	A	A	B	C	B	B	B	B	B	B	B	B	B
30	¡Aguantá! ¡Aguanta la varal	A	A	B	A	B	B	A	A	A	A	B	A	A	A	A	B	D	D	C	B	B	B	B	B	B
31	No aguanta las cumbias	C	C	B	C	B	D	B	C	C	B	B	A	B	C	C	B	C	D	B	B	B	C	C	B	C
32	¡Papas!	A	A	C	A	A	B	B	A	A	A	B	A	A	A	A	A	D	D	B	B	D	D	B	B	B
33	¡Vá! Va que va	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	B	A	A	A	A	A	C	D	B	B	D	B	B	B	B
34	Ya estás	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	B	A	A	A	A	A	D	D	B	B	D	D	B	B	C
35	Sobres	A	A	A	D	B	B	A	D	A	A	D	D	A	A	A	B	D	D	B	D	D	D	B	B	B
36	¡Cámaral!	A	A	B	A	A	A	A	B	A	A	B	D	A	A	A	A	B	B	B	B	D	B	B	A	A
37	Simón	A	A	B	A	A	B	A	B	A	A	B	A	A	A	B	B	A	B	B	B	B	B	B	B	A
38	Órale	A	A	A	A	D	B	A	B	A	A	B	A	A	A	A	A	A	B	B	B	D	B	B	A	B
39	A huevo	A	A	C	A	A	B	A	B	A	A	B	A	A	B	B	A	D	D	B	B	D	B	B	B	B
40	Chido	D	A	A	A	A	A	A	A	A	A	B	D	A	A	A	B	A	D	B	B	D	B	B	B	B
41	Nel pastel	B	A	C	A	B	B	A	B	A	A	B	A	A	A	B	B	D	C	C	B	B	B	B	B	B
42	Al topón	C	A	D	C	B	A	C	C	D	A	D	D	D	B	C	A	D	D	D	B	D	D	B	A	A
43	Le gusta farolear, es farol	A	C	B	C	B	B	A	A	A	A	B	A	A	B	C	C	D	D	D	B	D	B	B	B	C
44	Es fierrotera	A	C	C	C	B	B	A	A	A	A	C	A	A	B	C	B	B	B	B	B	D	B	B	B	C
45	Es un verguero	A	A	B	C	A	B	B	C	A	A	B	A	A	B	C	A	D	D	D	B	B	D	B	D	D
46	¿Qué trampa?	A	A	B	A	B	A	B	A	A	B	A	A	A	A	B	B	C	D	B	B	B	B	B	A	A
47	¿Qué trampa?	A	A	B	C	B	A	B	B	A	A	B	A	A	A	B	B	C	D	B	B	D	C	B	A	A
48	¿Qué onda?	A	A	B	A	B	B	A	A	A	A	B	A	A	A	A	A	B	B	B	B	D	B	B	A	A
49	¿Qué pedo?	A	A	B	A	B	B	A	A	A	A	B	A	A	A	A	A	B	D	B	B	D	B	B	B	B

Figura 2.4. Captura de pantalla de tabla en Excel de conocimiento y uso de las unidades lingüísticas del habla no-estándar de la red social de Iztapalapa

El tipo de respuesta que dio el hablante según la frase que se le preguntó se puede clasificar de la siguiente manera:

A Conoce y usa

B Conoce y no usa

C No conoce

D No respondió o no se preguntó

Se hizo un conteo de acuerdo al tipo de respuesta y de las variables que se requerían (con la función de Excel contar.si ( ) ), teniendo como resultado las siguientes tablas de respuestas:

1. De GÉNERO por GENERACIÓN (cuántas A, B, C, D tienen los HOMBRES de la primera/segunda/tercera generación; cuántas A, B, C, D tienen las MUJERES de la primera/segunda/tercera generación.).

2. Por GÉNERO (cuántas A, B, C, D tienen los HOMBRES de todas las generaciones; cuántas A, B, C, D tienen las MUJERES de todas las generaciones.).

3. Por GENERACIÓN (cuántas A, B, C, D tiene la PRIMERA GENERACIÓN/ SEGUNDA GENERACIÓN/ TERCERA GENERACIÓN.).

4. Por EDUCACIÓN

5. Por OFICIO

Después de tener las tablas, se realizaron gráficas para explicar mejor el comportamiento de los hablantes.

#### **2.4.2. Sobre el análisis de vitalidad**

El procedimiento para el análisis de vitalidad se realizó con el mismo procedimiento del *análisis global*, por medio del valor estadístico de frecuencia relativa ( $f$ ) y la moda. De tal

Capítulo 2. Métodos

forma, los resultados obtenidos mostraron las ULNE con la moda más alta correspondientes a los parámetros antes visto de A (usa y conoce), B (conoce), C (no conoce) y D (no contestó) de los 24 informantes del estudio.

Excel datos tesis Claudia R MODA colores NOVIEMBRE - Microsoft Excel (Error de activación de productos)

Archivo Inicio Insertar Diseño de página Fórmulas Datos Revisar Vista Nitro Pro 10

AD8 MODA=B

Tabla de reconocimiento y usos de las expresiones

A= Conoce y usa C= ¿Qué? ¿Conoces otras formas alternativas de decir lo mismo?  
B= Conoce y no usa D= ¿La has escuchado?, ¿sabes qué podría significar?

	Seb	Luis	Ma	Ror	Ak	On	Tat	Ma	Anri	Ger	Ad	Edu	Ad	Vict	Mi	Zul	Hor	Mi	Gu	Ric	Gu	Ma	Ad	Cutberto	Cruz	Meneses(70)	MODA=B		
1																													
2																													
3																													
4																													
5																													
6																													
7																													
8	¿Con queso las quesadillas?	C	A	C	C	A	B	C	B	A	A	B	A	A	B	C	B	B	C	B	B	B	B	A	A=6/24	B=11/24	C=7/24	D=0/24	MODA=B
9	¿Zacatlán de las manzanas!	A	A	C	C	A	A	B	C	A	B	C	A	C	C	C	B	B	B	B	B	B	B	B	A=6/24	B=10/24	C=8/24	D=0/24	MODA=B
10	Leve la nieve	C	B	C	B	B	C	C	A	A	B	A	B	B	B	C	C	C	A	B	C	B	B	C	A=4/24	B=11/24	C=9/24	D=0/24	MODA=B
11	Algodón de azúcar	B	C	C	C	B	A	B	B	C	B	A	A	C	B	B	C	C	C	B	C	B	B	B	A=2/24	B=13/24	C=9/24	D=0/24	MODA=B
12	Calle dos y avenida del silencio	C	A	B	C	A	A	C	B	A	A	B	A	A	B	C	C	D	B	B	C	B	B	B	A=7/24	B=10/24	C=6/24	D=1/24	MODA=B
13	Para que cobijas si ya te la sabanas	A	A	B	A	B	B	B	B	A	A	B	A	A	B	B	B	D	B	B	A	B	B	B	A=8/24	B=15/24	C=0/24	D=1/24	MODA=B B15
14	Que milanesas que no bisteces	A	C	C	A	B	B	C	B	A	B	B	A	A	C	A	B	B	B	B	B	B	A	A	A=7/24	B=13/24	C=4/24	D=0/24	MODA=B
15	Tú sí te la sabritas/sabritones	C	A	C	C	B	A	B	B	B	A	C	A	A	C	A	C	C	C	B	C	C	B	C	A=7/24	B=6/24	C=11/24	D=0/24	MODA=C
16	¿Qué transita por tus venas?	A	A	B	A	B	B	A	A	A	B	A	A	A	A	A	B	B	B	B	B	B	B	B	A=11/24	B=12/24	C=1/24	D=0/24	MODA=B
17	Quieres dormir al velador	C	A	B	C	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	C	D	B	A	C	B	B	B	A=13/24	B=5/24	C=4/24	D=2/24	MODA=A
18	Siempre me está cantando lo que m	C	A	C	C	B	A	B	A	C	C	B	C	C	B	A	A	C	B	B	B	B	B	B	A=5/24	B=9/24	C=10/24	D=0/24	MODA=C
19	No la hagas de a tos	A	A	B	A	B	B	A	B	A	B	A	A	A	A	A	B	B	C	B	B	B	B	B	A=9/24	B=14/24	C=1/24	D=0/24	MODA=B
20	No la hagas de jamón	A	A	B	A	B	B	B	B	B	A	A	B	A	A	B	B	D	B	B	B	B	B	B	A=8/24	B=15/24	C=0/24	D=1/24	MODA=B B15
21	No te saques de cuadro	A	A	D	C	A	B	B	B	D	A	D	A	D	C	C	A	D	D	B	C	D	B	C	A=6/24	B=5/24	C=5/24	D=8/24	MODA=D
22	Ya estufas	A	A	B	A	B	B	A	B	A	A	B	A	A	A	A	B	B	B	B	B	B	B	B	A=10/24	B=14/24	C=0/24	D=0/24	MODA=B
23	Iguanas ranas	B	B	C	A	B	B	A	B	A	A	B	A	B	B	B	B	B	B	B	B	B	B	B	A=6/24	B=17/24	C=1/24	D=0/24	MODA=B B17
24	En corto	A	A	B	B	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	C	D	C	B	D	B	B	B	A=12/24	B=7/24	C=3/24	D=2/24	MODA=A
25	Es chaca, es un chaca	C	B	C	C	B	B	C	A	A	B	C	A	A	B	C	A	D	D	B	B	B	B	C	A=5/24	B=8/24	C=7/24	D=4/24	MODA=B
26	Chacalear, ya lo chacaleo	A	A	C	C	B	D	B	C	B	A	C	A	A	C	B	D	D	B	D	D	B	C	A	A=6/24	B=6/24	C=6/24	D=6/24	MODA=
27	Talnear	A	A	C	C	A	A	A	B	B	A	B	A	A	B	A	D	D	B	B	D	B	B	B	A=9/24	B=11/24	C=1/24	D=3/24	MODA=B
28	Préstame un ciego	A	A	C	C	A	B	C	C	B	A	A	A	C	B	B	B	B	B	B	B	B	B	B	A=7/24	B=12/24	C=5/24	D=0/24	MODA=B
29	Cáete con la luz	C	A	C	C	B	B	B	B	A	A	B	A	A	B	C	B	B	B	B	B	B	B	B	A=6/24	B=14/24	C=4/24	D=0/24	MODA=B
30	¡Aguanta! ¡Aguanta la vara!	A	A	B	A	B	B	A	A	A	B	A	A	A	A	D	D	C	B	B	B	B	B	B	A=11/24	B=10/24	C=1/24	D=2/24	MODA=A
31	No aguanta las cumbias	C	C	B	C	D	B	C	C	B	A	B	C	B	C	B	C	C	D	B	B	C	C	B	A=1/24	B=10/24	C=11/24	D=2/24	MODA=C
32	¡Papas!	A	A	C	A	A	B	B	A	A	A	B	A	A	A	A	D	D	B	B	D	B	B	B	A=12/24	B=8/24	C=1/24	D=3/24	MODA=A
33	¡Va! Va que va	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	C	D	B	B	D	B	B	B	A=15/24	B=6/24	C=1/24	D=2/24	MODA=A A15
34	Ya estás	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	A	D	D	B	B	D	B	B	C	A=15/24	B=5/24	C=1/24	D=3/24	MODA=A A15
35	Sobres	A	A	A	D	B	B	A	D	A	A	D	D	A	A	B	D	D	B	D	D	B	B	B	A=9/24	B=5/24	C=0/24	D=9/24	MODA=
36	¡Cámara!	A	A	B	A	A	A	A	B	A	A	B	D	A	A	A	B	B	B	B	D	B	B	A	A=13/24	B=9/24	C=0/24	D=2/24	MODA=A
37	Simón	A	A	B	A	A	B	A	B	A	A	A	B	A	B	B	A	A	B	B	B	B	B	A	A=12/24	B=12/24	C=0/24	D=0/24	MODA=
38	¡Ralo!	A	A	A	D	R	A	R	A	A	R	A	A	A	A	A	A	D	R	R	D	R	A	R	A=14/24	B=7/24	C=0/24	D=3/24	MODA=A A14

Figura 2.5. Captura de pantalla de tabla Excel de los resultados de valor estadístico de frecuencia relativa y moda de las ULNE no-estándar de la red social de la zona de Iztapalapa

### CAPÍTULO 3. ANÁLISIS GLOBAL

En este capítulo se observarán los resultados en porcentaje de las variables extralingüísticas o sociales de los 24 informantes. Se trabajó con cuatro variables: edad, género, género por grupos de edad y educación.

En primera instancia, hay que hablar del corpus con el que se trabajó en forma de entrevista con los informantes, el cual consistió en la secuencia de 158 ULNE. Este corpus fue sometido a discusión, preguntas acerca de su conocimiento, utilización, noción de significado, entre otras aportaciones que más adelante se explicarán detalladamente.

Ejemplos de las unidades lingüísticas del habla no-estándar:

1. *Ahí nos vidrios* ‘adiós’
2. ¡Ahí viene *la tira!* ‘policía’
3. *Calle dos y avenida del silencio* ‘guardar silencio’
4. ¡*Cámara!* ‘afirmación’
5. *Leve la nieve* ‘leve’
6. Me fui a *sacar filo* ‘cortar el cabello’
7. No tengo *feria* para salir ‘dinero’
8. ¡*Ponte trucha!* ‘abuzado’, listo’
9. Préstame *un ciego* ‘cien pesos’
10. *Qué milanesas que no bisteces* ‘qué milagro que no nos vemos’
11. Se va a *dar línea* ‘enterarse de algo’
12. *Simón* ‘sí’

Como se mencionó en el capítulo anterior, los parámetros con los que se trabajó todo el corpus fueron:

A= Conoce y usa

B= Conoce y no usa

C= No conoce

D= No respondió o no se preguntó

Con estos cuatro parámetros se buscó conocer cuánto conoce o desconoce el hablante el corpus con el que se trabajó en entrevista, así como dar cuenta de los resultados obtenidos en forma de porcentaje general, individual, por generación, género, de género por edad y por nivel educativo.

### 3.1 Resultados generales

En la primera tabla se presentan los 24 hablantes, ordenados por generación, el género al que pertenecen y los cuatro parámetros utilizados para el análisis.

Tabla 3.1. Resultados globales de conocimiento y uso del habla no-estándar en la red social de la zona de Iztapalapa

No.	Habla nte	Generación	Género	Conoce y usa		Conoce y no usa		No conoce		No respondió o no se preguntó	
				A	B	C	D				
1	Sebastián B. (20)	1	M	107	7	42	1				
2	Luis M. (19)	1	M	126	11	19	1				
3	Mariana M. (20)	1	F	17	74	57	9				
4	Rosario R. (21)	1	F	68	34	53	2				
5	Alan C. (23)	1	M	55	95	6	1				
6	Omar C. (23)	1	M	49	96	9	3				
7	Tania T. (22)	1	F	83	55	19	0				
8	Angélica M. (26)	1	F	40	78	37	2				
9	Andrés C. (35)	2	M	124	18	6	9				
10	Gersain R.(30)	2	M	134	12	11	0				
11	Adriana I. (38)	2	F	0	137	11	9				
12	Eduardo V. (37)	2	M	144	2	4	7				
13	Adriana P.(34)	2	F	137	3	9	8				
14	Victo rG. (29)	2	M	99	38	14	6				
15	Teresa R. (45)	2	F	71	40	42	4				
16	Zuleika G. (35)	2	F	47	89	20	1				
17	Hortensia B,(51)	3	F	14	63	41	39				
18	María H. (69)	3	F	7	76	23	51				
19	Guillermo F. (66)	3	M	70	51	15	21				
20	Ricardo I. (49)	3	M	2	148	3	4				
21	Guadalupe H.(75)	3	F	1	84	27	45				
22	Martha G. (58)	3	F	0	129	14	14				
23	Adrián P. (57)	3	M	1	147	4	5				
24	Cutberto C.(70)	3	M	10	107	34	6				
<b>Total</b>				<b>1,406</b>	<b>1,594</b>	<b>520</b>	<b>248</b>				
				37%	42%	14%	7%				

Como se observa en la Tabla general 3.1, se reflejan los resultados de cada uno de los hablantes, se aprecia quiénes obtuvieron el mayor o menor número de respuestas conforme los cuatro parámetros definidos, quiénes el mayor número de respuestas evadidas o que no se preguntaron.

Específicamente, podemos observar el caso de mayor número de respuestas en el parámetro A (conoce y usa), que refiere a que tiene gran uso y conocimiento de las ULNE del corpus presentado. En estos casos tenemos a las personas Eduardo V., hombre de la segunda generación, mecánico, con secundaria, quien obtuvo 144 ULNE en esta categoría; Adriana P., mujer de la segunda generación, comerciante, con educación media superior con 137 ULNE; Gersain R., hombre segunda generación, trabajador, con educación media superior, 134; Luis M., hombre de la primera generación, estudiante de media superior con 126 reconocimientos y usos, y un último dentro de los informantes más altos de este parámetro A, Andrés C., hombre de segunda generación, comerciante con educación media superior, que reconoció y forma parte de su empleo cotidiano 124 ULNE del corpus total de 158.

Lo anterior muestra que las personas con mayor utilización y conocimientos del corpus fueron las personas de la segunda generación, exceptuando a Luis M., quien pertenece a la primera generación. Otra coincidencia es que todos son hombres, menos Adriana P. También que todos son trabajadores, excepto Luis M. y que todos, menos Eduardo V., tuvieron accesos a educación media superior.

Por otro lado, en el parámetro B (conoce y no usa), las personas con las respuestas más altas en esta categoría fueron Ricardo I., hombre de la tercera generación, auxiliar administrativo, con educación media superior, respondió que reconocía pero no usaba 148 ULNE; Adrián P., hombre de tercera generación, pintor con secundaria, 147

reconocimientos; Adriana I., mujer segunda generación, comerciante con secundaria, 137; Martha G., mujer tercera generación, comerciante con secundaria, 129; Cutberto C., hombre de tercera generación, comerciante con secundaria.

Como observamos en esta clasificación, la coincidencia más alta fue la generación, ya que todos pertenecían a la tercera generación, excepto Adriana I., quien pertenece a la segunda generación. Otra gran coincidencia es el nivel educativo, pues todos se encontraron con estudios de secundaria, menos Ricardo I., quien cuenta con un nivel medio superior en educación.

En la clasificación C (no conoce) tenemos los casos más destacados, aunque no en cuanto al total general del corpus, de Mariana M., mujer de la primera generación, proveniente del Estado de México, con 4 años aproximadamente de vivir en la demarcación de estudio, es empleada y cuenta con estudios de secundaria, ella contestó que desconocía 57 ULNE de los 158 totales. Otro caso fue Rosario R., mujer de la primera generación, con estudios de nivel medio superior y sin ocupación actual, dijo desconocer 53 de 158 ULNE preguntados. Ambas hablantes se encuentran en la primera generación, género femenino, no concuerdan en nivel educativo ni actividad.

En cuanto al parámetro D (no respondió o no se preguntó), tenemos los casos más representativos de la señora María H., mujer de la tercera generación, proveniente del estado de Tlaxcala, con 25 años de vivir en la zona de estudio, de nivel primaria en estudios y ama de casa como actividad cotidiana, quien evadió o no se mencionó 51 ULNE del corpus total. Otra señora fue Guadalupe H., de la tercera generación, con 50 años de habitar Iztapalapa, estudios escolares de primaria y ama de casa, quien no respondió o no se mencionó 45 ULNE del total. Un caso más, fue el de la señora Hortensia B., de la tercera generación, con estudios de secundaria, 22 años de vivir en la demarcación de interés,



quien se dedica al hogar; ella no respondió o no se le mencionaron 39 ULNE de los 158 totales.

En esta última clasificación, se pudo apreciar que las tres personas que menos respondieron o no se les mencionó parte del corpus coincidieron en generación, las tres pertenecen a la tercera, género femenino y son amas de casa; por otro lado, dos de ellas coinciden en nivel educativo primaria, excepto Hortensia B., quien tiene estudios de secundaria. Esto refleja que quienes evadieron más las ULNE del corpus total fueron mujeres de la tercera generación, dedicadas a las labores del hogar y con un nivel de educación básica.

A continuación se presentan en forma de gráficas los valores mencionados de cada parámetro A, B, C, D, de las 24 personas entrevistadas.

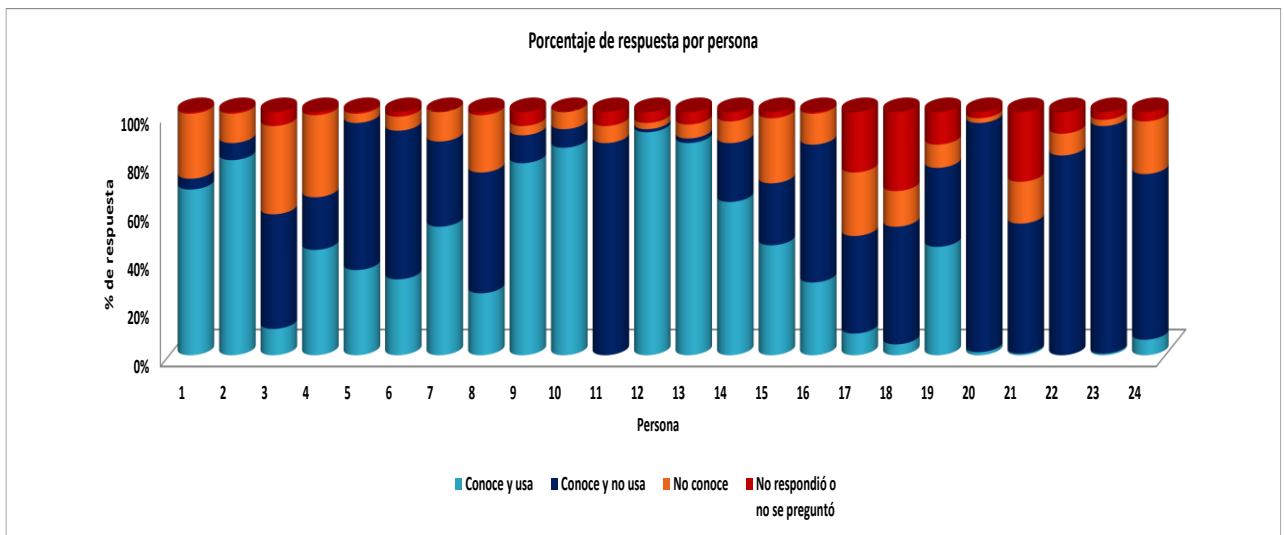


Figura 3.1. Porcentaje individual de conocimiento y uso del habla no-estándar en la red social de la zona de Iztapalapa

También, se tiene una gráfica que presenta los porcentajes generales de los parámetros A, B, C y D.

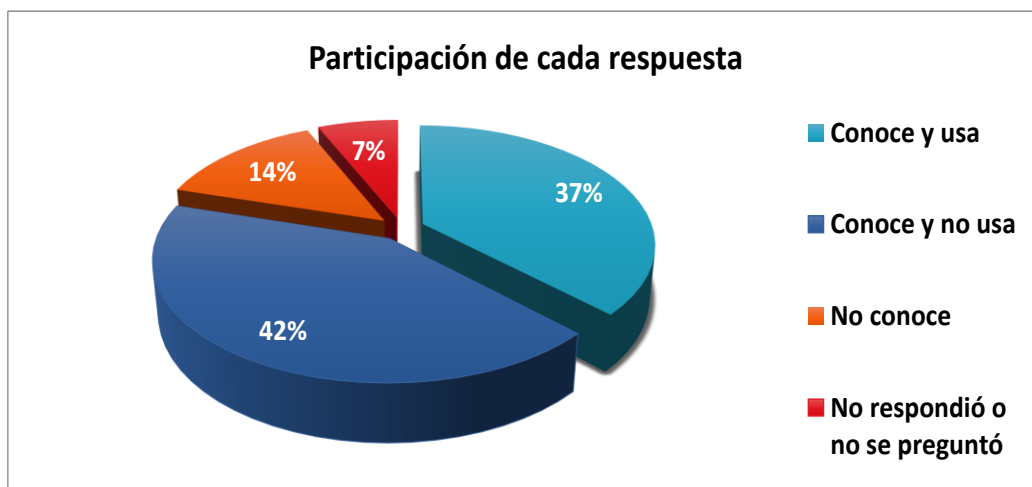


Figura 3.2. Porcentajes generales de conocimiento y uso del habla no-estándar en la red social de la zona de Iztapalapa

En la gráfica anterior de porcentajes generales, se puede apreciar que, del 100% de datos obtenidos con los 24 hablantes del corpus en cuestión, 42% de las ULNE se conocen pero no se usan, 37% se conocen y se usan, 14% son desconocidos y 7% se evadieron o no se preguntaron. Estos primeros datos generales son muy relevantes, ya que se aprecia y confirma que, del total del corpus preguntado a los informantes, un 79% de éste se conoce, es reconocido por la comunidad de estudio, no sólo por la primera generación de la que se obtuvo, sino que por las tres generaciones. Ello muestra que el corpus recopilado y cuestionado a todos los informantes, por lo menos actualmente tiene vitalidad lingüística en un sentido general en la red social estudiada.

A continuación se hará un análisis de los parámetros A, B, C y D en distintas variables: variable generación, variable género, variable de género por edad y variable educación.

### 3.2 Variable generación

La primera de ella es la variable *generación*, en donde se apreciará cómo es que la generación marcará una diferenciación o no en cuanto al conocimiento, desconocimiento, uso y evasión del corpus. Recordemos que se tiene tres generaciones: la primera va de los 19 a 26 años; la segunda, de los 29 a los 47 años; y la tercera, de 49 años en adelante.

Tabla 3.2. Variable edad de conocimiento y uso del habla no-estándar en la red social de la zona de Iztapalapa

EDAD	Usa	Conoce y no usa	No conoce	No respondió	
	A	B	C	D	Total
1 Jóvenes	43% (547)	36% (452)	19% (246)	2% (19)	100% (1,264)
2 Adultos	60% (760)	27% (342)	9% (118)	3% (44)	100% (1,264)
3 Mayores	8% (105)	64% (811)	13% (163)	15% (185)	100% (1,264)
Total	37.2%(1,412)	42.3%(1,605)	13.8%(527)	6.5%(248)	100% (3,792)

En la tabla anterior, se puede ver que en el parámetro A, que son los que conocen y usan las ULNE del corpus, los de mayor porcentaje son los de la segunda generación. En el parámetro B, que son los que conocen pero no usan las ULNE de corpus, el mayor porcentaje lo tiene la tercera generación. Para el parámetro C, que son los que desconocen las ULNE del corpus, los que mayormente contestaron desconocer parte del corpus fueron de la primera generación. Y finalmente para el parámetro D la mayoría fue de la tercera generación.

Adelante, se presenta la gráfica en porcentaje de la variable generación, en donde se puede apreciar visualmente qué generación conoce, usa, desconoce o no responde más el corpus.

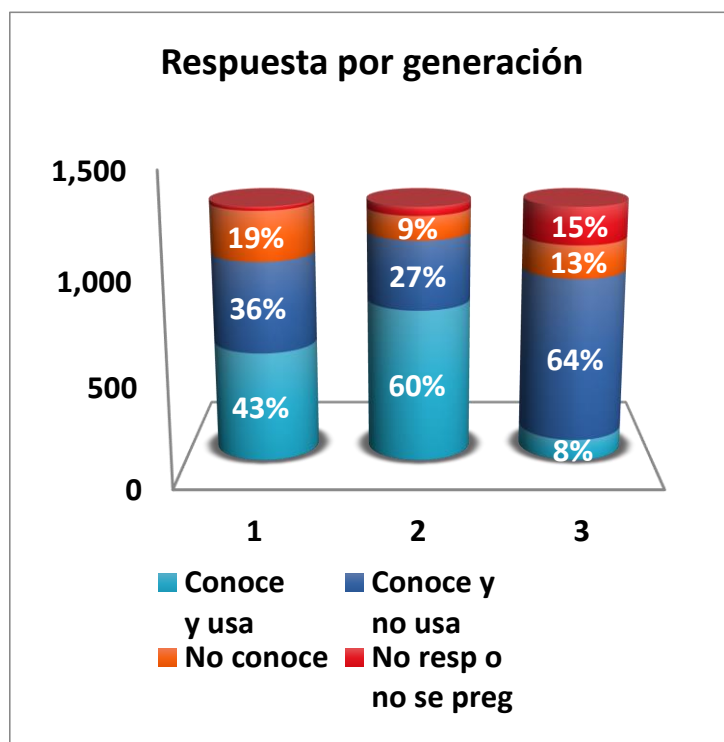


Figura 3.3. Porcentaje por generación de conocimiento y uso del habla no-estándar en la red social de la zona de Iztapalapa

En la gráfica anterior se aprecia, como ya se había mencionado anteriormente, que los de mayor uso del corpus son los de la segunda generación con 60%, le siguen los de la primera generación con 43%, mientras que la tercera apenas alcanza el 3% de este parámetro. Me parece que estos datos resaltan que los adultos mayores tienen mayor seguridad lingüística en comparación con los jóvenes y adultos mayores del estudio. Puede deberse, también, a que la mayoría de ellos se encuentran en la etapa intermedia de su vida, con un trabajo y familia regularmente estable, en la cual no tienen ningún temor al uso coloquial e informal en su habla cotidiana. Estos informantes mostraron ser conscientes de su habla no-estándar y no tener ningún problema con ello en las entrevistas. Por su parte, algunos informantes de la primera y tercera generación declararon abiertamente su desaprobación respecto al uso de las unidades lingüísticas del habla no-estándar presentadas en el corpus, sin que ello interfiriera en su conocimiento del mismo.

En cuanto a conocimiento de las ULNE, predomina la tercera generación con 64%, la primera generación con 36% y la segunda generación con 27%. En cuanto al desconocimiento de ULNE tenemos con 19% a la primera generación, le sigue la tercera generación con 13% y finalmente la segunda con 9%. Del último parámetro donde se evadió o no se preguntó parte del corpus, tenemos los mínimos porcentajes con 15% de la tercera generación, 3% de la segunda generación y 2% de la primera.

Estos resultados pueden mostrar que en la red social de estudio, correspondiente a la zona de Iztapalapa en la Ciudad de México, predomina un gran conocimiento de las ULNE en cuestión, las cuales fueron reconocidas por la mayoría de los informantes, sobre todo por los adultos mayores, quienes han vivido de 20 a 50 años en dicho territorio. Los jóvenes, quizá por su cualidad de ser quienes han vivido menos, respondieron desconocer

más unidades lingüísticas del habla no-estándar. Esta cuestión parece lógica desde la perspectiva de que las personas que tienen más edad poseen mayor bagaje de conocimiento, por lo tanto de repertorio lingüístico.

De tal manera, los datos anteriores nos dicen que la generación con más uso y conocimiento del corpus es la segunda, continuándole la primera, ambas con un porcentaje notable. En cuanto al mero conocimiento, la generación que sobresale por mucho es la tercera, con un alto porcentaje en este parámetro. Y los porcentajes más pequeños son para desconocimiento y abstención de las ULNE.

Así, podemos apreciar que, en términos generales, la generación con más conocimiento y uso de las ULNE la tiene la segunda generación, sumando 87% de los parámetros A y B; siguiéndole la primera generación con 79% de A y B; y la tercera con 72% de ambos parámetros. En las tres generaciones se presentan porcentajes muy altos, confirmando que el uso y conocimiento del corpus es fuerte en las tres generaciones del estudio.

### 3.3. Variable género

Se mostrará el análisis de la variable *género*, en la que se contrastarán los mismos parámetros definidos, pero con interés en el género de los informantes.

Tabla 3.3 Variable hombres/ mujeres respecto del conocimiento y uso del habla no-estándar en la red social de la zona de Iztapalapa

Género	Usa	Conoce y no usa	No conoce	No respondió	
	A	B	C	D	Total
Hombres	49% (926)	39% (738)	9% (168)	3% (64)	100% (1,896)
Mujeres	26% (486)	46% (867)	19% (359)	10% (184)	100% (1,896)
Total	37.2%(1,412)	42.3%(1,605)	13.8%(527)	6.5%(248)	100% (3,792)

En la tabla anterior, se puede observar que en la categoría A, de conocimiento y uso, el género masculino predomina sobre el género femenino; sin embargo, en el parámetro B, donde se tiene noción del corpus pero no se hace empleo de él, las mujeres tienen mayor número que los hombres. En el caso de C, donde se desconoce las ULNE, predomina el género femenino sobre el masculino, aunque estos números son menores en comparación con los dos primeros parámetros. En cuanto a la evasión de algunas ULNE se tiene un número muy pequeño en el que dominan nuevamente las mujeres.

A continuación se presentan los datos en porcentaje de la variable género:

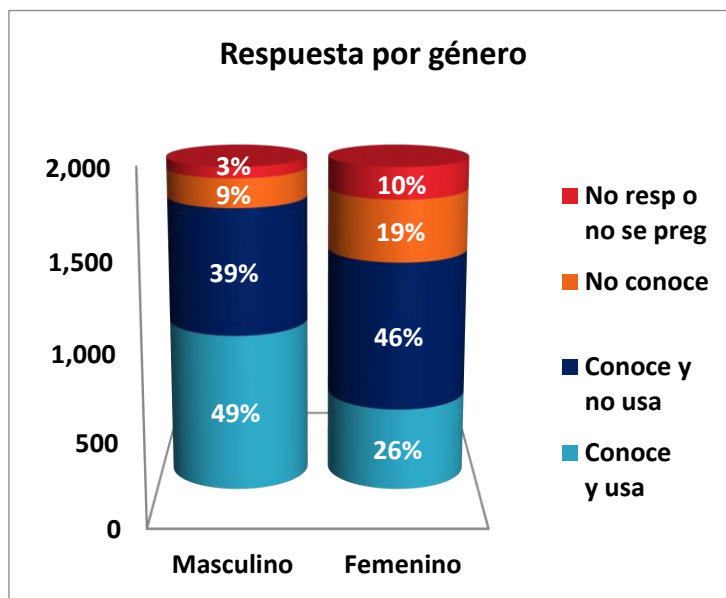


Figura 3.4. Porcentaje hombres/mujeres respecto del conocimiento y uso del habla no-estándar en la red social de la zona de Iztapalapa

Como se puede apreciar en la gráfica anterior, en el primer parámetro de quiénes usan el corpus tenemos un 49% por parte del género masculino, mientras que en esa misma categoría el género femenino tiene 26%. Esto puede deberse a que los hombres mostraron mayor seguridad lingüística en cuanto a su habla no-estándar en las entrevistas, mientras que la mayoría de las mujeres manifestó tener más cuidado en su habla por pensar que el uso de las ULNE no es correcto. Se puede decir que, en general, son las mujeres las que prefieren utilizar una variedad estándar al contrario de los hombres, quienes tienden a restarle importancia a su forma de hablar (Labov 1983; García 1999; López Morales 2004).

En cuanto a los que conocen las ULNE, el mayor porcentaje lo tienen las mujeres con un 46%, mientras que los hombres en este rango tienen 39%. En el desconocimiento



del corpus tenemos 19% femenino contra un 9% masculino. Por último, quienes no respondieron o no se les preguntó parte del léxico, tenemos a las mujeres con un 10% opuesto al 3% de los hombres.

Así, en esta variable, se observa el predominio del género masculino en cuanto al uso y conocimiento del corpus, mientras que las mujeres dominaron en conocimiento. En los rangos C y D, que fueron los porcentajes más bajos, si sumamos ambos, tenemos a las mujeres mayoritariamente con un 29%, en tanto que los hombres tienen sólo 12%.

Por otro lado, en las categorías más relevantes para este estudio, que son A y B, tenemos que, en la suma de ambas, el género masculino es el predominante con un significativo 88%; las mujeres tienen igualmente un porcentaje alto de 72%. Ello muestra al género masculino arriba del femenino en cuanto a noción y empleo del corpus, sin embargo, ambos porcentajes de las categorías A y B revelan nuevamente la vitalidad de las ULNE en cuestión.

### 3.4 Variable género por grupos de edad

Se presenta la variable *género por grupos de edad*, en donde se mostrarán los resultados de las cuatro categorías en cuestión (A, B, C y D), poniendo énfasis en el género y la edad.

De los resultados totales de hombres y mujeres para la variable por grupos de edad se obtuvieron los siguientes porcentajes:

Tabla 3.4. Resultados totales de la variable género por grupos de edad en tanto conocimiento y uso del habla no-estándar en la red social de la zona de Iztapalapa  
(Hombres y mujeres)

	Usa	Conoce y no usa	No conoce	No respondió	Total
Total Hombres y Mujeres	37.2%(1412)	42.3%(1605)	13.8%(527)	6.5%(248)	100% (3,792)

Para la variable masculina por edad se tuvieron los siguientes resultados:

Tabla 3.5 Variable género por grupos de edad en tanto conocimiento y uso del habla no-estándar en la red social de la zona de Iztapalapa  
(Hombres)

EDAD	Usa	Conoce y no usa	No conoce	No respondió	Total
	A	B	C	D	Total
1	54% (339)	33% (210)	12% (77)	1% (6)	100% (1,264)
2	80% (504)	11% (71)	6% (35)	3% (22)	100% (1,264)
3	13% (83)	72% (457)	9% (56)	6% (36)	100% (1,264)
Total	48.3%(926)	38.9%(738)	8.8%(168)	3.3%(64)	100% (1,896)

Como se puede apreciar en la tabla 3.5, la división vertical muestra las tres generaciones y la división horizontal, los cuatro parámetros de uso de las ULNE. Con ello, se presenta el resultado en porcentaje y cifras de cada generación de los informantes masculinos. Más adelante se dará la explicación detallada de este parámetro.

A continuación se presenta el análisis generacional respecto al género masculino:

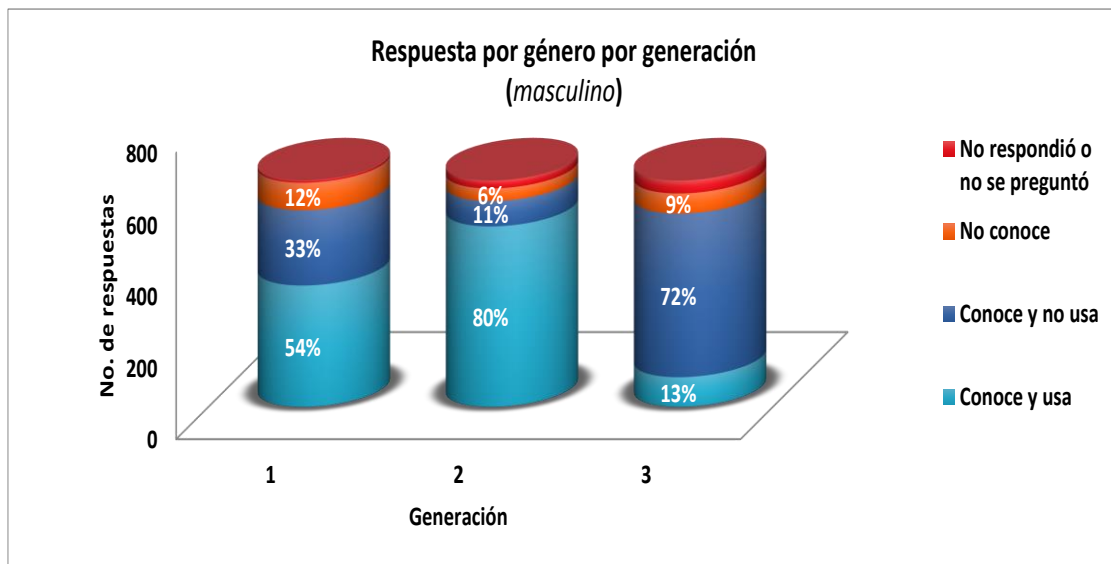


Figura 3.5. Porcentaje por grupos de edad de conocimiento y uso del habla no-estándar en la red social de la zona de Iztapalapa (hombres)

En la figura anterior, se observa las tres generaciones del género masculino. La categoría A de los informantes, que reconocen y al mismo tiempo utilizan las ULNE, es claramente preponderada por la segunda generación, con un 80% de dominio; continuando

con 54%, la primera generación; mientras que la tercera apenas alcanza un 13% en este parámetro.

Por lo que se puede confirmar, de igual manera que en la variable por generación, que los hombres adultos tienen mayor seguridad y uso de las ULNE del corpus. Esto debido, probablemente, a su estabilidad laboral, familiar y social, además de que la mayoría de ellos respondió no tener prejuicios ante estos usos no-estándar de la lengua, por lo contrario son plenamente conscientes de ello y con frecuencia los utilizan en el trabajo, en la casa, con los amigos y en diversos ámbitos sociales.

Por otro lado, los hombres adultos mayores están en último lugar de uso de las ULNE del estudio, sin embargo son los que más conocimientos tienen de ellas. Por ejemplo, en el estudio de Sánchez de la Barquera (2014) con las dos redes sociales de Naucalpan y Huixquilucan, Edo. de México ocurrió algo similar: “Son los hombres quienes más conciencia tienen de este tipo de voces populares pero no lo utilizan, lo cual posiblemente se relacione con el factor “edad”, es decir, que son los hombres de la generación más grande los que no hacen uso de este léxico a pesar de conocerlo y saber su significado” (pp. 94-95).

En el parámetro B de únicamente conocimiento del corpus, el porcentaje más alto lo tiene la tercera generación con 72%, al que le continúa la primera con 33% y mínimamente la segunda con 11%. En los parámetros C y D las diferencias no son representativas, ya que tienen los más bajos porcentajes en las tres generaciones.

Lo relevante en la variante por grupos de edad del género masculino está en señalar que la suma de las categorías A y B, que son las más representativas en cuanto a conocimiento de las ULNE de estudio, arrojan a la segunda generación masculina con un altísimo porcentaje de 91%, siguiéndoles la primera generación con 87%, y de ahí

estrechamente la tercera generación con 85%. De ello se concluye que los hombres de las tres generaciones tienen porcentajes altos en cuanto a conocimiento de las ULNE en cuestión.

A continuación se presentará el análisis de la variable por grupos de edad del género femenino. Se apreciará en qué categorías (A, B, C, D) tuvieron mayor porcentaje las mujeres del estudio, así como la comparación de respuestas con los hombres.

Tabla 3.6 Variable género por grupos de edad de conocimiento y uso del habla no-estándar en la red social de la zona de Iztapalapa

(Mujeres)

EDAD	Usa	Conoce y no usa	No conoce	No respondió	
	A	B	C	D	Total
1	33% (208)	38% (242)	27% (169)	2% (13)	100% (1,264)
2	41% (256)	43% (271)	13% (83)	3% (22)	100% (1,264)
3	3% (22)	56% (354)	17% (107)	24% (149)	100% (1,264)
Total	25.6%(486)	45.7%(867)	18.9%(359)	9.7%(184)	100% (1,826)

Se observará los porcentajes en gráfica por grupos de edad del género femenino:

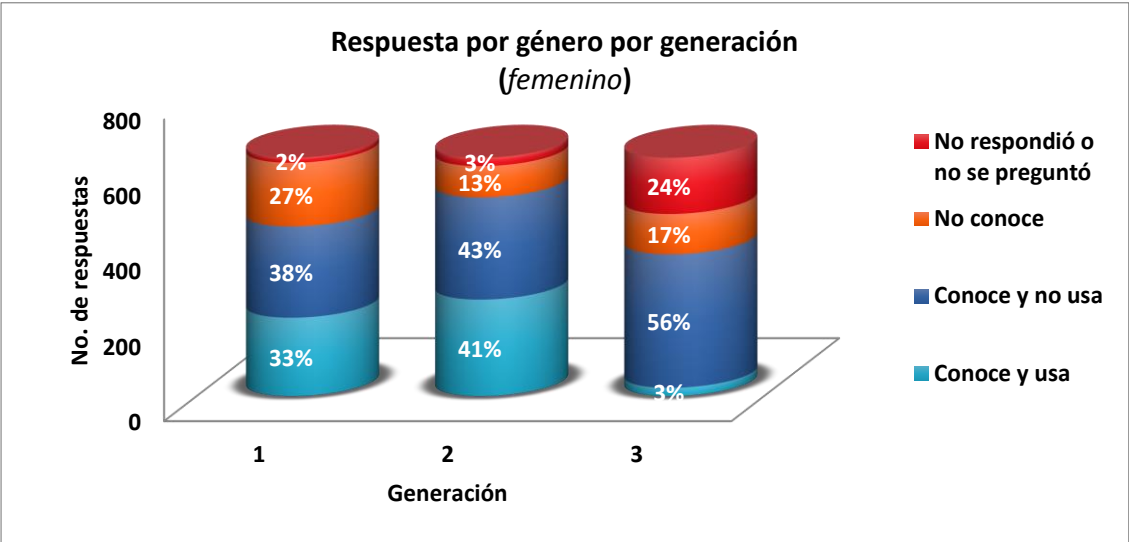


Figura 3.6. Porcentaje por grupos de edad de conocimiento y uso del habla no-estándar en la red social de la zona de Iztapalapa (mujeres)

En el género femenino se tienen los siguientes porcentajes por generación: en la categoría A, la segunda generación obtiene el mayor porcentaje con 42%, continuando la primera con 33%, mientras que la tercera apenas alcanza un bajo 3%. En el parámetro B se tienen mayores porcentajes, en primer lugar se encuentra la tercera generación con 56%, siguiendo la segunda con 43% y finalizando la primera con 38%. Si se suma estas dos categorías A y B, tenemos en la cima a la segunda generación con 84%, luego a la primera con 71% y la tercera con 59%. En los rangos C y D se observa un porcentaje moderado, si sumamos ambas categorías, la generación preponderante es la tercera con 41%, atrás está la primera con 29% y por último la segunda con 16%.

En general, las diferencias entre mujeres no son tan radicales como entre hombres. Mientras que los hombres de la segunda generación mostraron un uso realmente significativo, las mujeres jóvenes, adultas y adultas mayores mantuvieron índices moderados respecto a conocimiento y uso de las ULNE. En general, las mujeres más conocedoras del corpus fueron las mayores, y las de más uso fueron las adultas, continuando cercanamente las jóvenes. Es decir, las mujeres destacaron por conocer las unidades lingüísticas del habla no-estándar mas no por usarla, lo que puede deberse al sesgo de géneros que aún predomina en esta zona de la Ciudad de México y en todo el país en general.

Si ponemos atención en estos últimos datos, se aprecia un porcentaje moderadamente alto en las categorías C y D por parte de este género en comparación con el género masculino, en donde en esas categorías se obtuvo un mínimo porcentaje. Es importante mencionarlo, ya que el género femenino mostró más evasión, renuencia u de omisión del corpus en las tres generaciones, principalmente la tercera.

En resumen, en la variable *género por grupos de edad*, los hombres, fundamentalmente de la segunda generación, predominaron altamente en porcentaje en las categorías A y B, mostrando gran dominio y empleo de las unidades lingüísticas del habla no-estándar del estudio. En tanto que las mujeres también mostraron porcentajes altos en A y B, sin embargo, se obtuvieron porcentajes moderados en desconocimiento y evasión del corpus.

También es importante destacar que la segunda generación tuvo mayor conocimiento y uso de las ULNE en ambos géneros, siguiéndole la primera y posteriormente la tercera.

### 3.5 Variable educación

Pasaremos al análisis de la última variable, que es la variable *educación*. Se observará en la Tabla 3.7 los mismos cuatro parámetros de análisis con cuatro variantes de educación, que son los informantes que contaban con educación primaria, secundaria, media superior y superior.

Es importante recordar que la división en el nivel educativo no es equitativa entre los 24 informantes, pues en algunos casos se tienen más informantes en un nivel que en otro. Se buscó tener una división general y representativa en este ámbito, por lo que se dividió en cuatro grandes categorías a las que pertenecían los hablantes del estudio: nivel primaria, secundaria, media superior y superior; sin tomar en cuenta si ésta era trunca, en curso o finalizada, quedando de la siguiente manera: tres informantes con nivel primaria, ocho con estudios de secundaria, once en nivel medio superior y dos de nivel superior. Como se puede apreciar, la mayoría de los hablantes se encuentra en educación media superior, continuado los de estudios de secundaria, luego los de primaria y finalmente los de nivel superior.



Tabla 3.7. Variable educación de conocimiento y uso del habla no-estándar en la red social de la zona de Iztapalapa

Nivel educativo	Usa	Conoce y no usa	No conoce	No respondió	
	A	B	C	D	Total
Primaria	16% (78)	45% (212)	14% (67)	25% (117)	100% (474)
Secundaria	23% (286)	56% (703)	14% (180)	8% (95)	100% (1,264)
Media superior	53% (925)	32% (556)	13% (223)	2% (34)	100% (1,738)
Superior	39% (123)	42% (134)	18% (57)	1% (2)	100% (316)
Total	37.2%(1,412)	42.3%(1,605)	13.8%(527)	6.5%(248)	100% (3,792)

En la tabla anterior, se puede observar que quienes encabezan las cifras numéricas en la categoría A son los informantes de nivel medio superior; en B predominan los de nivel secundaria; en el parámetro C dominan los de media superior y en el rango D, el índice más alto lo obtuvieron los pertenecientes a nivel primaria.

En seguida se apreciará en gráfica los resultados mencionados en porcentaje de los resultados de la variable de nivel educativo:

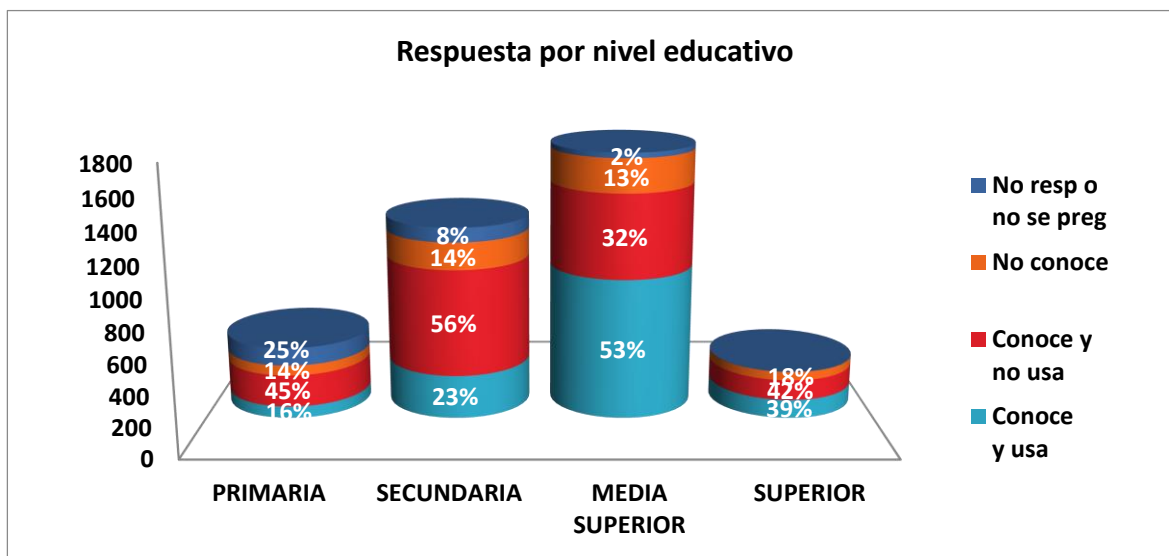


Figura 3.7. Porcentaje de conocimiento y uso del habla no-estándar por nivel educativo en la red social de la zona de Iztapalapa

En la gráfica anterior, se puede observar detalladamente los porcentajes de la variable por educación en cada una de sus variantes educativas. En esta parte, se tomó en cuenta los resultados en porcentaje del total de cada división educativa, es decir no por la cantidad en número absolutos, sino por el porcentaje de su variante.

Los resultados obtenidos quedaron de la siguiente manera: los de mayor uso del corpus fueron los de educación media superior con 53%, siguiéndoles los de educación superior con 39%. En cuanto a mero conocimiento de las ULNE, los preponderantes fueron los hablantes de secundaria con 56%, continuando en esta misma categoría los de primaria con 45%. En el desconocimiento de las unidades lingüísticas del habla no-estándar, los porcentajes fueron muy bajos, los presiden los de estudios superiores con 18%. De esta manera, quienes más evadieron las ULNE fueron los informantes de nivel primaria.

Por su parte, los hablantes que más utilizan las ULNE del corpus fueron los que cuentan con educación media superior, conformados por cuatro hombres y una mujer de la primera generación, tres mujeres y dos hombres de la segunda y un hombre de la tercera. Los que más conocían las ULNE fueron que tiene estudios de educación secundaria, integrados por una mujer de la primera generación, dos hombres y una mujer de la segunda y dos hombres y dos mujeres de la tercera.

En el parámetro de mayor desconocimiento del corpus, aunque éste fue mínimo, se ubican los pertenecientes a educación superior, formado únicamente por dos mujeres de la primera generación.

Finalmente, en cuanto al aspecto de mayor evasión y renuencia hacia el corpus, aparecen los informantes con educación primaria, compuestos por dos mujeres y un hombre de la tercera generación. (Ver Cuadro 1. Datos de los informantes)

En suma, en este capítulo se pudo apreciar el gran conocimiento de las unidades lingüísticas del habla no-estándar por parte de todos los informantes, puesto que el 42% de ellos respondió reconocerlas, mientras el 37% además de conocerlas hace uso de ellas. Sólo un 14% desconoció parte de las ULNE cuestionadas y 7% de las personas respondió evasivamente.

Individualmente, dos hombres de la tercera generación, uno de oficio pintor con estudios de secundaria y otro auxiliar administrador con preparatoria, se destacaron en mayor conocimiento del corpus. En cuanto al uso de las ULNE, dos adultos de la segunda generación, uno mecánico con secundaria y otra comerciante con preparatoria, obtuvieron

los índices más altos. Por otra parte, dos chicas jóvenes, una empleada con secundaria y otra con bachillerato sin ocupación, fueron las de mayor desconocimiento de las ULNE.

En tanto a los resultados por género, los hombres destacaron en conocimiento y uso de las ULNE con un 49%, las mujeres sólo alcanzaron 26% en este parámetro. En el rango de conocimiento el género femenino rebasó con un 46% al género masculino, que obtuvo 39%.

En la variable de género por edad resultaron predominantes los varones de la segunda generación con 80% en el uso de las ULNE, mientras que las mujeres de esa misma generación obtuvieron 41%. En cuanto a conocimiento del corpus, los más altos fueron hombres y mujeres adultos mayores, ellos con un 72%, ellas con 56%.

En cuanto a los resultados por generación, contra toda predicción, la segunda y la tercera generación obtuvieron los resultados más destacados. Dichos resultados no se esperaban, pues se esperaba que la generación joven fuera la que más empleo y noción arrojara sobre el corpus, ya que de su generación se recopilaban la mayoría de las ULNE.

Los de mayor conocimiento de las ULNE fueron los informantes de la tercera generación con 64%, seguidos de la primera con 36% y 27% por parte de la segunda. En cuanto a noción y empleo regular de las mismas, la segunda generación alcanzó el 60%, la primera un 47% y la tercera apenas un 8%. Lo que demuestra que los hablantes adultos mayores, en general, reconocieron las ULNE presentadas en el cuestionario, mientras que los de mayor uso cotidiano de las mismas fueron los adultos; por otro lado, los jóvenes mostraron porcentajes altos en cuanto a utilización y conocimiento, pero no lograron superar a las otras edades.

En general, se pudo observar que la red social iztapalapense del trabajo conoció la mayoría de las ULNE presentadas. Tanto hombres como mujeres jóvenes, adultos y adultos mayores respondieron reconocer más del 70% de las expresiones a las que se les hacía mención. Ello refleja que éstas son parte de su oralidad cotidiana, ya sea que hagan uso de ellas o no, pero están presentes en su contexto social; las han escuchado en la calle, con los amigos, vecinos, esposos, en el mercado, en la ferretería, en la tienda de abarrotes, etc., por lo que forman parte de su conocimiento lingüístico.

No obstante, es posible reconocer a ciertos informantes como los más destacados de la red en cuanto a uso y conocimiento. En primer lugar, habría que mencionar a los hombres de la segunda generación como los que más uso tienen de las ULNE. Ellos afirmaron con seguridad y convicción que las enuncian con frecuencia en muchos ámbitos de su vida, además de saber que pertenecen a un uso no-estándar o más coloquial de la lengua y que aun así no tienen pena o discriminación alguna hacia estas formas.

Muchos de ellos, como por ejemplo el hablante Eduardo V., mecánico con nivel de educación secundaria, y más de treinta años de habitar la zona de estudio; o Adriana P., comerciante con preparatoria y también con más de treinta años de vivir en Iztapalapa, respondieron con firmeza que usaban las ULNE y además conocían otras formas de decir lo mismo, incluso aportaron otras ULNE de este tipo al final del cuestionario, lo cual enriqueció mucho la investigación (véase Apéndice 4. Compendio de unidades lingüísticas del habla no-estándar aportadas por los informantes).

Las mujeres de todas las generaciones, por su parte, mantuvieron el parámetro de conocimiento como el predominante. La mayoría de ellas sustentaron en entrevista que el uso de ULNE era incorrecto, no adecuado para su expresión; que conocían las formas, pero

que las consideraban como un tipo de lenguaje de vagos, reclusos, delincuentes y gente mala o vulgar, por lo que ellas preferían no utilizarlas.

Respecto a la variable de nivel educativo, se obtuvieron resultados destacados en cuanto a conocimiento y uso de las ULNE por parte de la red social de estudio. Los informantes que tuvieron más reconocimiento del corpus fueron aquellos con nivel secundaria, adultos y adultos mayores predominantemente. Respecto al uso, predominaron los hablantes con educación media superior, en los que se encontraban muchos jóvenes y adultos. Esto puede relacionarse con que los chicos y adultos son quienes más uso hacen de las ULNE en su vida social cotidiana, en tanto los adultos mayores son lo que más conocen y por cuestiones de ideas de lo normativo u adecuado, etc., se mantengan al margen de utilizarlas en su habla común.

Finalmente, sobre la comparación entre generaciones respecto a conocimiento del corpus, los adultos mayores fueron los mejores conocedores de las ULNE del estudio. Ellos poseen el mayor repertorio de conocimientos de las expresiones no-estándar en cuestión. Ello resulta por una parte extraño, puesto que la mayoría de las unidades lingüísticas del habla no-estándar fueron recopiladas del habla juvenil, empero los adultos mayores fueron quienes respondieron mayoritariamente al conocimiento de las mismas. Esto se pudo deber a que evidentemente ellos al haber vivido más tienen, por ende, un mayor bagaje de usos lingüísticos, tanto estándar como no-estándar, lo cual se comprobó en este estudio.

Los adultos mayores, como por ejemplo Ricardo I., quien se desempeña como auxiliar administrativo en la delegación Iztapalapa, con nivel de estudios de preparatoria y con más de 25 años de haber vivido en la zona de investigación; y Adrián P., pintor, con educación secundaria y con más de 40 años de habitar Iztapalapa, respondieron con pasividad reconocer la mayoría de las ULNE que se les enunciaba, incluso aportaban no

sólo el significado de ellas sino lo que sabían del origen o historia de algunas unidades lingüísticas del habla no-estándar; también comentaban que muchas de éstas pertenecían al caló de las vecindades, pandillas, de los delincuentes, de Germán Valdés “Tin tan” (famoso actor y comediante mexicano) o del lenguaje de barrios populares.

De esta manera, se comprobó el gran conocimiento de las ULNE del trabajo por parte de toda la red social en cuestión, en la que los adultos fueron los que más las utilizan, los adultos los que más las conocen y los jóvenes se encontraban cercanamente por debajo de estos en cuanto a uso y conocimiento. A pesar de que el corpus fue reunido del uso de los muchachos de la zona de Iztapalapa, no fueron ellos quienes sobresalieron en uso ni conocimiento del mismo. Ello pudo deberse a que perdieron espontaneidad e interés ante un corpus demasiado largo en entrevista; algunos de ellos se mostraron tímidos, desinteresados o cansados a partir de la ULNE número 100 del cuestionario, lo que pudo ser un factor restrictivo de uso del corpus presentado.

## CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE VITALIDAD DEL HABLA NO-ESTÁNDAR

En este capítulo se presentará un análisis de vitalidad de las unidades lingüísticas del habla no-estándar (ULNE) más destacadas del corpus de esta tesis. Se observarán cuáles son las ULNE más usadas, más reconocidas, más desconocidas, así como las más evadidas.

### 4.1 ULNE más usadas

En primer lugar, recordaremos que la mayor parte del corpus fue extraído del habla no-estándar de los jóvenes de la zona de estudio, así como algunas unidades lingüísticas del habla no-estándar retomadas de una tesis basada en un estudio similar (Sánchez de la Barquera, 2014).

El procedimiento para el análisis de vitalidad se realizó por medio del valor estadístico de frecuencia relativa ( $f$ ) y la moda, así se observarán las ULNE con frecuencia más alta correspondientes a los parámetros antes visto de A (usa y conoce), B (conoce), C (no conoce) y D (no contestó) de los 24 informantes del estudio.

Como primer dato representativo y para mencionar la moda predominante a nivel de parámetros, el que tuvo mayor frecuencia en la estadística general de análisis de vitalidad de todas las ULNE correspondientes fue B (conocimiento). Este parámetro, asignado para el conocimiento de las unidades lingüísticas del habla no-estándar cuestionadas, tuvo el 52.5% de vitalidad; el uso alcanzó un 26.5%; el desconocimiento 7.5%; la evasión 3.7%; y un 9.4% sin moda.



Tabla 4.1. Vitalidad de uso y conocimiento del habla no-estándar de la red social de Iztapalapa

Parámetros	Unidades lingüísticas del habla no-estándar	Porcentaje
A Uso	42	26.5%
<b>B Conocimiento</b>	83	<b>52.5%</b>
C Desconocimiento	12	7.5%
D Evasión	6	3.7%
(/) Sin moda	15	9.4%
Total	158	100%

Esto quiere decir que dominó el conocimiento del corpus sobre el uso, desconocimiento o evasión por parte de los 24 hablantes. Las ULNE que tuvieron “A” (uso) como moda (la respuesta más repetida), en al menos el 50% de las ocasiones, son las siguientes:

Tabla 4.2. Unidades lingüísticas del habla no-estándar de mayor vitalidad de uso de la red social de Iztapalapa

<i>Está bien jetón</i>	A=16/24 (66%)	B=7/24	C=0/24	D=1/24
<i>Es de Roberto</i>	A=15/24 (62%)	B=6/24	C=3/24	D=0/24
<i>¡Va! Va que va</i>	A=15/24 (62%)	B=6/24	C=1/24	D=2/24
<i>Ya estás</i>	A=15/24 (62%)	B=5/24	C=1/24	D=3/24
<i>Órale</i>	A=14/24 (58%)	B=7/24	C=0/24	D=3/24
<i>No tengo feria para salir</i>	A=14/24 (58%)	B=10/24	C=0/24	D=0/24
<i>Estuvo relax</i>	A=14/24 (58%)	B=9/24	C=0/24	D=1/24
<i>Vamos a mi cantón</i>	A=14/24 (58%)	B=10/24	C=0/24	D=0/24
<i>Ahí nos vidrios</i>	A=14/24 (58%)	B=9/24	C=0/24	D=1/24
<i>Un tostón</i>	A=14/24 (58%)	B=9/24	C=1/24	D=0/24
<i>Vamos a conbeber/pistear</i>	A=14/24 (58%)	B=9/24	C=1/24	D=0/24

Con ello, se puede observar las ULNE más utilizadas por los informantes del estudio en cuestión. En primer lugar, se encuentra la ULNE *está bien jetón* ('dormido'), con 16 de 24 hablantes que respondieron conocerla y usarla en su vida cotidiana. Es importante destacar que el grupo generacional que respondió en su totalidad a esta moda fue la primera generación, en donde tanto hombres como mujeres respondieron afirmativamente ante esta ULNE.

Tabla 4.3. Vitalidad de uso por edad del habla no-estándar de la red social de Iztapalapa

	1ª generación	2ª generación	3ª generación
Está bien jetón	A A A A A A A	A A B A A A B A	A B A B D B B B

Como se puede apreciar en la tabla anterior, la generación que aportó la mayor cantidad de moda A en cuanto a uso fue la primera, la segunda también aportó significativamente en el resultado, ya que sólo dos de sus informantes mujeres diferenciaron con la moda de su generación, la tercera sólo tuvo dos hablantes que usan esta ULNE, una mujer ama de casa con estudios de secundaria y un hombre pensionado con estudios de primaria.

Las ULNE *es de Roberto* ('robado'), *jva!* ('sí'), *va que va* ('sí'), y *ya estás* ('sí'), fueron las segundas más usadas con 15 de 24 informantes que contestaron positivamente al parámetro A.

Tabla 4.4. Vitalidad de uso por edad del habla no estándar de la red social de Iztapalapa

	1ª generación	2ª generación	3ª generación
¡Va! Va que va	A A A A A A A	A A B A A A A A	C D B B D B B B
Ya estás	A A A A A A A	A A B A A A A A	D D B B D B B C

Las dos unidades lingüísticas del habla no-estándar anteriores coinciden paralelamente en el uso por generación, pues concuerdan igualitariamente en las respuestas afirmativas a este parámetro A, la única excepción en ambas generaciones corresponde a una mujer de la segunda generación, comerciante, con estudios de secundaria. Primera y segunda generación abarcan la totalidad de la moda, que en este caso fue de 15 afirmaciones de utilización de los 24 hablantes, mientras que la tercera generación no tiene ningún informante con respuesta positiva a este parámetro.

Tabla 4.5. Vitalidad de uso por edad del habla no-estándar de la red social de Iztapalapa

	1ª generación	2ª generación	3ª generación
Es de Roberto	A A A C A A A	B A A B A A A A	A C A B B C B B

En el caso de la ULNE *Es de Roberto* tenemos, al igual que en las dos ULNE anteriores, 15 de 24 respuestas afirmativas al uso de la ULNE por parte de los informantes. La primera y segunda generación contesta usar dicha construcción léxica, exceptuando dos personas respectivamente, en la generación joven disiente una mujer con estudios de bachillerato sin ocupación y en la segunda una mujer comerciante con estudios de secundaria. En generación mayor sólo dos informantes contestaron hacer uso de la ULNE, una mujer ama de casa con estudios de secundaria y un hombre pensionado con estudios de primaria.

Las ULNE *órale* ('sí'), *no tengo feria para salir* ('no tengo dinero para salir'), *vamos a conbeber/pistear* ('beber alcohol'), *estuvo relax* ('tranquilo'), *vamos a mi cantón*

(‘casa’), *ahí nos vidrios* (‘luego nos vemos’), *un tostón* (‘cincuenta centavos o pesos mexicanos), fueron las terceras más empleadas con 14 de 24 informantes que contestaron afirmativamente al parámetro A.

Tabla 4.6. Vitalidad de uso por edad del habla no-estándar de la red social de Iztapalapa

	1 <sup>a</sup> generación	2 <sup>a</sup> generación	3 <sup>a</sup> generación
Hay nos vidrios	A A A A B B A B	A A B A A A A A	A D A B B B B B
Vamos a conbeber/pistear	A A C A A B A A	A A B A A A B A	A B A B B B B B
Órale	A A A A D B A B	A A B A A A A A	A D B B D B A B

En las ULNE *ahí nos vidrios*, *vamos a conbeber/pistear*, *órale* se aprecia el dominio del uso por parte de la primera y segunda generación, ya que en la tercera sólo dos personas contestaron utilizarlas. Éstas corresponden a una mujer ama de casa con estudios de secundaria y un hombre pensionado con estudios de primaria para el caso de las ULNE *ahí nos vidrios*, *vamos a conbeber/pistear*; y en la ULNE *órale* corresponde a la misma mujer ama de casa con estudios de secundaria y a un hombre de oficio pintor con estudios de secundaria.

Tabla 4.7. Vitalidad de uso por edad del habla no-estándar de la red social de Iztapalapa

	1ª generación	2ª generación	3ª generación
Un tostón	A A A A B A A   B	A A B A A A A A   B	A C B B B B B
Vamos a mi cantón	A A B B A A A   A	A A B A A A A A   B	B A B B B B B
No tengo feria para salir	A A B A B A A   A	A A B A A A A A   A	B B B B B B B

En las unidades lingüísticas del habla no-estándar *un tostón*, *Vamos a mi cantón*, *no tengo feria para salir* domina el uso por parte de la primera y segunda generación, pues en la tercera solamente un informante contestó utilizarlas. Los hablantes de esta última generación que afirmaron el uso de dichas ULNE corresponden, en *un tostón*, a una mujer dedicada al hogar con estudios de primaria; en *vamos a mi cantón* a un hombre pensionado con estudios de primaria; y en *no tengo feria para salir* a una mujer ama de casa con estudios de secundaria.

Tabla 4.8. Vitalidad de uso por edad del habla no-estándar de la red social de Iztapalapa

	1ª generación	2ª generación	3ª generación
Estuvo relax	A A B A A A A   A	A A B A A A A A   B	B B B D B B B

De la tabla anterior, que corresponde aún a 14 de 24 respuestas positiva al uso de las ULNE, se puede apreciar que en el caso de la ULNE *estuvo relax* la mayoría de los hablantes que respondieron usarla se encuentra en la primera y segunda generación, dado que en la tercera ninguno de los informantes contestó utilizar esta ULNE.

Particularmente, en la primera generación, la única persona que disintió de usar la forma en cuestión fue una joven empleada con estudios de secundaria; en la segunda, una mujer comerciante con escolaridad de secundaria.

En síntesis, en cuanto al uso de las ULNE más destacadas en este parámetro, se pudo observar que las generaciones más activas o tendentes a utilizarlas en su vida cotidiana fueron la primera y la segunda, mayoritariamente masculina. Mientras que la tercera generación tuvo muy pocas afirmaciones en cuanto a utilización de las mismas, los hablantes que reconocieron usarlas se señalaron con sus respectivas cualidades sociales.

## 4.2 ULNE más conocidas

A continuación se apreciará la moda en el parámetro B, que corresponde a las unidades lingüísticas del habla no-estándar más destacadas en cuanto a conocimiento de las mismas por parte de los informantes. Estas ULNE son:

Tabla 4.9. Unidades lingüísticas no-estándar de mayor vitalidad de conocimiento de la red social de Iztapalapa

<i>Iguanas ranas</i>	A=6/24	B= <b>17</b> /24	C=1/24	D=0/24	MODA=B
<i>A ver si no van de chivatones</i>	A=8/24	B= <b>16</b> /24	C=0/24	D=0/24	MODA= B
<i>Para que cobijas si ya te la sabanas</i>	A=8/24	B= <b>15</b> /24	C=0/24	D=1/24	MODA=B
<i>No la hagas de jamón</i>	A=8/24	B= <b>15</b> /24	C=0/24	D=1/24	MODA=B
<i>¿Qué Pedro, Pablo?</i>	A=3/24	B= <b>15</b> /24	C=6/24	D=0/24	MODA=B
<i>Está en barandales</i>	A=8/24	B= <b>15</b> /24	C=1/24	D=0/24	MODA=B
<i>Está en Barcelona</i>	A=7/24	B= <b>15</b> /24	C=2/24	D=0/24	MODA=B
<i>Está panquecito</i>	A=8/24	B= <b>15</b> /24	C=1/24	D=0/24	MODA=B

Como se puede observar, las ULNE más conocidas fueron *iguanas ranas* (‘igual’), *a ver si no van de chivatones* (‘chismosos’), *para que cobijas si ya te la sábanas* (‘para qué preguntas si ya sabes’), *no la hagas de jamón* (‘no reclames’), *¿qué Pedro, Pablo?* (‘qué pasó’), *está en barandales*, *está en Barcelona* y *está panquecito* (‘embarazada’).

En primer lugar, tenemos la ULNE *iguanas ranas* con 17 afirmaciones de conocimiento del total de 24 informantes.

Tabla 4.10. Vitalidad de conocimiento por edad del habla no-estándar de la red social de Iztapalapa

	1ª generación	2ª generación	3ª generación
<i>iguanas ranas</i>	B B C A B B A	B   A A B A A B B B	B   B B B B B B B

Como se puede observar, la moda de la ULNE más conocida por los hablantes está concentrada en la tercera generación, puesto que todos los informantes de ese rango contestaron conocerla; mientras que la primera y segunda cuentan con cinco y cuatro informantes respectivamente.

En el caso de la primera generación, que tuvo cinco afirmaciones de conocimiento por parte de los ocho integrantes, los tres miembros en desacuerdo fueron una chica de veinte años, empleada, con estudios de secundaria, quien contestó desconocer la construcción léxica; los otros dos informantes contestaron además de conocerla, usarla, correspondiente al parámetro A de uso.



En la segunda generación, cuatro de ocho miembros se ubicaron en otro parámetro, pues además de conocer la ULNE también hacen uso de ella en su vida diaria.

La segunda ULNE más conocida fue *a ver si no van de chivatones*, en donde se tiene 16 de 24 afirmaciones de conocimiento por parte de los 24 hablantes.

Tabla 4.11. Vitalidad de conocimiento por edad del habla no-estándar de la red social de Iztapalapa

	1 <sup>a</sup> generación	2 <sup>a</sup> generación	3 <sup>a</sup> generación
<i>A ver si no van de chivatones</i>	A A B B B B B	B B A B A A A A B	B B A B B B B B

En la tabla anterior, se puede ver que predomina el conocimiento de la ULNE en la tercera generación, en donde sólo un hombre con estudios de primaria, pensionado contestó que, además de conocerla, la usa.

La siguiente generación con mayor noción fue la primera, con 6 de 8 individuos que contestaron conocer la forma; los dos disidentes están en el parámetro de uso. Y, la segunda generación tuvo 3 de 8 afirmaciones de conocimiento, los 5 restantes contestaron usar la ULNE en su cotidianidad.

En adelante, se apreciará la moda a partir de 15 afirmaciones positivas de conocimiento por parte de los 24 informantes.

Tabla 4.12. Vitalidad de conocimiento por edad del habla no-estándar de la red social de Iztapalapa

	1ª generación	2ª generación	3ª generación
No la hagas de jamón	A A B A B B B	A B B A A A A B	B B D B B B B B

De la ULNE *no la hagas de jamón*, se observa que la generación que más la conoce es la tercera, pues tiene 7 de sus 8 integrantes que la conocen, mientras que un hombre pensionado con estudios de primaria no contestó ante esta ULNE. La segunda generación apenas tiene 3 de 8 informantes positivos para este parámetro de conocimiento, ya que los cinco restantes contestaron, además de contestarla, usarla, ubicándose en el parámetro A. La primera generación tiene 5 de 3 afirmaciones de conocimiento de la construcción léxica, los tres informantes restantes se encuentran en el rango de uso.

Tabla 4.13. Vitalidad de conocimiento por edad del habla no-estándar de la red social de Iztapalapa

	1ª generación	2ª generación	3ª generación
Para que cobijas si ya te la sabanas	A A B A B B B	A A B A A B B B	B D B B A B B B

En la unidad lingüística del habla no-estándar anterior, *para que cobijas si ya te la sábanas*, nuevamente la tercera generación es la que contiene más afirmaciones positivas

de conocimiento, en la cual sólo 2 de las 8 personas que comprenden la generación disintieron ante el parámetro B, correspondiente a la noción de las ULNE. Estas dos personas fueron: una mujer, ama de casa, con estudios de primaria, quien contestó que, además de conocer la construcción léxica, la usa; y otra mujer que se dedica al hogar y tiene estudios de primaria, sólo que ella omitió su respuesta ante esta ULNE.

La segunda generación tuvo la mitad de sus integrantes en favor del conocimiento de la unidad lingüística del habla no-estándar, los otros cuatro están en el parámetro A de uso; es decir, esta generación no desconoció ni evadió la ULNE, sino que cuatro informantes, tres mujeres y un hombre, afirmaron conocerla y tres hombres y una mujer afirmaron, además de conocerla, usarla en su entorno social.

En la generación juvenil, dominó el conocimiento de las ULNE sobre otros parámetros. Se tuvo 5 informantes que afirmaron conocer la construcción léxica, tres mujeres y dos hombres, mientras que los 3 restantes, dos hombres y una mujer, de la generación se encontraron en el parámetro de uso.

La siguiente tabla muestra la ULNE *¿qué Pedro, Pablo?*, donde se observará el desarrollo de conocimiento que tuvieron los hablantes ante esta unidad lingüística del habla no-estándar.

Tabla 4.14. Vitalidad de conocimiento por edad del habla no-estándar de la red social de Iztapalapa

	1ª generación	2ª generación	3ª generación
¿Qué Pedro, Pablo?	C C B C B B B	B B B A A B C B	C C A B B B B B

Se puede observar de la tabla anterior que las tres generaciones coincidieron en el número de hablantes que se inclinaron por el conocimiento de la construcción, pues las tres tienen 5 de 8 informantes que contestaron afirmativamente al parámetro B.

De la primera generación sobresalen los tres informantes disidentes al conocimiento de esta ULNE. Estos fueron dos chicos con nivel de estudios de bachillerato, uno estudiante y otro capturista, y una chica con bachillerato pero sin ocupación, quienes contestaron unánimemente desconocer dicha unidad lingüística del habla no-estándar.

En la segunda generación, los tres hablantes opuestos al parámetro B de conocimiento fueron una mujer comerciante con estudios de bachillerato, un hombre mecánico con nivel educativo de secundaria, quienes se encontraban en el rango de uso, y una mujer empleada con estudios de bachillerato, quien dijo desconocer la construcción léxica.

Para el caso de la tercera generación, tenemos que los contrarios a conocimiento de la ULNE fueron dos mujeres amas de casa, una con estudios de secundaria y otra de primaria, quienes comentaron desconocerla, y un hombre pensionado con nivel primaria de educación, quien no sólo conoce la ULNE, sino que la usa.

A continuación se observará el fenómeno de tres ULNE que tienen el mismo referente, las cuales coinciden en el reconocimiento por parte de los informantes.

Se trata de las ULNE *está en barandales*, *está en Barcelona* y *está panquecito*, donde los 15 hablantes que respondieron afirmativamente al conocimiento de las tres ULNE coincidieron exactamente igual en sus respuestas.

Tabla 4.15. Vitalidad de conocimiento por edad del habla no-estándar de la red social de Iztapalapa

	1ª generación							2ª generación							3ª generación									
Está en barandales	A	A	B	B	B	B	B	B	B	A	B	A	A	A	A	B	C	B	A	B	B	B	B	B
Está en Barcelona	A	A	B	B	B	B	B	B	B	A	B	A	A	C	A	B	C	B	A	B	B	B	B	B
Está panquecito	A	A	B	B	B	B	B	B	B	A	B	A	A	A	A	B	C	B	A	B	B	B	B	B

Como se puede apreciar, las respuestas a favor del conocimiento son idénticas en las tres ULNE, ello quiere decir que todos los informantes fueron sistemáticos ante estas tres unidades lingüísticas del habla no-estándar, que semánticamente significan lo mismo, que una mujer está embarazada.

En cuanto a las respuestas de los hablantes hacia otros parámetros, es interesante comentar que también siguieron una forma regular de respuesta, excepto por un hombre, comerciante, con estudios de secundaria, perteneciente a la segunda generación, quien contestó desconocer la ULNE *Está en Barcelona*, contrario al empleo de las otras dos ULNE.

Para el análisis particular de las generaciones ante las tres unidades lingüísticas del habla no-estándar, se puede comenzar con la primera, en donde los dos únicos informantes fuera del rango de conocimiento son dos jóvenes con nivel bachillerato, uno estudiante y otro capturista, quienes se encontraron en el parámetro de uso.

En la segunda generación fue donde se presentaron la menor cantidad de resultados favorables al conocimiento de las tres ULNE, pues sólo se obtuvieron tres de ocho totales, ya que las otras cinco respuestas se encontraron en el parámetro A, a excepción del informante que ya se señaló.

De la tercera generación se puede mencionar que sólo dos personas discreparon al conocimiento de las tres ULNE, dado que, por un lado, una mujer dedicada al hogar con estudios de secundaria contestó desconocer las ULNE y por otro un hombre pensionado con estudios de primaria aseveró usar las tres.

Finalmente se puede decir que en la moda del parámetro B de conocimiento destacó la tercera generación, pues fueron los informantes más recurrentes a esta categoría, contrario a lo que se observó en el parámetro A de uso, donde destacaron la primera y segunda generación. Esto demuestra que primordialmente los adultos mayores del corpus respondieron conocer las ULNE más destacadas de este rango.

### 4.3 ULNE más desconocidas

En este apartado se apreciará la moda de las ULNE más desconocidas de todo el corpus presentado a los 24 informantes del estudio. Se mostrará la peculiaridad del grupo de estas ULNE, pues la mayoría de ellas pertenecen a las unidades lingüísticas del habla no-estándar extraídas de la tesis de Sánchez de la Barquera (2014).

Las ULNE de menor vitalidad fueron:

Tabla 4.16. Unidades lingüísticas del habla no-estándar de menor vitalidad de la red social de Iztapalapa

¿Cómo está el larín?	A=1/24	B=5/24	C= <b>18</b> /24	D=0/24	MODA=C
Anda valineando	A=1/24	B=5/24	C= <b>18</b> /24	D=0/24	MODA=C
Se me quedó clavo	A=3/24	B=6/24	C= <b>15</b> /24	D=0/24	MODA=C
Ya bailó Bertha su cumbia	A=2/24	B=8/24	C= <b>14</b> /24	D=0/24	MODA=C
Dos trenzas y un chongo	A=2/24	B=8/24	C= <b>13</b> /24	D=1/24	MODA=C

Como se puede apreciar, las ULNE más ajenas a los informantes fueron *¿cómo está el larín?* ('hola'), *anda valineando* ('holgazanear'), *se me quedó clavo* ('se me quedó viendo'), *ya bailó Bertha su cumbia* ('no hay solución'), *dos trenzas y un chongo* ('regular'). Todas, salvo *anda valineando*, pertenecen al corpus recopilado por Sánchez de la Barquera (2014).

En primer lugar, tenemos las unidades lingüísticas del habla no-estándar más desconocidas por los hablantes, que fueron *¿cómo está el larín?* y *anda valineando*, con 18 de 24 respuestas positivas al parámetro C, correspondiente al desconocimiento de las ULNE.

Tabla 4.17. Expresiones del habla no-estándar de menor vitalidad por edad de la red social de Iztapalapa

	1ª generación	2ª generación	3ª generación
¿Cómo está el larín?	C C C C C C C	C B C C C C C	C C A B C C B B

En la construcción *¿cómo está el larín?*, se puede apreciar que la generación que desconoció por completo la ULNE fue la primera, en donde ninguno de los informantes jóvenes la reconoció. La segunda y tercera tuvieron informantes que sí la conocieron e incluso la usan en su vida diaria.

En la segunda generación, 2 de 8 personas discreparon del parámetro C, estas fueron dos comerciantes, un hombre con estudios de preparatoria y una mujer con estudios de secundaria, quienes respondieron conocer la ULNE.

De la tercera generación, 4 de los 8 miembros del grupo contestaron desconocer la construcción léxica; mientras que los 4 restantes se dividieron en 3 hablantes masculinos: un auxiliar administrativo con estudios de preparatoria, un pintor y un comerciante con estudios de secundaria, que respondieron conocer la ULNE, y un hombre pensionado con estudios de primaria, quien reconoció usarla en su habla ordinaria.

Para la ULNE *anda valineando*, propia del corpus de este trabajo, se observan la siguiente moda por parte de los informantes:



Tabla 4.18. Expresiones del habla no-estándar de menor vitalidad por edad de la red social de Iztapalapa

	1ª generación	2ª generación	3ª generación
Anda valineando	C C C C C C C	C B B C C B C C	C B A B C C C C

Se puede apreciar que la primera generación desconoció unánimemente la ULNE. Por otro lado, la segunda y tercera tuvieron divergencias en cuanto a sus respuestas.

En la segunda generación, 5 de 8 miembros se encontraron en el parámetro en tema de desconocimiento de la ULNE; en tanto que los 3 hablantes en desacuerdo respondieron conocerla, estos fueron un hombre dedicado al trabajo con estudios de bachillerato, una mujer y un hombre, ambos comerciantes con estudios de secundaria.

Para el caso de la tercera generación, se tiene 5 respuestas de desconocimiento de las ULNE por parte de los hablantes, las otras 3 respuestas del grupo están diferidas, dos informantes, una mujer dedicada al hogar que cuenta con nivel básico primaria y un hombre auxiliar administrativo con estudios de preparatoria, afirmaron conocer la ULNE, y un hombre pensionado con estudios de primaria que hace uso de la misma.

A continuación observaremos la moda de la unidad lingüística del habla no-estándar *se me quedó clavo*, que cuenta con 15 de 24 respuestas a favor del desconocimiento de la misma.

Tabla 4.19. Expresiones del habla no-estándar de menor vitalidad por edad de la red social de Iztapalapa

	1ª generación	2ª generación	3ª generación
Se me quedó clavo	C C C C B B B	C A C B A C A C B	C C C C C B C C

En la tabla 4.3.2 se puede apreciar que la generación donde se concentró el mayor desconocimiento fue la tercera, pues tuvo 7 de 8 informantes en este parámetro C. La persona de esta generación que estuvo fuera de ese rango fue una mujer comerciante con estudios de secundaria, quien reconoció la ULNE.

La segunda generación fue donde se concentró la menor moda de desconocimiento, sólo tres personas de cinco contestaron desconocer la unidad lingüística del habla no-estándar, estas fueron un hombre trabajador con estudios medio superiores y dos mujeres con bachillerato, una comerciante y otra empleada.

La primera generación tuvo 5 de 8 respuestas para la categoría de desconocimiento. Estas tres personas fuera del rango, que contestaron conocer la ULNE, fueron dos hombres con bachillerato, uno en curso sin oficio actual y uno trunco dedicado al comercio, y una mujer estudiante con licenciatura en curso.

Para la siguiente ULNE *ya bailó Bertha su cumbia* tenemos 14 respuestas de 24 para la categoría C. En adelante, se presentará la diversificación por generaciones.

Tabla 4.20. Expresiones del habla no-estándar de menor vitalidad por edad de la red social de Iztapalapa

	1ª generación	2ª generación	3ª generación
Ya bailó Bertha su cumbia	C C C C B B B	C   A C C A C C C B	C C C B C B B B

De la tabla anterior, se puede destacar que la moda mayor se concentró en la primera y segunda generación con 5 de 8 informantes respectivamente, que desconocieron dicha ULNE. En la tercera generación, la mitad de sus integrantes desconoció la construcción.

En la primera generación se observó 5 de 8 respuestas de desconocimiento para la ULNE. Las tres personas opuestas al parámetro C fueron dos hombres con bachillerato, uno en curso sin oficio actual y uno trunco dedicado al comercio, y una mujer estudiante con licenciatura en curso, quienes contestaron conocer la ULNE.

Cinco personas contestaron desconocer la ULNE en la segunda generación, las tres restantes fueron dos hombres, uno comerciante con preparatoria y otro mecánico con secundaria, que utilizan la ULNE en su habla usual; la otra persona, que sólo conoce la ULNE, fue una mujer secretaria con prepa trunca.

En la tercera se dio un resultado imparcial, pues de los 8 elementos de los adultos mayores, 4 respondieron desconocerla y 4 conocerla. Este resultado no mostró un rasgo distintivo en dicho grupo, por lo que se enunciará únicamente a los informantes que desconocieron la unidad lingüística del habla no-estándar. Éstos fueron tres mujeres amas

de casa, dos con estudios de primaria y una de secundaria, y un hombre pensionado con educación primaria.

Para la última ULNE *dos trenzas y un chongo* se tiene el registro de moda de 13 de 24 informantes dentro de la categoría de desconocimiento.

Tabla 4.21. Expresiones del habla no-estándar de menor vitalidad por edad de la red social de Iztapalapa

	1ª generación	2ª generación	3ª generación
Dos trenzas y un chongo	C C C C B C B	C A C B A B D B C	C C C B C B B C

De la tabla anterior, se puede dar cuenta del predominio de desconocimiento por parte de la primera generación, con 6 de 8 integrantes a favor del parámetro en cuestión. A los jóvenes le sigue la generación mayor con 5 informante desconocedores de la ULNE y en menor relevancia para esta categoría se encuentra la segunda generación con 2 respuestas de incomprensiones de la misma.

En la primera generación se concentró la mayoría de informantes con desconocimiento de la ULNE, los únicos dos fueron un chico con bachillerato en curso sin ocupación fija y una chica estudiante de licenciatura, quienes contestaron conocer la ULNE.

Le sigue, por orden de moda, la tercera generación, con 5 resultados de desconocimiento contra tres de conocimiento de las ULNE, lo disidentes fueron dos

personas con estudios de secundaria, una mujer comerciante y un hombre pintor, y un hombre con preparatoria, quien es auxiliar administrativo.

Los más bajos, respecto a esta categoría, fueron la segunda generación. Es pertinente mencionar que los únicos dos hablantes que desconocieron la ULNE fueron una secretaria con preparatoria trunca y un trabajador con bachillerato.

Es así que en esta sección correspondiente a la moda por desconocimiento de las ULNE, se observó que los jóvenes lideraron este apartado, pues fueron ellos quienes más desconocieron las unidades lingüísticas del habla no-estándar como *¿cómo está el larín?*, *anda valineando y dos trenzas y un chongo*. En la ULNE *se me quedó clavo*, el mayor grado de incompreensión lo obtuvieron los adultos mayores. Mientras que la segunda generación se en el rango medio de este parámetro.

Esto demuestra que la generación más joven fue la que más desconoció dichas ULNE, que tuvieron la singularidad de provenir en su mayoría de otro corpus, que no se obtuvo de la recopilación de las ULNE de su generación y ello pudo ser un factor determinante para que fueran completamente ajenas a ellos.

Por otra parte, la generación mayor y adulta sí reconoció algunas de estas unidades lingüísticas del habla no-estándar, incluso algunos las usan en la habla cotidiana. Quizá ello sea muestra de que dichas ULNE son más antiguas.

Asimismo, se puede resaltar la comparación con el estudio de Sánchez de la Barquera (2014). Como ya se señaló en el capítulo anterior, las ULNE más desconocidas por la red social de Iztapalapa fueron precisamente las que se obtuvieron de las dos redes sociales de Naucalpan y Huixquilucan, Estado de México; esto demuestra que sí existe



desuso y que probablemente desaparezcan en la generación siguiente en toda el área metropolitana, ya que los jóvenes en ambas regiones fueron quienes menos las reconocieron.

#### 4.4 ULNE más evadidas

En esta sección, se observará la moda de las unidades lingüísticas del habla no-estándar más evadidas por los informantes. Dicha moda corresponde a que no se preguntó o no quisieron contestar los informantes ante la ULNE en cuestión.

Es pertinente señalar que esta moda de la categoría D fue la más baja de los cuatro parámetros seccionados para definir la moda del corpus, pues apenas la mayor moda para este rango alcanzó 13 de 24 omisiones ante estas ULNE. La moda para la evasión del corpus arrojó las siguientes ULNE:

Tabla 4.22. Unidades lingüísticas del habla no-estándar más evadidas por la red social de Iztapalapa

Trae las gafas	A=3/24	B=3/24	C=5/24	D=13/24	MODA=D
Vamos a que Martín nos pague	A=4/24	B=2/24	C=6/24	D=12/24	MODA=D
Voy a que Martita me dé un beso	A=2/24	B=4/24	C=6/24	D=12/24	MODA=D
Arma el toque/touch	A=5/24	B=5/24	C=2/24	D=12/24	MODA=D

Como se pudo observar, las ULNE que presentaron más reservas por parte de los 24 hablantes fueron *trae las gafas* (‘tener los ojos rojos por consumo de marihuana’), *vamos a que Martín nos pague* (‘consumir marihuana’), *voy a que Martita me dé un beso* (‘consumir marihuana’) y *arma el toque o touch* (‘prepara el cigarro de marihuana’). Es relevante mencionar que todas estas unidades lingüísticas del habla no-estándar hacen alusión al uso de drogas, tales como la marihuana.

A continuación se apreciará la división por generaciones para la moda de la ULNE *trae las gafas*, que obtuvo 13 de 24 respuestas evadidas por los hablantes.

Tabla 4.23. Expresiones del habla no-estándar más evadidas por edad de la red social de Iztapalapa

	1ª generación	2ª generación	3ª generación
Trae las gafas	C A D C A B B	C   D A D D D B D C	D   D D C D D D D

En la tabla 4.23 se aprecia que la generación que tuvo más respuestas de evasión fue la tercera, ya que siete hablantes de ocho no respondieron ante esta ULNE. La segunda generación obtuvo 5 de 8 reservas. La primera sólo tuvo una omisión.

Como ya se mencionó, los integrantes de la tercera generación fueron quienes mayoritariamente no contestaron ante esta ULNE, lo que muestra que los adultos mayores tuvieron mayor rechazo ante esta construcción, y podría suponerse que fue debido a que la



unidad lingüística del habla no-estándar era más común entre la generación joven. El único en enunciar desconocer la ULNE fue un hombre con preparatoria, auxiliar administrativo.

Por su parte, los adultos presentaron cinco silencios ante la ULNE, las tres personas diferentes fueron un hombre trabajador con bachillerato, un comerciante con secundaria y una secretaria con prepa trunca. La primera sólo presentó una persona que reservó su respuesta ante la ULNE, ésta fue una empleada con estudios de secundaria.

Adelante, se mostrará la división por generaciones para la moda de la ULNE *vamos a que Martín nos pague* y *voy a que Martita me dé un beso*, donde se tuvieron 12 de 24 respuestas no contestadas por parte de los informantes, y que, además, todas las respuestas dentro del parámetro D coinciden para ambas ULNE.

Tabla 4.24. Expresiones del habla no-estándar más evadidas por edad de la red social de Iztapalapa

	1 <sup>a</sup> generación	2 <sup>a</sup> generación	3 <sup>a</sup> generación
Vamos a que Martín nos pague	A A D C A B C   C   D	A D C D C D C   D	D D B D D D D
Voy a que Martita me dé un beso	A C D C A B B   C   D	C D B D C D C   D	D D B D D D D

De la tabla 4.24 se puede apreciar nuevamente el dominio de la generación mayor en esta categoría, pues todos los integrantes, excepto uno, no respondieron ante la construcción. La siguiente generación con más evasiones fue la segunda, que tuvo 4 de 8 rechazos. En la primera nuevamente sólo una persona se encontró en este parámetro.

En la tercera, siete no respondieron ante la ULNE *vamos a que Martín nos pague*, mientras que un hombre auxiliar administrativo, con estudios de preparatoria contestó conocerla.

Por otra parte, la mitad de la generación adulta evadió la ULNE, estos fueron dos mujeres con bachillerato, una comerciante y otra empleada, una mujer comerciante con estudios de secundaria y un hombre comerciante con estudios de preparatoria. El resto del grupo se encontró en diferentes parámetros de respuesta.

En los jóvenes nuevamente hubo una persona empleada con estudios de secundaria que omitió su contestación. Los siete restantes respondieron: tres desconocerla, dos conocerla y dos usarla cotidianamente.

Para la comparación por generaciones de la moda en la ULNE *arma el toque* o *touch*, se apreciará el total de 12 contestaciones eludidas por parte de los 24 participantes del estudio.

Tabla 4.25. Expresiones del habla no-estándar más evadidas por edad de la red social de Iztapalapa

	1ª generación	2ª generación	3ª generación
Arma el toque/touch	A A D B A B B   B	D A D D D A D C	D D D B D D D C

De la tabla anterior, se puede resaltar consecutivamente a la tercera generación como dominadora de esta categoría de evasión ante las ULNE expuestas. Los adultos mayores tuvieron 6 de 8 reservas ante esta forma. Dos informantes contestaron fuera de este rango, un auxiliar administrativo con estudios de preparatoria respondió conocer la ULNE y un comerciante con estudios de secundaria la desconoció.

En la segunda generación, hubo cinco rechazos ante la unidad lingüística del habla no-estándar, las tres personas restantes respondieron: dos hombres, uno empleado con preparatoria y otro comerciante con secundaria, conocerla; una secretaria con preparatoria desconocerla.

Para la primera generación, nuevamente se tuvo a la misma informante, empleada con estudios de secundaria que omitió su comentario antes esta forma. Los siete restantes respondieron cuatro conocerla y tres usarla en la vida ordinaria.

Como se pudo apreciar en este parámetro D, de evasión ante alguna de las ULNE, la generación constantemente dominante fue la tercera, pues fue muy contundente su rechazo ante las ULNE *trae las gafas, vamos a que Martín nos pague, voy a que Martita me dé un beso y arma el toque o touch*, que tuvieron la moda estadística mayor de abstinencia de respuesta.

Por otra parte, la edad adulta se caracterizó por tener la mitad o un poco más de la mitad de rehúso ante las ULNE nombradas. Esto demostrando que, en continuación con la tercera generación, la segunda también mantuvo su distancia ante dichas ULNE, ya sea por desconocimiento, desagrado, apatía u otro factor.

Mientras que la primera estuvo casi totalmente fuera de esta categoría, pues solamente una joven empleada con estudios de secundaria reservó su respuesta para las ULNE expuestas de este apartado. Ello expone que la generación adulta mayor fue la más alejada a estas unidades lingüísticas del habla no-estándar, que en su mayoría fueron recopiladas por la generación más joven. Y esto comprueba porqué dicha generación tuvo tan pocas omisiones ante las ULNE, puesto que muchos de ellos las conocen y usan en su vida cotidiana.

En resumen, como se enunció al principio de capítulo, la vitalidad más alta a nivel parámetro fue para el *conocimiento* del corpus con 52.5%, siguiendo el *uso* del mismo con 26.5%, lo que demuestra que la noción y empleo del corpus dominan contundentemente.

Las unidades lingüísticas del habla no-estándar más vitales en cuanto a uso como *está bien jetón, va, va que va, ya estás, ahí nos vidrios*, entre las otras expuestas en el apartado 4.1., fueron dominadas por la generación adulta, seguidas de la joven, entretanto los adultos mayores apenas tuvieron dos o tres informantes dentro de esta categoría.

Contrariamente, las ULNE *iguanas ranas, a ver si no van de chivatones, para qué cobijas si ya te la sabanas, está panquecito* y otras registradas como las más conocidas fueron dominadas por la tercera generación, seguidos de la primera generación, dando cuenta que las personas mayores poseen mayor conocimiento de dichas unidades lingüísticas del habla no-estándar, pero que no necesariamente forman parte de su expresión rutinaria.

Por su parte, el mayor índice de vitalidad ante el desconocimiento del corpus, lo obtuvieron los informantes jóvenes del estudio con las unidades lingüísticas del habla no-estándar *anda valineando, ¿cómo está el larín?, se me quedó clavo...*, mismas que pertenecen en su mayoría a ULNE tomadas del estudio de Sánchez de la Barquera (2014).

Finalmente, las frases como *trae las gafas, vamos a que Martín nos pague, voy a que Martita me dé un beso, arma el touch/ toque*, con alusión al consumo de estupefacientes, resultaron las más evadidas por parte de los hablantes adultos mayores, quienes en su mayoría omitieron su respuesta ante estas ULNE.

Me parece que este resultado se debió a que los informantes se incomodaron ante estas ULNE de connotación al consumo de la marihuana. Probablemente es un tema tabú, rechazado, inaceptable en muchos sectores de la cultura mexicana y por lo tanto se abstuvieron de responder, aunque pudieran haberlas conocido.

En el estudio de Sánchez de la Barquera (2014), por ejemplo, también se menciona que dichas expresiones no son “bien vistas” socialmente, al igual que las expresiones relacionadas con el consumo de alcohol o cuestiones sexuales.

## CONCLUSIONES

¿Qué importancia tiene estudiar la variación lingüística del habla no-estándar de un grupo de individuos en una determinada comunidad? El meollo de la variación, además de estudiar la correlación de variables lingüísticas y sociales, es la de mostrar que la naturaleza de la variación lingüística puede reflejar indicios de posibles cambios lingüísticos, mismos que se presentan en todas las lenguas y en cualquier nivel estructural.

El presente estudio, acotado a una red social en la delegación Iztapalapa de la Ciudad de México, es una pequeña muestra de lo que ocurre con regularidad en todos los grupos sociales del mundo. La apuesta de este trabajo es que pueda replicarse en otros contextos y a otros niveles, para así poder observar el fenómeno de las variaciones lingüísticas no-estándar en, por ejemplo, otras regiones del mundo hispanico o incluso en grupos interconectados mundialmente, como los de las redes sociales cibernéticas.

No lejos de este deseo, se encuentra el proyecto denominado *Varilex* (Variación Léxica del Español del Mundo) (Ueda, Hiroto 1993), el cual conforma una red internacional de investigadores con el objetivo de estudiar y recopilar la variación léxica del español urbano. Ello demuestra que no es una idea irracional el pensar en este tipo de estudios interconectados sobre el variacionismo léxico a gran escala.

Pese a ello, hacer un trabajo sociolingüístico de variación lingüística del habla no-estándar requiere de mucho trabajo y del cuidado minucioso de muchos factores, ya que es un área compleja, pero de sumo interés, y que tiene la finalidad de reflejar lo más auténticamente posible la realidad de la lengua en su contexto social. Así, en este estudio se intentó interpretar los usos lingüísticos de una determinada comunidad dentro de un

## *Conclusiones*

contexto socio-cultural específico. Tales usos lingüísticos reflejaron la diversidad de funciones sociales que tiene el uso de juegos de palabras con fuerte carga lúdica en la vida cotidiana de los individuos entrevistados y cómo se puede rastrear su vitalidad a través de recursos metodológicos sociolingüísticos como el cuestionario y la observación participante.

En el capítulo 3 de análisis global, se dio cuenta del gran conocimiento que tuvieron los informantes de las unidades lingüísticas del habla no-estándar del corpus, ya que el 42% de ellos respondió reconocerlas, mientras el 37%, además de conocerlas, las usan rutinariamente. En cuanto a los resultados de la variable generación sobre el uso de las ULNE, contra toda predicción, los adultos obtuvieron los resultados más destacados, seguidos de la generación joven. Dichos resultados no se esperaban, pues se creía que los jóvenes serían los que más usarían el corpus, debido a que de su generación se recopiló la mayoría de las unidades lingüísticas del habla no-estándar. Por su parte, los adultos mayores obtuvieron muy pocas respuestas acerca del empleo de las ULNE, lo cual demostró que no suelen usarlas en su vida habitual; sin embargo, estos últimos obtuvieron el mayor conocimiento del corpus, seguidos de la primera generación.

Este resultado podría deberse a que las personas de la tercera generación se encuentran insertos en una etapa de su vida más moderada, más conciliatoria, donde muchas veces fungen como el ejemplo de las generaciones más jóvenes y por ello prefieren un uso de la lengua más estándar y socialmente aceptado, a pesar de haber manejado (muy probablemente), en otra etapa de su vida, los usos no estándar. Por lo regular, los adultos mayores suelen estar más preocupados por la integración y las interrelaciones comunicativas del mercado lingüístico (Bourdieu, 1990) y por el prestigio, el cual

condiciona los usos lingüísticos que les permiten confirmar su estatus social dentro de su comunidad, así como el nivel que poseen en términos de competencia lingüística situacional (aspecto que otras generaciones tardan en consolidar).

De esta manera, los adultos mayores se destacaron con el mayor conocimiento acerca de las ULNE presentadas en el cuestionario, mientras que los de mayor empleo cotidiano fueron los adultos. Los jóvenes, por su parte, consiguieron porcentajes altos en cuanto a uso y conocimiento, sin lograr ser los más destacados en dichos parámetros.

La moda más alta a nivel categórico fue para el parámetro de *conocimiento del corpus* con 52.5%, siguiendo el *uso* con 26.5%, lo que demostró, al igual que en el capítulo 3, que el conocimiento y uso del corpus dominan claramente sobre el desconocimiento o evasión del mismo. Es decir, en general el corpus es reconocido y empleado por la red social de la investigación.

Algunas de las unidades lingüísticas del habla no-estándar más utilizadas fueron *está bien jetón, va, va que va, ya estás, ahí nos vidrios*, entre las otras expuestas en el capítulo 4. El uso de estas voces fue dominado por la generación adulta, sucesivas de la joven; los adultos mayores apenas tuvieron dos o tres informantes que hacían uso de ellas.

Las ULNE *iguanas ranas, a ver si no van de chivatones, para qué cobijas si ya te la sábanas, está panquecito* y otras registradas como las más conocidas fueron dominadas por la tercera generación, seguidas de la primera generación. Ello mostró que las personas mayores poseen mayor conocimiento de dichas unidades lingüísticas del habla no-estándar, aunque no necesariamente forman parte de su expresión cotidiana. Como ya se mencionó, quizá con la edad se volvieron más normativos respecto a expresiones “callejeras” o coloquiales; o porque aún se conserva el paradigma de que los adultos mayores son el



## Conclusiones

ejemplo de los niños y jóvenes, por lo que deben cuidar y moderar tanto sus actos como su habla.

Por su parte, las unidades lingüísticas del habla no-estándar más desconocidas fueron: *¿cómo está el larín?, anda valineando, se me quedó clavo, ya bailó Bertha su cumbia y dos trenzas y un chongo*. Es relevante aclarar que la mayoría de estas ULNE fueron tomadas de otro estudio sociolingüístico (Sánchez, 2014) y que los informantes de éste pertenecían a los municipios de Naucalpan y Huixquilucan en el Estado de México. Ello mostró, en este caso, que la variación diatópica influyó en la competencia lingüística no estándar de estas dos redes sociales, específicamente en la generación de jóvenes.

La moda y vitalidad respecto al uso de las ULNE del trabajo de Sánchez (2014) y el presente mostró resultados muy diferentes, lo cual significó que aunque las tres redes sociales reconocieron, en su mayoría, las ULNE de los corpus correspondientes, difieren en cuanto a las voces más utilizadas.

Tabla 1. Mayor vitalidad de uso del habla no-estándar de las redes sociales de Iztapalapa, Naucalpan, Huixquilucan

<b>ULNE con más uso de la red social de Iztapalapa, CDMX</b>	<b>Expresiones más vitales de las redes sociales de Naucalpan y Huixquilucan, Edo. Méx.</b>
<i>Está bien jetón</i>	<i>Simón</i>
<i>Es de Roberto</i>	<i>A huevo</i>
<i>¡Va! Va que va</i>	<i>Ábrete</i>
<i>Ya estás</i>	<i>Hacer el paro</i>
<i>Ahí nos vidrios</i>	<i>Qué transa</i>

En suma, este trabajo intentó dar cuenta de la evolución sociolingüística de unidades lingüísticas del habla no-estándar en tres generaciones de una red social de la Ciudad de México. Ello con la finalidad de señalar el fenómeno sociolingüístico de la variación de la lengua en uso, que intenta demostrar que la selección de variantes lingüísticas como *¿qué transita por tus venas?, ahí nos vidrios, leve la nieve, es pa Miguelito* están correlacionadas con variables sociales tales como la edad, el género, la ocupación, nivel profesional, etc., así como por el contexto social en que estas se emiten.

Algunas de las ULNE de preferencia en uso y conocimiento de la red social de la región Iztapalapa por edades fueron las siguientes:

Tabla 2. Unidades lingüísticas del habla no-estándar de mayor uso y conocimiento de la red social de Iztapalapa

<b>ULNE más usadas por los jóvenes</b>	<b>ULNE más usadas por los adultos</b>	<b>ULNE más conocidas por los mayores</b>
<i>¡Va! Va que va</i>	<i>Órale</i>	<i>Iguanas ranas</i>
<i>Ya estás</i>	<i>No tengo feria para salir</i>	<i>A ver si no van de chivatones</i>
<i>Estuvo relax</i>	<i>Estuvo relax</i>	<i>No la hagas de jamón</i>
<i>Está bien jetón</i>	<i>Vamos a mi cantón</i>	<i>Está en barandales</i>
	<i>Es de Roberto</i>	<i>Está en Barcelona</i>
	<i>Ahí nos vidrios</i>	<i>Está panquecito</i>
	<i>Un tostón</i>	
	<i>Vamos a conbeber, pistear</i>	

## *Conclusiones*

Finalmente, queda como propuesta lingüística continuar con este proyecto, aprovechar los audios, cuestionarios, estudios de actitudes lingüísticas obtenidos en esta investigación, así como el propósito profesional de replicar y mejorar este tipo de trabajos en México.

## REFERENCIAS

- Alcaraz, Enrique y María Antonia Martínez Linares (1997). *Diccionario de lingüística moderna*. España: Ariel.
- Alvar, Manuel y Humberto López Morales (1978). *Estudios sociolingüísticos*. [Cuadernos, N°. 5]. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Austin, Peter K. (2007). “Los datos y la documentación lingüística” en *Bases de la documentación lingüística. Versión inglesa editada por Jost Gippert, Nikolaus P. Himmelmann y Ulrike Mosel. Versión en español coordinada por John B. Haviland y José Antonio Flores Farfán*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, pp. 111-140.
- Bazant, Jan (2001). *Periferias urbanas*. México: Trillas.
- Berruto, Gaetano (1979). *La sociolingüística*. México: Nueva imagen.
- Bourdieu, Pierre (1990). “El mercado lingüístico” en *Sociología y cultura*. M. Pou (trad.). México: Grijalbo. pp. 143-158.
- Campoy Hernández, Juan Manuel (2005). “La medición de las actitudes lingüísticas” en *Metodología de la investigación sociolingüística*. Málaga: Comares, pp. 92-112.
- Carriscondo Esquivel, Francisco Manuel (2001). *La lexicografía en las variedades no-estándar*. Jaén: Universidad de Jaén.
- Casares, Julio (1950 [1992]). *Introducción a la lexicografía moderna*. Madrid: CSIC.
- Castillo, Angélica (2012). *Cuando la Ciudad llegó a mi puerta*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa.
- Corpas, Gloria (1996). *Manual de Fraseología Española*. Madrid: Gredos.
- Fishman, Joshua (1968). *Reading in the Sociology of Language*. La Haya: Mouton.
- Fishman, Joshua (1976). *Bilingual Education*. New York: Regents.
- Fontanillo, Enrique (1991). *Diccionario de lingüística*. México: REI.

- García Mouton, Pilar. (1999). *Como hablan las mujeres*. Madrid: Arco Libros.
- García, José (2010). *Estudio de los Asentamientos Irregulares dentro de los límites físicos del Parque Nacional del Cerro de la Estrella*. Tesis de Maestría. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa.
- Højrup, Thomas (1983). "The concept of life-mode. A form-specifying mode of analysis applied to contemporary Western Europe" en *Ethnologia Scandinavica. A journal for Nordic Ethnology*. Lund: Berlingska Boktryckeriet. pp. 15-50.
- Hudson, Richard A. (1988). *Sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge U. P.
- Hymes, Dell (1959). "Field work in linguistics and anthropology" (Annotated Bibliography). *Studies in Linguistics* 14, 82-91.
- Hymes, Dell (1968). "The ethnography of speaking" en Fishman, J., ed. pp. 99-138.
- Hymes, Dell (1972). "On communicative competence" en PRIDE, J. B. *et al.*, eds. pp. 269-293.
- Hymes, Dell (1974). "Traditions and paradigms" en *Studies in the History of linguistics*. Bloomington: Indiana University Press. pp. 1-37.
- INEGI (2010). *Censo de población y vivienda*. Base de datos de la muestra censal. México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Consultado en [http://www.inegi.org.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora\\_socio/df/Panorama\\_DF.pdf](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/censos/poblacion/2010/panora_socio/df/Panorama_DF.pdf). [consultada el 20 de enero de 2014].
- Instituto Cervantes. *Centro Virtual Cervantes*. Consultado en <http://cvc.cervantes.es/>. [12 de enero de 2015].
- Labov, William (1965). "The linguistic variable as a structural unit" en *Washington Linguistics Review*, vol. 3. pp. 4-22.
- Labov, William (1966). *The Social Stratification of English in New York City*. Washington, D. C.: Center for Applied Linguistics.

- Labov, William (1969). "Contraction, deletion and the inherent variability of the English copula", *Language* 45, 715-762.
- Labov, William (1971). "Methodology" en DINWALL, W., ed. pp.413-96.
- Labov, William (1972a). "Some principles of linguistic methodology". *Language in Society*, 1. pp.97-120.
- Labov, William (1972b). *Sociolinguistic Patterns*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press. [En español: *Modelos sociolingüísticos*, Madrid: Cátedra, 1983].
- Labov, William (1972c). *Sociolinguistics*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, William (1977). *Therapeutic Discourse: Psychotherapy as Conversation*. New York: Academic Press.
- Labov, William (1980). *Locating Language in Time and Space*. New York: Academic Press.
- Labov, William (1994). *Principles of linguistic change. Volume I: Internal factors*. Oxford: Blackwell. [En español: *Principios del cambio lingüístico. Vol. I: Factores internos*. Pedro Martín Butragueño (Trad.). Madrid: Gredos, 1996].
- Labov, William (2006). *Principios del cambio lingüístico. Vol. II: Factores sociales*. Pedro Martín Butragueño (Trad.). Madrid: Gredos.
- Labov, William (2010). *Principles of Linguistic Change. Vol. III: Cognitive Factors*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Lara, Catalina (2014). "Cuauhtémoc e Iztapalapa, las más inseguras" en *El Universal* [en línea]. Consultado en <http://www.eluniversal.com.mx/periodismo-datos/2014/delegaciones-inseguras-pgjdf-92448.html>. [15 de enero de 2015].
- Lara, Luis Fernando. (1992). "El caló revisitado" en *Scripta Philològica: In honorem Juan M. Lope Blanch*. Tomo II: *Lingüística española e iberoamericana*. México. Editado por Elizabeth Luna Triell, Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 567-592.

- Lastra, Yolanda (1992). *Sociolingüística para hispanoamericanos*. México: El Colegio de México.
- Lastra, Yolanda y Pedro Martín Butragueño (2000). “El modo de vida como factor sociolingüístico en la ciudad de México” en *Estructuras en contexto. Estudios de variación y cambio*. Ed. de P. Martín Butragueño. México: El Colegio de México, pp. 13-39.
- Lope Blanch, Juan. M. (1980). “Algunos juegos de palabras en el español de México” en *Lingüística española actual*, II, 2. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica del centro Iberoamericano de Cooperación. pp. 219-243.
- López Morales, Humberto (1983). *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- López Morales, Humberto (2004). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Malaver, Irania. (2009). *Variación dialectal sociolingüística de “ser” y “estar” con adjetivos de edad*. (Tesis Doctoral, Universidad de Alcalá). Consultado en <http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/8036/2.%20Capitulo%20II.%20Variaci%C3%B3n%20y%20cambio.pdf?sequence=4&isAllowed=y>. [10 enero de 2015].
- Milroy, Lesley (1980). *Language and Social Networks*. Oxford: Blackwell.
- Moreno Fernández, Francisco (1994). “Sociolingüística, estadística e informática”, ms.
- Moreno Fernández, Francisco (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Moreno Fernández, Francisco (2005). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (2ª edición). Barcelona: Ariel.
- Moreno Fernández, Francisco (2012). *Sociolingüística cognitiva. Propositiones, escolios y debates*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert.

- Palacios C., Niktelol. (2002). *La interdicción lingüística en el habla de los adolescentes mexicanos*. Tesis de Licenciatura. Puebla: Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica, Facultad de Filosofía y Letras, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Quesada, Diego. (1999). “Algunos juegos de palabras en le español: muestra y análisis estructural”, *LEXIS*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Departamento de humanidades. *Revista de Lingüística y Literatura*, pp. 167-180.
- Raimondo, Giorgio (1991). *Diccionario de lingüística*. Barcelona: Ariel.
- Ramírez, Beatriz (coord.) (2012). *Patrimonio Arqueológico, Histórico, Intangible y Natural de la Delegación Iztapalapa*. México: UAM-Delegación Iztapalapa.
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la Real Academia Española* (23.ª ed.). Consultado en <http://www.rae.es/>. [5 de febrero de 2015].
- Requena Santos, F. (1998). “Redes (sociales), análisis de”. In S. Giner; E. Lamo de Espinosa & C. Torres (coords.). *Diccionario de Sociología*. Madrid: Alianza. p.635
- Requena Santos, Félix y Antonio Manuel Ávila Muñoz (2002). “Redes sociales y sociolingüística” en *Estudios de Sociolingüística* 3. pp. 71-90. Consultado en [www.sociolingüística.uvigo.es/descarga\\_gratis.asp?id=60](http://www.sociolingüística.uvigo.es/descarga_gratis.asp?id=60). [5 de septiembre de 2012].
- Rosales, Rocío, Delia Montero y Javier Melgoza (coords.) (2005). *Diversidad Urbana, Política y Social en Iztapalapa*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa.
- Sánchez de la Barquera, Ana (2014). *Variación semántico-léxica en español mexicano: estudio sociolingüístico de dos redes sociales*. Tesis de Licenciatura. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.



- Serrano, Julio (2002). *Dialectos en contacto. Variación y cambio lingüístico en migrantes sonorenses*. Tesis de Licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Serrano, Julio (2011). “Retracción e innovación léxica en español de la ciudad de México: 1970-2000”, en *Realismo en lingüística. Primer coloquio de cambio y variación lingüística*. P. Martín Butragueño (ed.). México, El Colegio de México; pp. 189-213.
- Serrano, Julio (2014). *Procesos de variación y cambio en español de la ciudad de México. Estudio sociolingüístico en tiempo real*. Tesis Doctoral. México: El Colegio de México.
- Serrano, Sebastián. (1981). *Signos, lengua y cultura*. Barcelona: Anagrama.
- Tognini- Bonelli, Elena (2001). *Corpus Linguistics at Work. Studies in Corpus Linguistics*, Amsterdam: John Benjamins B. V., pp. 47-64.
- Trudgill, Peter (1974). *Sociolinguistics: An Introduction*. Harmondsworth: Penguin.
- Trudgill, Peter (2000). “Sociolingüística y sociolingüística”, en *Estudios de sociolingüística*. Yolanda Lastra (comp.). México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 21-37.
- Ueda, Hiroto (coord.) (1993). *VARILEX. Variación léxica del español en el mundo*. Universidad de Tokio.
- Weinreich, Uriel (1953). *Languages in Contact: Findings and Problems*. New York: Linguistic Circle of New York, 1.
- Zamora, Pablo (1999). “Equivalencias lingüísticas de algunas frases idiomáticas pragmáticas italianas en español”. Madrid: Paremia, 8.
- Zuluaga, Alberto. (1980). *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt: Verlag Peter D. Lang.

## APÉNDICE 1

### Cuestionario sociolingüístico

#### **Datos del encuestador**

Nombre del investigador:

Institución:

Fecha:

Lugar:

#### **Datos del informante**

- Nombre y apellido:

- Pseudónimo:

- Sexo:

- Edad:

- Lugar de nacimiento:

- Lugares de Residencia:

- Tiempos de permanencia:

- Residencia actual:

- Tiempo de permanencia:

- Nivel de escolaridad:

- Ocupación:

## Cuestionario

¿Conoces las siguientes frases?:

1. *¿Con queso las quesadillas?*
2. *¡Zacatlán de las manzanas!*
3. *Leve la nieve*
4. *Algodón de azúcar*
5. *Calle dos y avenida del silencio*
6. *Para que cobijas si ya te la sabanas*
7. *Qué milanesas que no bisteces*
8. *Tú sí te la sabritas /sabritones*

A) Conoce

1-¿Qué quiere decir?

2-¿la usas?

B) No conoce

1- ¿Qué crees que significa?

2- ¿Conoces otras formas alternativas de decir lo mismo?

3- ¿Alguna otra frase que recuerdes de este tipo?

Fin del cuestionario

## APÉNDICE 2

### Unidades lingüísticas del habla no-estándar – Glosa

A continuación se presenta el corpus de 158 unidades lingüísticas del habla no-estándar con su respectivo significado o aproximación al mismo, el cual fue recopilado, en su mayoría, de jóvenes de la zona de Iztapalapa. Es importante mencionar que la glosa fue la ofrecida por los informantes del estudio.

Las ULNE con asterisco (\*) pertenecen al trabajo de Sánchez de la Barquera (2014). Los asteriscos dobles (\*\*) pertenecen a expresiones documentadas en ambos corpus.

Unidad lingüística del habla no-estándar

Glosa

1. <i>¡Aguado chavo!</i> *	‘abuzado’, ‘listo’
2. <i>¡Aguanta!, jaguanta la vara!</i>	‘¡espera!’
3. <i>¡Agüelita soy tu nieto!</i> *	‘sí’, ‘a fuerza’, ‘necesariamente’
4. <i>Ahí nos vidrios</i> **	‘ahí nos vemos’, ‘adiós’
5. <i>¡Ahí vienen los puercos</i> ** / <i>la tira!</i>	‘policía’
6. <i>A huevo</i> **	‘sí’, ‘a fuerza’, ‘necesariamente’
7. <i>Algodón de azúcar</i>	‘algo’
8. <i>Al topón</i>	‘cuando nos volvamos a ver’
9. <i>Anda bien chicles</i> **/ <i>pedo/tronado</i>	‘ebrio’, ‘drogado’
10. <i>Anda mono</i> **/ <i>monkey/ moneando/</i>	‘drogado por inhalación de algún estupefaciente’
11. <i>Anda pacheco/ puesto</i>	‘drogado’
12. <i>Anda valineando</i>	‘holgazanear’
13. <i>Ando bien bruja</i> *	‘sin dinero’
14. <i>Antes ni te fumaba</i> *	‘notar’, ‘notaba’
15. <i>Arma el toque/touch</i>	‘prepara el cigarro de mariguana’
16. <i>Asústame panteón</i> *	‘¡sorpréndeme!’
17. <i>A ver si no van de chivatones</i> *	‘chismosos’
18. <i>Bien Felipe y con tenis</i> *	‘feliz y contento’
19. <i>Cáete con la lana</i> *	‘dinero’
20. <i>Cáete con la luz</i> **	‘dinero’
21. <i>Calle dos y avenida del silencio</i>	‘guardar silencio’
22. <i>¡Cámara!</i> **	‘sí’
23. <i>Chacalear; ya lo chacaleó</i> **	‘imitar’
24. <i>Chido</i> **	‘agradable’
25. <i>¿Cómo está el larín?</i> *	‘hola’

26.¿Con qué ojos mi divino tuerto? *	‘Con qué’, ‘cómo’
27.¿Con queso las quesadillas?	‘con qué’, ‘cómo’
28.Córreme el tren/las tres **	‘pedir que compartan un cigarro de mariguana’
29.Dame champú *	‘permiso’
30.Dame un cambio *	‘dinero’
31.De a solapa *	‘solo’
32.De eso ya llovió *	‘algo que ya pasó hace tiempo’
33.De tocho morocho *	‘de todo’
34.Dos trenzas y un chongo *	‘regular’
35.En cortina *	‘rápido’
36.En corto**	‘rápido’
37.Es bien aperrado *	‘aferrado’
38.Es bien choro/chorizo **/ lengua	‘mentiroso’
39.Es bien pachanguero	‘fiestero’
40.Es bien uña *	‘ladrón’
41.Es chaca, es un chaca	‘falso’
42.Es de Roberto *	‘robado’
43.Es lacra *	‘ladrón’
44.Es mi carnal **	‘amigo’
45.Es mi compa **	‘amigo’
46.Es mi cuaderno /cuate/ camarada/ brother*	‘amigo’
47.Es mi detalle	‘amante’
48.Es mi látigo/chicote/pollo *	‘novia’, ‘esposa’
49.Es mi valedor **	‘amigo’
50.Es ñero/ñera	Mal hablado
51.Esos polis nos quieren bascular	‘revisar’
52.Es pa Miguelito *	‘para mí’
53.Está bien erizo **	‘desagradable’, ‘drogado’, ‘sin dinero’
54.Está bien hechizo*	‘feo’, ‘mal hecho’, ‘descompuesto’
55.Está bien jetón **	‘dormido’, ‘enojado’
56.Está dos tres **	‘regular’
57.Está en barandales *	‘embarazada’
58.Está en Barcelona *	‘embarazada’
59.Está panquecito *	‘embarazada’
60.Estoy bien herido *	‘sin dinero’
61.Estuvo bien verga	‘bueno’, ‘agradable’
62.Estuvo relax	‘relajado’, ‘tranquilo’

63. Es un <i>verguero</i>	‘pendenciero’
64. Hace <i>frijol</i> *	‘frío’
65. ¡Hay que estar <i>al tiro!</i>	‘abuzado’, ‘listo’
66. Hay que ir a <i>bajonear</i> , ¡Saca el <i>bajón!</i>	‘comer’, ‘comida’
67. ¡Hazme un <i>paro!</i> **	‘favor’
68. Hoy me siento bien <i>Agustín Lara</i> *	‘a gusto’
69. <i>Iguanas ranas</i>	‘igual’
70. Le da <i>frío</i>	‘miedo’
71. Le gusta <i>cabulear</i> , es <i>cábula</i>	‘bromear’, ‘bromista’
72. Le gusta <i>farolear</i> , es <i>farol</i> **	‘presumir’, ‘presumido’
73. <i>Leve la nieve</i>	‘leve’
74. <i>Luego nos topamos</i>	‘luego nos vemos’
75. Me fui a <i>sacar filo</i> *	‘cortar el cabello’
76. Me pidió un <i>diente</i> *	‘diez pesos mexicanos’
77. Me <i>tumbaron</i> mi mochila	‘robar’, ‘robaron’
78. <i>Me Valentín Trujillo</i> *	‘no me importa’
79. Me voy a <i>jetear</i> un rato *	‘dormir’
80. <i>Nada el pez</i>	‘nada’
81. <i>Nariz</i>	‘nada’
82. <i>Nel pastel</i> **	‘no’
83. <i>No aguanta las cumbias</i>	‘intolerante’
84. <i>No hay fijón</i> **	‘problema’
85. <i>No hay fijón</i> **	‘problema’
86. <i>No la hagas de a tos</i>	‘no reclames’
87. <i>No la hagas de jamón</i>	‘no reclames’
88. <i>No la quieres pelona sino con trenzas</i>	‘querer obtener algo sin esfuerzo’
89. No tengo <i>billuyo</i> *	‘dinero’
90. No tengo <i>feria</i> para salir **	‘dinero’
91. No te saques de <i>cuadro</i>	‘onda’, ‘no te molestes’
92. No vayas a ir de <i>borrego</i> *	‘chismoso’
93. <i>Órale</i>	‘sí’, ‘¡apresúrate!, también como interjección de sorpresa’
94. <i>¡Papas!</i>	‘sí’
95. <i>Para que cobijas si ya te la sabanas</i>	‘para qué preguntas si ya sabes’
96. <i>Pasado de lanza</i> *	‘abusivo’
97. Pásame un <i>delincuente</i> *	‘cigarro’
98. <i>¡Ponte trucha!</i> **	‘abuzado’, ‘listo’
99. Préstame un <i>ciego</i> **	‘cien pesos mexicanos’

100. <i>Qué milanesas que no bisteces</i>	‘qué milagro que no nos vemos’
101. <i>¿Qué onda? **</i>	‘hola’
102. <i>¿Qué onda, Mijares? *</i>	‘mi hijo’, la expresión completa también como saludo ‘hola’
103. <i>¿Qué pasotes con esos zapatotes? *</i>	‘hola’
104. <i>¿Qué pedo? **</i>	‘hola’
105. <i>Qué Pedro, Pablo? *</i>	‘qué pedo’, ‘qué pasó’, ‘hola’
106. <i>¿Qué trampa?</i>	‘hola’
107. <i>¿Qué transa? **</i>	‘hola’
108. <i>¿Qué transita por tus venas?</i>	‘hola’
109. <i>Quieres dormir al velador</i>	‘querer engañar a alguien que sabe más’
110. <i>¿Quihubo?</i>	‘¿qué hubo?’, ‘hola’
111. <i>Saca la marmaja *</i>	‘dinero’
112. <i>Sacó la fusca</i>	‘pistola’
113. <i>Salió a dar el rol **</i>	‘dar un paseo’
114. <i>Se desafanaron bien rápido *</i>	‘librar’, ‘libraron’
115. <i>Se dio color **</i>	‘cuenta’, ‘darse cuenta de algo’
116. <i>Se dio tinta **</i>	‘cuenta’, ‘darse cuenta de algo’
117. <i>Se fue a cotorrear</i>	‘divertir’
118. <i>Se me quedó clavo *</i>	‘quedar viendo’, ‘viendo’
119. <i>Se va a dar línea **</i>	‘enterarse de algo’
120. <i>Se viste bien tumbado</i>	‘holgado’
121. <i>Siempre me está cantando lo que me da</i>	‘reprochar’
122. <i>Simón **</i>	‘sí’
123. <i>Sí, yo tambor *</i>	‘también’
124. <i>Sobres</i>	‘sí’
125. <i>Talonear</i>	‘pedir’
126. <i>Te lo doy al ratón vaquero *</i>	‘al rato’, ‘más tarde’
127. <i>Te viste bien ardilla *</i>	‘ardido’, ‘ofendido’
128. <i>¡Tírame una esquina!</i>	‘hazme un favor’
129. <i>¿Topas a Carmen?</i>	‘conocer’, ‘¿conoces?’
130. <i>Trae cuete</i>	‘pistola’
131. <i>Trae las gafas</i>	‘tener los ojos rojos por consumo de marihuana’
132. <i>Tú chitón *</i>	‘callar’, ‘callado’
133. <i>Tu servilleta *</i>	‘servidor’

134. Tú sí te la <i>sabritas /sabritones</i>	‘sabes’
135. Una <i>mordida</i>	‘soborno’
136. Un <i>tostón</i> *	‘cincuenta centavos o pesos mexicanos’
137. ¡ <i>Va!</i> , <i>va que va</i> **	‘sí’
138. Vámonos a la <i>tocada</i> **, al <i>toquín</i>	‘concierto’
139. Vámonos de <i>farra/ parranda/coto</i>	‘fiesta’
140. Vámonos en la <i>nave/ ranfla/carcacha</i> ** / <i>troca</i>	‘coche’, para <i>troca</i> también ‘camioneta’
141. Vamos a echarnos un <i>gallo/toque/churro</i>	‘cigarro de mariguana’
142. Vamos a mi <i>cantón</i>	‘casa’
143. Vamos a <i>pistear</i> **/ <i>conbeber</i>	‘beber alcohol’
144. <i>Vamos a que Martín nos pague</i> **	‘consumir mariguana’
145. ¡ <i>Verde!</i> ¡ <i>Verga!</i>	‘¡maldición!’
146. Vino bien <i>sacalepunta</i> *	‘provocador’
147. <i>Voy a que Martita me dé un beso</i> **	‘consumir mariguana’
148. Ya <i>bailaste</i> mi chavo *	‘valiste’, ‘perdiste’
149. Ya <i>bailó Bertha su cumbia</i> **	‘no hay solución’
150. Ya está <i>chocheando</i>	‘envejeciendo’
151. Ya <i>estás</i>	‘sí’
152. Ya <i>estufas</i>	‘ya está’
153. Ya los <i>torcieron</i> **	‘descubrir’, ‘descubrieron’
154. Ya <i>rugiste</i>	‘ya dijiste’
155. Ya te dieron <i>bajilla, bajín, baje</i>	‘despojar’ ‘quitarle algo a alguien’
156. ¿ <i>Ya topaste?</i>	‘ver’, ‘¿ya viste?’
157. Yo nomás traigo un <i>Diego</i> *	‘diez pesos mexicanos’
158. ¡ <i>Zacatlán de las manzanas!</i>	‘!dame!’ o ‘!vete!’





## APÉNDICE 3

### Compendio de ULNE aportadas por los informantes

A continuación se presenta la lista de unidades lingüísticas del habla no-estándar (ULNE) mencionadas en entrevista por parte de los hablantes del estudio *Evolución sociolingüística del habla no-estándar: estudio de tres generaciones en la Ciudad de México*. Tras la forma, se ofrece entre comillas simples una glosa o interpretación del significado tal como fue presentada por los informantes. No todas las ULNE cuentan con una glosa.

1. ¡quiúbole!
2. Camarón
3. Bambi
4. De a grasa, ‘gratis’
5. Borrega ‘chismoso’
6. Qué pedo homs
7. Papas ‘sí’
8. Se te aloca la birria
9. Come churro ‘no me importa’
10. Equis ‘no me importa’
11. ¿Qué Pachuca por Toluca? ‘saludo’
12. Te lo lavas, te lo cuidas, te lo planchas ‘te cuidas’
13. Juebebes
14. Dominguear
15. Arre Lulú ‘estoy feliz’
16. En la madre
17. Chíngale
18. Tanta carne y yo chimuelo
19. Arroz, ‘zorra al revés’
20. Haces mal tercio
21. Cálmate frío que estoy soltero
22. Qué estufas ‘qué onda’
23. Cuadro, aventarse un cuadro ‘pelear’
24. Saca la charola ‘se refiere a la mariguana’
25. Saca la cana para el toque
26. Es mi flow ‘mi estilo’
27. Traes camarón ‘dinero’
28. Qué show

29. <i>Qué pex</i>
30. <i>No te saques de a pedo</i>
31. <i>Calmantes montes</i>
32. <i>Clarines rines ‘sí’</i>
33. <i>¿Qué pasión? ‘¿qué pasó?’</i>
34. <i>Vete a ver gansitos</i>
35. <i>Ya alcanza el timbre</i>
36. <i>Ya es cancha</i>
37. <i>Anda bien grifo ‘moneando, activando’</i>
38. <i>Anda cuadro ‘drogado’</i>
39. <i>Vamos a quemarle los pies al diablo ‘vamos a fumar’</i>
40. <i>Saca la verde</i>
41. <i>Maciza la longaniza</i>
42. <i>Agüelita de Batman ‘afirmación’</i>
43. <i>Camarón con pulpo ‘sí’</i>
44. <i>Está chuletón ‘está piernón’</i>
45. <i>Farol de la calle, oscuridad de tu casa</i>
46. <i>Nos vamos en Dodge patas</i>
47. <i>Andas crujito, de la verga, como los crujitos de las papas: torcido y salado</i>
48. <i>Te están pedaleando la bicicleta ‘alguien está con tu chica’</i>
49. <i>A ver de qué cuero salen más correas ‘quién es más chingón’</i>
50. <i>A ver de qué lado masca más la iguana</i>
51. <i>Andas Erick Clapton ‘sin dinero’</i>
52. <i>Saca la muela, vamos a ponernos rockstars, vamos a rockear ‘fumar piedra’</i>
53. <i>Anda pachipedo</i>
54. <i>Andas fresco, freseando, fresa ‘con dinero’</i>
55. <i>Vámonos rickis ‘rápido’</i>
56. <i>¿Qué hongo?</i>
57. <i>¿Qué pacho?</i>
58. <i>Agüelita mi café</i>
59. <i>Usted no diga mamá mi leche, agarre su vaso y sírvase</i>
60. <i>Un petra, una peseta ‘veinticinco pesos’</i>
61. <i>Un ojo de venado ‘Cinco pesos’</i>
62. <i>Un Cuauhtémoc ‘Cincuenta pesos’</i>
63. <i>Un cierre ‘cien pesos’</i>
64. <i>Jacqueline ‘ya qué’</i>
65. <i>Sin Jimena ni Yolanda ‘sin gemir ni llorar’</i>
66. <i>Toño y Martha ‘con todo y lo demás’</i>
67. <i>Dame una chela como chichi de bruja ‘bien fría’</i>
68. <i>Ahí te ves ‘adiós’</i>
69. <i>Se puso loca la ruca ‘señora’</i>
70. <i>Andaban bien sobres</i>

71. <i>La punta</i> ‘la navaja’
72. <i>Anda en la rumba</i>
73. <i>Me sentía con la pila</i>
74. <i>Qué milanesas que no bisteces, yo pensé que ya morongas</i>
75. <i>Anda bien panqueque</i> ‘drogado’
76. <i>Está paniqueado</i> ‘con miedo’
77. <i>Ya bailó mi hija con las más fea</i>
78. <i>Ya va a llover Gabriel</i> ‘ya valió’
79. <i>Mi ruca</i> ‘mi bici’
80. <i>Yo aquí la rolo</i> ‘invita’
81. <i>Está del uno</i>
82. <i>Me voy a pelar pal otro lado</i>
83. <i>Un rondín</i> ‘una tranquiza’
84. <i>Qué milanesas que todavía víboras</i>
85. <i>Hay que aplicar la de a soldado</i> ‘marchando, caminando’
86. <i>Un quiñón</i> ‘quinientos pesos’
87. <i>Una monja</i> ‘doscientos pesos’
88. <i>Traigo mucho filo</i> ‘mucho hambre’
89. <i>Ayer estuvo fuerte el tiroteo</i> ‘estuvo duro beber’
90. <i>Me quede sin clavo</i> ‘sin dinero’
91. <i>Le chilla la ardilla</i> ‘la axila’
92. <i>De qué murieron los quemados: pues de ardor</i> ‘cuando alguien te está atacando’
93. <i>Nos echamos un pisto</i> ‘un alcohol’
94. <i>Pásame la baisa</i>
95. <i>Toleco</i> ‘billete de 50 pesos’
96. <i>Transa</i> ‘el que pide y luego no paga’
97. <i>Me colgó el milagruto</i>
98. <i>De a chaleco</i>
99. <i>Una milanesa</i> ‘mil pesos’
100. <i>Unas donas</i> ‘doscientos pesos’
101. <i>Un king kong</i> ‘cinco pesos’
102. <i>No comes plátano por no tirar la cascara</i> ‘eres flojo’
103. <i>Voy por el chivo</i> ‘por la comida’
104. <i>Hecho el tiro, muerto el pato, que venga un juez y que levante el acta</i> ‘hecho el trato que venga alguien que testifique que es verdad’
105. <i>Cómo has establo</i> ‘cómo has estado’
106. <i>Sobre el muerto, las coronas</i> ‘sobre el asunto van las cosas’
107. <i>De volón pimpón</i> ‘rápido’
108. <i>Chántala mi ñera</i> ‘cómo estás’
109. <i>Cómo están las carnitas</i> ‘saludo’
110. <i>Cuando hay agua, bebe el pato y cuando no, ni bebe ni toma</i>
111. <i>Saca las baisas</i> ‘manos’

112.	Me agarraste frío, ahorcado ‘sin dinero’
113.	<i>Ni hablar mujer, traes puñal</i>
114.	Una manita ‘cinco pesos’
115.	<i>Una Juanita, Sor Juana Inés de la Cruz</i> ‘doscientos pesos’
116.	<i>Una milpa</i> ‘mil pesos’
117.	<i>Te levanto tu pedestal</i> ‘elogio’
118.	<i>Tengo mi casa y mis iglesias</i> ‘tengo mi mujer y varias amantes’
119.	<i>A cada capillita le llega su fiestecita</i> ‘a cada persona o a cada situación le llega su momento’, ‘promesa’
120.	Ya llegó la canica, ya estamos cerca del hoyo ‘cerca de que me entierren’
121.	<i>¿No te vas a mochar?</i>
122.	<i>Saca el Cristo</i> ‘cristal’
123.	<i>Saca los cuadernos</i> ‘los cuadros de LSD’
124.	<i>Saca la rueda</i> ‘las pastillas,’ las tachas’
125.	<i>Saca el fifi, el pericazo, el spit, el polvo, la coca</i> ‘cocaína’
126.	<i>Tú no preguntes quién es el muerto, tú sigue la carroza, llegando al panteón levantas la tapa si conoces al muerto le sueltas el llanto y si no sigues tu camino. ‘no la hagas de a pedo y ya’</i>

## APÉNDICE 4

### Registros completos del corpus del habla no-estándar de la zona de Iztapalapa

A continuación se presentan todas las unidades lingüísticas del habla no-estándar (ULNE) recopiladas para el estudio *Evolución sociolingüística del habla no-estándar: estudio de tres generaciones en la Ciudad de México*.

Las expresiones marcadas en **negritas** fueron descartadas del corpus final del estudio.

Las expresiones que coincidieron con las registradas por Luis Fernando Lara en “El caló revisitado” (1992) están indicadas: (caló, Lara).

1. <i>¡Con qué-so las quesadillas?</i>
2. <i>¡Zacatlán de las manzanas!</i>
3. <i>Leve la nieve</i>
4. <i>Algodón de azúcar</i>
5. <i>Calle dos y avenida del silencio</i>
6. <i>Para que cobijas, si ya te la sabanas</i>
7. <i>Que milanesas que no bisteces</i>
8. <i>Tú sí te la sabritas/ sabritones</i>
9. <i>¿Qué transita por tus venas?</i>
10. <i>Quieres dormir al velador</i>
11. <i>No la hagas de a tosa</i>
12. <i>No la hagas de jamón</i>
13. <i>No te saques de cuadro</i>
14. <i>Ya estufas</i>
<b>15. Así y asado</b>
16. <i>Iguanas ranas</i>
17. <i>En corto</i>
18. <i>Chaca, es un Chaca</i>
19. <i>Chacalear, ya lo Chacaleo,</i>
<b>20. Hizo la chida, La hizo chida</b>
<b>21. Te la sabes</b>
22. <i>Talonear</i>
<b>23. Salió al talón</b>
<b>24. Lo atracaron</b>
<b>25. Aplicó la ñera</b>
26. <i>Préstame un ciego</i>
27. <i>Cáete con la luz</i> (caló, Lara)

28. <i>¡Aguanta! ¡Aguanta la vara!</i>
29. <i>¡Papas!</i>
30. <i>¡Va!</i>
31. <i>Va que va</i>
32. <i>¡Sobres!</i>
33. <i>¡Cámara!</i> (caló, Lara)
34. <i>Simón</i>
35. <i>Órale</i>
36. <i>Ya estás</i>
37. <i>Ya estás</i>
<b>38. Ya estás peinado para pa atrás</b>
39. <i>A huevo</i>
40. <i>Chido</i>
<b>41. Ya fue</b>
42. <i>Nel pastel</i> (caló, Lara)
43. <i>Al topón</i>
44. <i>Farolear</i>
45. <i>Es farol</i>
46. <i>Ese mijo, esa mija</i>
47. <i>Ñero, ñera</i>
48. <i>¿Qué transa?</i>
49. <i>¿Qué trampa?</i>
50. <i>¿Qué onda?</i>
51. <i>¿Qué pedo?</i>
52. <i>¿Quihubo (qué hubo)?</i>
53. <i>Luego nos topamos</i>
54. <i>Ya rugiste</i>

55. <i>Vámonos en la nave</i>
56. <i>Vámonos de farra</i>
57. <i>Andan de parranda</i>
58. <i>Salir a dar el rol</i>
59. <i>Vamos a la tocada</i>
60. <i>Vamos al toquin</i>
61. <i>No tengo feria para salir</i>
62. <i>Una mordida, le dio una mordida al policia</i>
63. <i>Le tumbaron los tenis, la bolsa, su dinero</i>
64. <i>Se viste bien tumbado</i>
<b>65. Rífensen</b>
66. <i>Nariz</i>
67. <i>Nada el pez</i>
68. <i>Cotorrear</i>
69. <i>Cabulear</i>
70. <i>Es cábula</i>
71. <i>Vamos a echarnos un gallo</i>
72. <i>Un toque</i>
73. <i>Un churro</i>
74. <i>Córreme el tren</i>
75. <i>Córreme las tres</i>
76. <i>Trae las gafas</i>
77. <i>Anda pacheco</i>
78. <i>Anda puesto</i>
79. <i>Andaba bien chicles</i>
80. <i>Anda bien tronado</i>
<b>81. Anda bien alcoholes</b>
82. <i>Vamos a conbeber</i>
83. <i>Vamos a pistear (caló, Lara)</i>
<b>84. Juevebes</b>
<b>85. Sábadrink</b>
86. <i>No aguanta las cumbias</i>
<b>87. Saca el bajón</b>
88. <i>Vamos a bajonear</i>
89. <i>Le da frío</i>
90. <i>No hay fijón</i>
91. <i>Ya los torcieron</i>
<b>92. Ya se lo dio, ya te lo diste</b>
<b>93. Ya se lo echó</b>
94. <i>Andas bien mono, monkey</i>

<b>95. Se fue a monear</b>
<b>96. Saca las monas</b>
97. <i>Valedor, valedora</i>
98. <i>Es mi compa</i>
99. <i>Es mi carnal</i>
100. <i>Está dos tres</i>
<b>101. Está un leve</b>
102. <i>Sacó la fusca</i>
103. <i>Trae cuete</i>
104. <i>Eres bien lengua</i>
105. <i>Es bien choro</i>
106. <i>¡Hay que estar al tiro!</i>
107. <i>Hay nos vidrios</i>
108. <i>¡Ponte trucha!</i>
109. <i>Hazme un paro (caló, Lara)</i>
110. <i>Tírame una esquina</i>
<b>111. ¿Le vas a caer a la fiesta?</b>
112. <i>Ahí viene la tira</i>
113. <i>Ahí vienen los puercos</i>
114. <i>Ya te dieron bajilla</i>
115. <i>Ya te dieron bajín (baje)</i>
<b>116. Ya se quemó con toda la banda</b>
117. <i>Estuvo relax</i>
118. <i>Estuvo bien verga(s)</i>
119. <i>Es un verguero</i>
120. <i>Me está cantando lo que me da</i>
121. <i>Se dio tinta</i>
122. <i>Se desafanaron bien rápido (caló, Lara)</i>
123. <i>¿Topas a Carmen?</i>
124. <i>¿Ya topaste?</i>
125. <i>Está bien erizo (caló, Lara)</i>
126. <i>Vamos a que Martín nos pague</i>
127. <i>Voy a que Martita me dé un beso</i>
128. <i>Arma el toque, touche</i>
129. <i>Me tumbaron mi mochila</i>
130. <i>Se va a dar línea</i>
131. <i>No hay fijón</i>
<b>132. Vieron la acción y se aplicaron</b>